

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 1

**APROXIMACIÓN A LA CONFIGURACIÓN DEL SUJETO, A PARTIR DEL
DISPOSITIVO DE PODER RELIGIOSO: REVISIÓN DESDE LA IGLESIA ALIANZA
CRISTIANA Y MISIONERA DE SUBA.**

Trabajo de grado para optar al título de psicólogo:

Andrés Felipe Rodríguez Rodríguez

Guissell Katherine Urbina Urbina

Director trabajo de grado:

Juan Manuel Durán Rodríguez

Fundación Universitaria Los Libertadores

Facultad de Psicología

Bogotá DC

Mayo 2017

Tabla de Contenido

Introducción	4
Planteamiento del problema.....	6
Justificación	8
Objetivos	10
Objetivo General:.....	10
Objetivos específicos:	10
Capítulo 1: Marco teórico	11
1.1 El Sujeto, la cultura y el lenguaje	13
1.2 Procesos psicosociales	26
1.2.1 Habitación	29
1.2.2 Familiarización	32
1.2.3 Naturalización	39
1.2.4 Problematización y desnaturalización	41
1.2.5 Concientización y desideologización.....	43
1.3 La concepción de poder y su vinculación al sujeto	45
1.3.1 La Gubernamentalidad.....	47
1.3.2 Dispositivos de poder.....	50
1.3.3 Religión como dispositivo de poder.....	58
1.4 Religión.....	60
1.4.1 Historia de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera.....	62
1.4.2 El discurso religioso.....	64
Capítulo 2: Marco de antecedentes	67
2.1 Introducción.....	67
2.2 el estado de la cuestión	67
Capítulo 3: Metodología	¡Error! Marcador no definido.
3.1 Investigación cualitativa.....	85
3.2 Enfoque metodológico:.....	86
3.2.1 Historias de vida.....	86
3.3 Técnicas de recolección de datos	89
3.3.1 La observación no participante.....	89

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 3

3.3.2 Entrevista a profundidad	91
3.4 Técnica de análisis de la información	93
3.4.1 Análisis del discurso	93
3.5 Diseño metodológico	94
3.6 Desarrollo de las fases de la investigación.....	96
Capítulo 4: Resultados	104
Capítulo 5: Discusión.....	113
Capítulo 6: Conclusiones	144
Referencias.....	84
Anexos	157

Introducción

El sujeto es reconocido como un ser que se establece a partir de un marco social definido, dependiendo así de la multiplicidad de relaciones que sostiene con otros sujetos, estableciendo de esta forma reciprocidades de intercambios continuos con los cuales se constituye y edifica en una relación constante con el medio social (Vygotsky 1987), el sujeto entonces es el resultado de intercambios y negociaciones constantes entre lo que en principio es denominado como individuo según la descripción de Agamben (2011), y un rasgo social y cultural el que se instaura y se relaciona con el mismo.

La siguiente investigación tiene como finalidad analizar la configuración de sujeto, a partir de un marco social determinado, para este caso en particular se realizara dicha revisión desde una perspectiva de índole religiosa, que se desarrolla en el contexto de iglesia alianza cristiana y misionera de suba, para ello se efectúa una ardua revisión teórica en base a los aportes realizados por el psicólogo ruso Lev Vygotsky, acerca de la importancia del medio social en la construcción de nuestra condición como sujetos, la introducción del concepto de cultura y la vinculación e importancia del lenguaje en la decodificación del mundo Vygotsky (1987), así mismo se revisan los aportes del filósofo, historiador Michael Foucault con los cuales se evidencian las diversas formas del poder, la implementación del termino dispositivo y sus discursos, así como las influencias de los mismos en la constitución de los sujetos, (Foucault, 1980, 1990, 2002). Y por último se toman en cuenta los aportes realizados por la psicóloga comunitaria Maritza Montero, esto con la intención de recalcar el puente que se establece entre sujeto y discurso visto desde los procesos psicosociales de habituación familiarización y naturalización descritos por la autora (Montero, 2004).

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 5

Se elaboró un soporte metodológico con el cual se logra un acercamiento a la condición de sujetos de los participantes y su relación con el discurso, para ello fueron llevadas a cabo dos sesiones de observación no participante con la cual se pretendía elaborar un primer acercamiento a la comunidad, así como un modelo de preguntas en base a lo observado, de esta forma y para corroborar lo sucedido en las anteriores sesiones, fueron llevadas a cabo entrevistas a profundidad, en las cuales se narra la historia de vida de cada participante evidenciando sus orígenes y las movilizaciones que los mismos han realizado en el interior de la comunidad, sus modos de ver y ser en el mundo y la influencia del discurso religioso en sus formas de ser. Como resultado de los soportes metodológicos implementados se elaboraron categorías que corresponden a la teoría y que se extrapolan a un modelo de entrevista en el cual se busca la mayor profundidad posible, de tal forma que se logre un cumulo suficiente de información con el fin de satisfacer las exigencias de la investigación, categorizando las contestaciones más relevantes de las entrevistas evidenciando aquellas que mejor respondían a la misma.

El texto finaliza con las conclusiones perfiladas a partir de los resultados y las discusiones elaboradas durante la investigación, las cuales dan cuenta del discurso provisto por el dispositivo de poder religioso y el cómo este es profesado y distribuido entre los feligreses adscritos a la comunidad, evidenciando los procesos psicosociales como el puente que conecta al sujeto con el discurso el cual se permea del mismo, interiorizándolo y asimilándolo en su constante relación con el dispositivo, una constante negociación entre sujeto y discurso.

Planteamiento del problema

"El hombre es un ser social por naturaleza" es una frase del filósofo Aristóteles (384 a. C.-322 a. C.) la cual fue enunciada en su momento para constatar el hecho de que nacemos con características que apuntan a lo social y que estas a su vez se van desarrollando a lo largo de nuestra vida, esto nos convoca a pensar que, a pesar de que cada hombre posee una dimensión individual en la que desarrolla la personalidad o la multiplicidad de modos de ser, esta dimensión está inserta en un marco social que se establece para la convivencia en comunidad, puesto que según los aportes del filósofo, la naturaleza de la sociedad la hace anterior al individuo, por lo cual se entiende que a pesar que poseemos un marco o concepto individual que nos diferencia también estamos inmersos en un marco social que nos sujeta y nos vuelve precisamente eso, sujetos de las envergaduras sociales.

El interés de esta investigación entonces, estará orientado hacia la comprensión de algunas de las variantes que nos consolidan como sujetos, teniendo en cuenta para ello, varios de los aportes provistos por la psicología social, con la intención de entender el cómo proceden y se sostienen los fenómenos sociales entre los sujetos, dicho esto es pertinente para nosotros llevar a cabo algunos cuestionamientos y preguntas que orienten el desarrollo de la investigación, tal y como lo son ¿Cómo se da la construcción del sujeto en un plano social particular? Y ¿cuáles son los factores que vistos desde la psicología social podrían intervenir en la consolidación del sujeto?

El abordaje de la consiguiente investigación, consiste en el análisis acerca de la configuración del sujeto comprendida desde un marco discursivo religioso, dicha comprensión se evidenciará a través de los procesos psicosociales de habituación, familiarización y naturalización, descritos por Montero (2004), los cuales son entendidos como procesos que

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 7

intervienen de una u otra forma en los diversos sucesos sociales en las que se ve inmiscuido el sujeto, convocando subprocesos cognoscitivos, emotivos o de un orden más motivacional, por los cuales a su vez se dan derivaciones conductuales.

De acuerdo al concepto de procesos psicosociales descrito por Maritza Montero es a través de dichos procesos por los que podremos entrever o evidenciar toda una gama de prácticas y rituales así como de discursos y creencias que son provistas por un dispositivo de poder a tomar en consideración, para este caso en particular, se tendrá en cuenta bajo la categoría de dispositivo de poder al discurso de la religión cristiana protestante, específicamente al discurso provisto en la iglesia alianza cristiana y misionera de Suba.

Dicha implementación de discursos y prácticas proveídas por el dispositivo de poder religioso configuran en los feligreses adscritos, formas de ser particulares, las cuales a su vez terminan por conjugar y establecer un sentido de pertenecía e identidad que con el tiempo se acoge con fuerza entre los sujetos pertenecientes a la congregación en particular, generando de esta forma un sentimiento de comunidad más claro y afable, el cual posteriormente sustenta el poder propio del discurso religioso.

Justificación

A la psicología, le interesa el tema de la religión en cuanto es un fenómeno de la consciencia semejante a cualquier otro de la naturaleza humana, según lo menciona Frazer (1956) citado en Rodríguez (2000), en ese mismo orden de ideas Rodríguez sugiere que es notable encontrar que a principios del siglo XX los aportes de autores como Marx, Freud y Nietzsche estaban centrados en indagaciones acerca de lo religioso desde perspectivas macro y micro sociales, vale la pena aclarar que su interés estaba relacionado con el sentimiento religioso y los diversos elementos que atravesaban este acontecer, y así mismo por la práctica desde la hierofanía.

Las instituciones religiosas y sus diversas configuraciones, tienen que ver con el quehacer de la psicología, puesto que son hacedoras de discursos de poder y por tanto permiten estudiarse desde un análisis de la realidad social y política que atraviesan al imaginario colectivo según y cómo lo afirma Rodríguez (2000). En este orden de ideas, la iniciativa por la cual se emprende esta investigación, se justifica en el análisis que desde el campo de la psicología social puede otorgarse al discurso del dispositivo de poder de la religión; el lograr comprender cómo procede la interacción entre el dispositivo de poder religioso y la comunidad que se adscribe a este tipo de discursos permite ampliar el marco referencial que se tiene hasta el momento de este tema en específico ya que como bien se pudo evidenciar en el análisis de tendencias, no existe o se relacionan investigaciones de corte cualitativo que referencian de manera concisa cómo se da este fenómeno, encontrando así lecturas que van encaminadas por separado en diversos campos del conocimiento como la psicología política, la ética, entre otras.

Finalmente el interés personal que conlleva a desarrollar la investigación se fundamenta en el impacto que la religión ha tenido a través de la historia en Colombia, teniendo en cuenta

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 9

que desde el momento de la colonización este ha sido uno de los pilares del precedente desarrollo de la sociedad colombiana, las instituciones religiosas hacen parte de la vida de esta sociedad y promueven ideas, creencias y verdades que son asumidas y aceptadas por la mayoría de sujetos que pertenecen al país, de la misma forma la religión como otras entidades de poder como la política o las instituciones educativas, crean sujetos, los transforman y los hacen partícipes de la sociedad con perspectivas y formas de ser únicas.

Objetivos

Objetivo General:

Comprender la configuración de sujeto por medio de los procesos psicosociales en relación con el dispositivo de poder religioso.

Objetivos específicos:

- Describir la configuración del sujeto al interior de la comunidad religiosa cristiana.
- Identificar las características que configuran la religión como un dispositivo de poder.
- Analizar la mediación de los procesos psicosociales en la relación del sujeto con la religión como dispositivo de poder.

Capítulo 1: Marco teórico

Según la Real Academia Española (2014) el término sujeto evoca en términos simples la situación de encontrar o encontrarse atado, agarrado o siendo algo más redundantes, sujetado a algo en particular, pero al referir dicho termino y darle aplicación en conjunto con el término persona o individuo ¿Qué se puede precisar es lo que sujeta a la persona para que se incurra en la utilización y manejo de esta terminología? O en otras palabras ¿Qué es lo que nos vuelve sujetos en última estancia?

Siguiendo los planteamientos realizados por el psicólogo ruso Lev Vygotsky (1987), el sujeto es un ser que se constituye en y para lo social, dependiendo de las relaciones que mantiene con otros sujetos y a su vez del lenguaje, siendo este último el medio por el que se interactúa y se conoce al mundo formando así una relación reciproca que se organiza y configura en una diversidad y multiplicidad de formas de ser, estando en constante relación de intercambio con el medio social, adhiriéndose a variedades de discursos, los cuales a su vez se sostienen y se replican mediante la utilización propia del lenguaje.

El lenguaje entonces juega un papel principal en cuanto a la construcción y configuración del sujeto según la descripción del autor, ya que este es el medio por el cual se permite una codificación cercana de la información que en el mundo le provee, logrando de esta forma la constante interrelación con otros sujetos con los cuales consolida y modifica estructuras propias y de sus relaciones, permitiéndole a su vez asumir una posición y lugar en el mundo y específicamente en su contexto primario y circundante (Vygotsky, 1987).

En el momento en que el sujeto adopta y constituye un modelo específico de vida y relación, se encuentra adherido a discursos y prácticas provenientes de la esfera cultural y el

ámbito contextual en el cual se moviliza el sujeto en particular, este a su vez interioriza, sostiene y modifica dichas adhesiones, utilizando los procesos psicosociales de habituación, familiarización, naturalización y desnaturalización, concientización y problematización postulados por Maritza Montero (2004).

En el intercambio que el sujeto sostiene con los discursos y prácticas que se manifiestan en el ámbito social, se hacen presentes estos procesos psicosociales con el fin de ser medios por los cuales se sostienen o modifican los discursos en los sujetos. De esta forma los procesos comprendidos de habituación, familiarización y naturalización, permiten la aceptación de los discursos y les concede una condición natural que le permite ser aceptados sin una reflexión previa y adicionalmente que sean ejecutados de manera espontánea.

A diferencia de los procesos psicosociales mencionados anteriormente, los de problematización, desnaturalización, y concientización, ejercen una función totalmente contraria puesto que permite que el sujeto se pregunte e indague por aquello que le es dado como normal dentro de su contexto cultural y mediante ese cuestionamiento llegue a nuevas posturas. En resumen los procesos psicosociales explican por qué un sujeto se mantiene o se mueve dentro de los diferentes discursos.

Entre el dinamismo e intercambio generado entre los sujetos y los discursos propiciados en contexto, se encuentra una categoría complementaria para la investigación a abordar, categoría que será comprendida en términos Foucaultianos como dispositivo, el cual se encargaría del aprovisionamiento de los discursos y practicas por los que se configura el sujeto. Así pues, el dispositivo de poder es un generador de discursos y por tanto de prácticas y rituales

a los que los sujetos se adhieren y terminan por moldear o ajustar el comportamiento de los mismos.

Para esta investigación se entiende como dispositivo de poder los discurso y prácticas generadas por la religión, específicamente la religión cristiana protestante, teniendo en cuenta las formas de vida constituidas en base a el dispositivo, que al tiempo terminan facilitando ciertos patrones de comportamientos así como también, la propagación del discurso en sí; cabe resaltar que este proceso de posible intercambio y aceptación del dispositivo de poder con el sujeto esta mediado directamente por los procesos psicosociales de habituación, familiarización, problematización, naturalización y desnaturalización, concientización.

La presente investigación pretende encontrar en los discursos la conexión de los procesos psicosociales en el proceso de intercambio que el sujeto sostiene con el dispositivo de poder, y evidenciar así el complejo comportamiento del ser humano visto como un ente social. A continuación se procede a relacionar con detalle los conceptos teóricos que sustentan las inferencias presentadas anteriormente.

1.1 El Sujeto, la cultura y el lenguaje

Al abordar esta investigación, es necesario tener en cuenta el papel fundamental del sujeto dentro del fenómeno que se ha pretendido indagar; resulta entonces importante destacar que es en este punto en donde se logra evidenciar las configuraciones que a través de los procesos psicosociales de habituación, naturalización y familiarización tienen los sujetos adheridos al discurso de poder otorgado, en este caso en particular, por la religión cristiana protestante.

Siguiendo entonces el sustento teórico de la investigación, el cual se encuentra enmarcado en procesos socioculturales, se procede a definir al sujeto desde esta misma línea, es así como se parte de la idea que Montero (2004) propone de sujeto, esta autora tiene una concepción que se enmarca desde lo activo y lo dinámico, menciona que es un ser constructor de su realidad, es un actor social, que hace parte y construye a su vez la vida social y que al hacer parte de la acción y de la investigación que realizan con su comunidad, tiene derechos y deberes respecto a las mismas, esto último relacionado con la intervención social comunitaria que la misma autora plantea.

Detallando esta definición de sujeto, se puede precisar que la autora refiere una explicación que necesariamente está ligada a lo social, y por ende a lo cultural, en este mismo orden de ideas Vygotsky (1995) manifestó que el hombre, el sujeto, se podía “concebir como un ser condicionado por sus herramientas y formas de organización” (p. 20). esto último permite pensar un sujeto que requiere de lo social necesariamente para la construcción de sus formas de ser, así mismo se encuentra en los apartados de Vygotsky y sus postulados, una concepción de sujeto en proceso de desarrollo que se adapta y construye su conocimiento a través de la interacción con el mundo en lo social.

Los postulados de Vygotsky referentes a la aparición de los procesos psicológicos superiores y como estos son facilitados por la zona de desarrollo próximo son una de las manifestaciones de la teoría, la cual infiere que el sujeto se configura mediante una relación recíproca con la cultura en medio de los escenarios sociales. En ese mismo orden de ideas, Vygotsky planteara como base central de su teoría, el desarrollo histórico cultural del sujeto, aludiendo así, a una construcción del mismo que está precedida por la cultura y la historia y que tienen su base en la teoría histórica de las funciones psicológicas superiores.

Se reconoce entonces según lo mencionaría Vygotsky, que el sujeto es un ser eminentemente social, dentro de una línea marxista y así mismo plantea que las habilidades psicológicas superiores son dadas primero en el ámbito social y posteriormente en lo individual, cediéndole así un papel importante a la cultura; mencionaría el mismo Vygotsky (1930) que toda forma de comportamiento aparece primero a nivel inter psicológico como forma colectiva, luego en lo personal y ejemplo de ello es el lenguaje. Este es uno de los puntos centrales que permiten explicar por qué el sujeto termina teniendo una construcción que comienza en lo social y termina en la individualidad; el origen y la evolución de las funciones psicológicas superiores, permiten comprender la naturaleza del hombre, su estructura y formas de comportamiento, teniendo en cuenta que estas se constituyen gracias al papel de lo social en donde emergen la cultura y la historia, y terminan consolidando diversas formas de ser y de actuar en el sujeto.

Multiplicidad de autores se han pronunciado en pro de los aportes realizados por Vygotsky, autores como Vasconcellos y Valsiner (1995) indican que para Vygotsky el sujeto, el ser humano en general, visto desde una concepción psicológica completa, es un ser marcado por su cultura y construye su historia mediada por los valores del grupo social al que pertenece, es así como sus funciones mentales superiores se formalizan, esto ocurre en y por la interacción del sujeto en el medio, el cual no se refiere solamente a los espacios físicos, si no por el contrario, un medio que contiene significados, ideologías, historia y cultura.

Según el psicólogo ruso todas las funciones superiores de comportamiento se originan como relaciones entre los seres humanos; en el desarrollo cultural del sujeto, Vygotsky (1995) se evidencia que esta ley aplica para funciones como la atención voluntaria, la memoria lógica y la formación de conceptos. Marx y Engels (2004, p. 47) decían: “La producción de ideas, de concepciones, de la conciencia, es, en primera instancia, directamente entremezclada con la

actividad material y la relación material de los hombres, el lenguaje de la vida real.”, aseverando al igual que Vygotsky el hecho de que la relación entre sujetos, junto con la cultura y los espacios sociales moldean dichas funciones; el sujeto es un ser que se constituye desde y para lo social.

Con relación a los enunciados de Marx y Engels, estos autores refieren que es la relación entre los sujetos en sí misma y las acciones que devienen de esta, lo que permite que se exterioricen diversas formas de ser, los autores mencionan que en medio de lo social es en donde se hace manifiesta la conciencia del sujeto y al tiempo la producción de ideas, así mismo Vygotsky cede al desarrollo cultural del sujeto y las relaciones entre los mismos el desarrollo de las funciones psicológicas superiores, siendo estas también el pilar de la constitución del sujeto como único en su especie.

Son las interacciones vividas con los otros sujetos sociales, las que le permiten aprender al sujeto organizarse, y la manifestación de ese otro social se puede evidenciar en diversas formas como objetos, espacios, costumbres y actitudes culturales definidas, en ambientes históricos y culturales dependientes de esas relaciones sociales que el sujeto establece tal y como lo mencionan Vygotsky y Luria (1993).

El mismo Foucault indica que los senderos por donde circulan las interacciones que se originan entre los sujetos, están determinadas por las formas culturales del discurso, las cuales a su vez son originadoras y reguladoras del saber, Foucault (1992). Es decir que la cultura es aquella que moldea y a la vez es moldeada por los sujetos, en medio de un proceso psicosocial de interacción, mediada por los discursos de la época.

Siguiendo los planteamientos de Vygotsky el papel de la cultura dentro de la definición de sujeto, de acuerdo con lo que propone, se juega un papel principal, Lucci (2006) resalta que en la obra de Vygotsky el hombre es un ser histórico social, o más bien, histórico cultural, lo cual quiere decir que el sujeto está determinado por la cultura y esta a su vez es creada por los sujetos, al respecto Van der Veer y Valsiner (1991) realizaron una interpretación de dicho principio, y llegaron a la conclusión de que el dominio de los medios culturales transformaría nuestras mentes, y colocan el ejemplo del niño que adquiere la herramienta cultural del lenguaje, la cual al ser interiorizada, transforma a dicho niño y lo convierte en un sujeto diferente; recalcan también la diferencia que se establecería en sujetos que pertenezcan a diferentes culturas, refiriendo que así mismo serán sus pensamientos y más allá de ello, sus formas de pensar.

Resulta importante entonces aclarar que este proceso recíproco de alta complejidad que se da entre el sujeto y la cultura comienza cuando el sujeto empieza a constituirse en cuanto se apropia de las herramientas culturales, durante este proceso gradual interioriza los procesos psicológicos que inicialmente son expuestos en su vida social, es decir inter psicológicamente, y al mismo tiempo la cultura se adecúa del sujeto mientras lo constituye (Baquero, 1997).

El uso y dominio de las herramientas culturales, pueden observarse de cierta forma como estadios de constitución del sujeto cultural, esto porque desde la ontogénesis, se parte de un niño, que inicialmente no pudo hacer uso de dichas herramientas pero a pesar de ser incapaz de ello en ese momento, comienza a hacer un uso externo de las mismas, para culminar con la interiorización, lo cual le concede la regulación de sus operaciones psicológicas (Vygotsky, 1995).

Sin embargo Vygotsky (2009) aclara que a pesar de que el sujeto no se constituye de adentro hacia afuera, es necesario precisar que eso no supone que aquello que es interiorizado por este sujeto sea una copia exacta de lo que se manifiesta en el mundo externo, es así como la interiorización alude a una reorganización de los significados que le son dados por la cultura al sujeto.

El dominio de las diversas herramientas culturales, preceden a la constitución del sujeto; el lenguaje, la memoria, la atención, son los procesos psicológicos que se adquieren y utilizan primero en el plano social y luego son individualizados lo que finalmente constituye una forma de ser única del sujeto de acuerdo a su historia y la cultura en la que se vea inmerso.

Con relación a lo anteriormente señalado Vygotsky (2009) afirmaría, que “la internalización de las formas culturales de conducta implica la reconstrucción de la actividad psicológica, en base a las operaciones con signos” (p. 94) es decir que en el proceso de internalización de cualquier proceso psicológico superior que constituyen al sujeto durante su proceso evolutivo, desde el plano inter psicológico, necesariamente implica también un proceso de cambio a nivel intra psicológico en el sujeto.

Con relación a lo que plantea Lucci anteriormente, Marx y Engels (2004) mencionan fehacientemente que “las circunstancias hacen a los hombres como los hombres a las circunstancias” (p. 59). Según la afirmación que realizan los autores, la cultura se modifica y esta a su vez transforma a los hombres y para Marx, en lo expuesto en su teoría del conocimiento, la producción de ideas se ubica en esa relación reciproca como una variación de la actividad de los individuos, alejándose de un carácter netamente instintivo.

Según las palabras del psicólogo ruso Vygotsky (1995) “la cultura origina formas especiales de conducta modifica la actividad de las funciones psíquicas, edifica nuevos niveles en el sistema del comportamiento humano en desarrollo” (p. 33). En cuanto al proceso de desarrollo histórico, el sujeto social, elabora y crea nuevas formas de comportamiento explícitamente culturales, transformando así, sus inclinaciones naturales y funciones.

Al interpretar a Vygotsky, autores como Riviere (1988) concluyen que el sujeto no es un “reflejo pasivo del medio” si no que por el contrario, el sujeto es el producto de una relación, así mismo la conciencia termina siendo el resultado de los signos más que un contenedor de los mismos y finalmente los procesos psicológicos no son solo un requisito de la comunicación si no que resultan de la comunicación misma.

La posibilidad de una acción individual significativa se establece bajo la intersubjetividad que se manifiesta entre los sujetos, esa interacción formula la condición social del sujeto, pero es de aclarar que dicha interacción no pretende un sujeto pasivo que se moldea en lo social de manera indiferente, y tampoco es un individuo aislado con recursos propios que se desarrollan de forma independiente, por el contrario el plano intersubjetivo es el de la relación con el otro no el plano de ese otro. (Goes, 1991)

En las diversas lecturas que se han realizado de los apartados que postuló Vygotsky, se pueden identificar concretamente dos tipos de determinación del sujeto, una de ellas sería la interacción con otros sujetos y la otra el lenguaje, lo cual aún sitúa al sujeto en el ámbito social, teniendo en cuenta que de dichas interacciones surgen otros fenómenos sociales (Molón, 1995). Luego de interpretar los textos de Vygotsky, Molón (1995) infiere que el sujeto esta “constituido en él y por el lenguaje, siendo que apareció como sujeto resultante de la relación (...), y como

sujeto constituido en la relación constitutiva EU-OTRO, en una relación dialéctica” (p.106). De estas aseveraciones, Molón concluye que finalmente en la teoría de Vygotsky se puede identificar un sujeto interactivo que se constituye en la y por la relación interpersonal mediada en espacios socioculturales, y como un sujeto semiótico, haciendo referencia a que el lenguaje es aquel que dinamiza la interacción con los otros y además constituye de una u otra forma diversas manifestaciones culturales en el ámbito social.

Respecto al sujeto semiótico que acota Molón, Oliveira, (1980 p.80, en Castorina y Dubrovsky, 2004) diría que “el lenguaje ofrece los conceptos y las formas de organización de lo real que constituyen la mediación entre el sujeto y el objeto de conocimiento” la configuración del lenguaje entonces, se basa en el intercambio y la comprensión de los significados, y además este proporciona la ampliación del universo simbólico así como también la posibilidad de las interacciones sociales.

El discurso, ya sea con otros o consigo mismo en la constitución de un acto consciente, es uno de los mecanismos básicos de la internalización, según lo mencionan Castorina y Dubrovsky (2004), quienes enfatizan en que es el otro a través de la palabra quien le concede el significado al mundo físico y social. Es así como el habla es participe del proceso de internalización pues codifica y descodifica la información que proviene del mundo externo y además regula la acción propia del hombre.

Teniendo en cuenta el papel que tiene la cultura en la constitución del sujeto desde la perspectiva Vygotskyana, es necesario revisar que concepto tiene Vygotsky de cultura, que es lo que hace parte de ella, y que la configura. Al respecto Vygotsky y Luria (1993, p.86), mencionaron que “en las sociedades hay cultura en el sentido de lenguaje, tradiciones e

instituciones” con relación a ello señalaría igualmente que el desarrollo cultural en la humanidad posee tres características, la cuales se han formalizado gracias a un desarrollo histórico en donde la invención de las herramientas y el uso que estas tuvieron en las labores de trabajo junto con la necesidad de comunicación entre los sujetos, lo que cedió la aparición del lenguaje, permitió que se constituyera la idea de cultura y a su vez explica el por qué está entrando también a transformar a los sujetos mediante estas mismas vías de aparición.

El lenguaje es un instrumento social que posee una comunidad determinada y que la constituye porque le entrega una forma de intercambiar experiencias interiores y exteriores. Es lo que podríamos llamar lenguajes históricos de los que todos tenemos experiencias (León, 2001 p. 11). El hecho mismo del lenguaje, como un proceso de intercomunicación sonora se realiza de forma diferente, según los diversos tipos de comunidades lingüísticas. Las lenguas históricas, francés, alemán, español, nos unen en cuanto personas, porque todos hablamos, y nos separan porque realizamos la realidad de ser, por medio de instrumentos diferenciados.

Conocer un lenguaje supone, ciertamente, conocer sus reglas sintácticas pero, y esto es igualmente importante, conocer un lenguaje es adquirir una serie de instrumentos metodológicos que se aplican tanto a la construcción de frases como a la constitución y reconstitución de la vida social en los contextos cotidianos de la actividad social (Giddens 1990). No quiere esto decir que conocer un lenguaje suponga conocer una forma de vida o, más bien, una multiplicidad de formas de vida que se entretejen: “conocer una forma de vida significa poder desplegar ciertas estrategias metodológicas en conexión con cualidades indécicas de los contextos en los que se llevan a cabo las prácticas sociales” (Giddens, 1990 p. 257)

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 22

Ese comportamiento social se construye como un sistema conceptualizado que llaman cultura al que corresponde otro sistema consumido de relaciones, donde el conjunto de la relación es social. Pero también podemos concebir el lenguaje como una capacidad que podemos llegar a realizar en una forma histórica concreta. Poseer un lenguaje es realizar actos lingüísticos utilizando códigos históricos naturales, como el inglés o el español, como cualquier otro instrumento simbólico. Empleamos instrumentos simbólicos para pensar en nuestro interior o para hablar en voz alta.

Wittgenstein considera que el lenguaje es la marca de lo social en lo humano: de allí que las formas de vida se definan por el hecho de que son formas creadas por quienes poseen el lenguaje y para quienes poseen el lenguaje. (Wittgenstein 1921, citado en Giddens, 1990). Como se la entiende de modo general, la concepción wittgensteiniana del lenguaje implica verlo en el contexto de una vida vivida, en su uso dentro de las instituciones humanas más bien que en sus aspectos sistemáticos. La capacidad desarrollada y expresada en un lenguaje histórico natural se va desarrollando culturalmente y se apoya en actos intencionales anteriores y paralelos a los actos propios.

La capacidad innata de producir un lenguaje no se manifiesta más que a través de un lenguaje concreto y esa capacidad se va realizando con los contactos, con la producción de otros actos hechos por otros seres humanos de la misma comunidad lingüística. La comunidad lingüística nunca es homogénea, ni los sistemas lingüísticos naturales son sistemas estándares surgidos de la media resultante de las realizaciones concretas. Es así como el hombre piensa, siente y vive únicamente en el seno de la lengua y es por ella por la que ha sido formado, y es a través de ella que se configuran las significaciones del mundo circundante del sujeto.

La descripción del carácter relacional de la significación de Wittgenstein tal como se expresa en la organización de prácticas sociales, sin embargo, no implica que el tiempo se colapse en el espacio. El espacio-tiempo no entra en la estructuración de la significación a través de la dimensión “horizontal” de la escritura —conceptualizada incluso como proto-escritura—, sino a través de la contextualidad de la propia praxis social (Wittgenstein 1921, citado en Giddens, 1990). Durante mucho tiempo, la idea de que el significado de las palabras o proposiciones consiste en su uso confundió a los filósofos influidos por Wittgenstein; pues podría parecer que de esto se sigue que lo único que hacemos es sustituir “uso” por los objetos a los que, según las anteriores teorías del significado, corresponden las palabras.

Pero lo que está en cuestión no es el “uso”, sino el proceso de usar las palabras y frases en contextos de conducta social. El significado no es construido por el juego de los significantes, sino por la intersección de la producción de significantes con objetos y sucesos del mundo, enfocada y organizada por el individuo que actúa, actos referidos y encontrados en las diversas reflexiones y vinculaciones del sujeto en su contexto y ambiente próximo.

Como mostró Wittgenstein, el lenguaje ordinario no es por ello necesariamente vago o indefinido (Wittgenstein 1921, citado en Giddens, 1990). Lo que confiere precisión al lenguaje ordinario es su uso en un contexto. Los interlocutores usan la situación conversacional para definir la naturaleza de lo dicho. El mero hecho de utilizar en nuestra jerga palabras como lengua y dialecto nos indica la separación que establecemos entre conceptos lingüísticos y conceptos sociales aplicados a la lingüística. La lengua nos da un conjunto de posibilidades combinatorias, cuyos límites están sólo en la no intercomunicabilidad, de las cuales escogemos aquella que expresa mejor la situación interior que queremos transformar en expresión sonora.

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 24

Las características que añade Vygotsky y Luria al desarrollo cultural se basan en las condiciones mismas que se necesitaron para que se diera paso desde la historia a dicho desarrollo, la primera característica hace referencia lo que ya hemos mencionado anteriormente con relación a la adquisición de las funciones mentales superiores del sujeto, en primera instancia el sujeto consigue manejar sus procesos naturales de manera progresiva, esto lo logra mediante la aparición del signo, el cual es el mediador en la actividad mental del hombre y emergió en la relación recíproca que el sujeto mantiene con la cultura. Finalmente el empleo de los signos se convierte en una actividad significativa en la constitución del sujeto, por ende también posee una continuidad en la historia, lo que permite la aparición de nuevas manifestaciones del signo mucho más complejas, llegando desde la escritura básica a la abstracta e incluso hasta alcanzar los más elevados niveles de la aritmética (Vygotsky y Luria 1993).

La lengua es un producto colectivo, un sistema de representaciones sociales, por tanto si la lengua es esencialmente una realidad psicológica, los signos no deberían ser arbitrarios. Como las relaciones que constituyen la lengua estarían estructuradas en función de características mentales, tendrían una determinada forma regida por procesos mentales. De esta forma si la lengua se considera una realidad mental, el signo no puede de ninguna manera ser arbitrario, y su significado no puede en modo alguno definirse por sus relaciones con los elementos sin-crónicos de la lengua.

El signo, permitió que la aparición del lenguaje en su forma abstracta se originara como una condición totalmente necesaria entre la relación que el sujeto tiene con la cultura y con los otros sujetos, así como se había relacionado anteriormente, aparece un sujeto semiótico, un sujeto que está mediado por el lenguaje en un sinfín de significados que a su vez lo constituyen. Con relación a ello, se encuentra la palabra, la cual es el elemento principal entre un locutor e

interlocutor y las cuales a su vez se encuentran ligadas a un contenido, a un significado al respecto Vygotsky (1987) afirmaría que: “El significado es una parte inalienable de la palabra como tal, que pertenece de este modo, tanto al dominio del lenguaje como al del pensamiento. Una palabra sin significado es un sonido vacío, el significado, por lo tanto, es un criterio de la “palabra”, su componente indispensable” (p.26).

Con relación a este tema, Orrú menciona que la palabra se encuentra presente en todas las acciones de comprensión e interpretación, sin embargo no es algo que el sujeto posea sino más bien una mediación de circunstancias interactivas diversas, Orrú (2012), aquello que Vygotsky llamaría mediación semiótica, es únicamente humana y conduce al dialogo, este último no debe considerarse únicamente como una sucesión de palabras y sonidos, sino más bien como un encuentro discursivo en un espacio y tiempo determinado, en donde se manifiestan lo social y lo histórico necesariamente.

Orrú, haciendo referencia a la propuesta de Vygotsky sobre la teoría histórico cultural, acota que esa mediación semiótica que sucede a través del signo y la interacción con los otros sujetos, permite la constitución del sujeto en sí; refiere que es la palabra la que permite construir relaciones con otras personas, establecer normas, definir verdades, falsedades y delimitar los discursos, por tanto el sujeto es participe de una realidad social en la que se hace presente la interacción con los otros y que necesariamente se verá mediada por los signos, su sentido y significado, a su vez, esto mismo lo transforma.

Para concluir, se puede entonces inferir de acuerdo a los postulados de Vygotsky, que el sujeto se constituye por medio de la cultura y esta cultura, inmersa en el contexto social del sujeto esta mediada por los signos, finalmente significa que el lenguaje es el que logra que esa

relación recíproca entre la cultura y el sujeto y otros sujetos se haga manifiesta. Lo que resulta importante de dichas definiciones, tanto de sujeto como de cultura, es la explicación que logra brindar a nuestro proyecto teóricamente.

Si el sujeto está constituido por la relación recíproca que mantiene con su entorno socio cultural, entonces resulta coherente explicar por qué los procesos psicosociales de habituación, naturalización y familiarización, se mantienen dentro de las dinámicas de los sujetos, se puede deducir que los procesos psicosociales se evidencian en el discurso el cual se transmite a ellos y a su vez estos lo mantienen en la continuidad de la historia, esto sucedería en nuestro caso con el dispositivo de religión, en donde el discurso de la religión cristiana protestante, se hace manifiesto y constituye en el sujeto unas formas de ser y de pensar las cuales moldean su comportamiento y generan así mismo otros procesos como sentido de comunidad, creencias entre otros, a su vez el discurso de la religión cristiana protestante, se mantiene en el espacio tiempo gracias a que los sujetos adeptos a dichas creencias, al tiempo que son constituidos por este discurso lo mantienen puesto que lo transmiten y lo consolidan como una verdad.

Es así como los procesos psicosociales permiten evidenciar y explicar como sucede esa relación recíproca entre el discurso religioso y el sujeto y como este discurso se sostiene dentro de dicha dinámica, por consiguiente se procede entonces a definir aquello relacionado con los procesos psicosociales de habituación, naturalización y familiarización.

1.2 Procesos psicosociales

Los procesos psicosociales se definirán de acuerdo a lo postulado por Maritza Montero en el desarrollo de sus principios sobre la psicología social comunitaria, para esta autora los procesos psicosociales son los siguientes: habituación, familiarización, problematización,

naturalización y desnaturalización y concientización, de estos procesos los que permiten explicar el cómo y porque los discursos otorgados por el contexto socio cultural se mantienen y moldean el comportamiento de los sujetos son los de: habituación, naturalización y familiarización.

En primer lugar un proceso psicosocial hace referencia aquellos procesos que tienen influencia en las relaciones sociales de las personas y que al mismo tiempo están influidos por las diversas circunstancias sociales, lo cual mediante subprocesos cognoscitivos, motivacionales y emocionales tienen consecuencias a nivel conductual en el sujeto; los procesos psicosociales han sido estudiados como posibles causas explicativas a la conducta humana y a los numerosos fenómenos sociales que le rodean. La importancia de revisar cuáles son estos procesos y cómo estos se hacen manifiestos, se debe a la afectación que estos tienen sobre el sujeto y más allá de ello, sobre las relaciones mediante las cuales estos sujetos construyen sus formas de vida y así mismos. (Montero, 2004).

La función de los procesos psicosociales finalmente radica tanto en el mantenimiento como en la transformación de las condiciones de vida de los sujetos, y representan desde el trabajo social comunitario un eje primordial para el cambio según lo refiere Montero (2004). Con relación a este punto, el hecho de trabajar los procesos de habituación naturalización y familiarización se debe a que estos precisamente son facilitadores del mantenimiento de ciertas condiciones de vida, como lo mencionaría Montero.

Algunos de los procesos psicosociales permiten fomentar y mantener el control que los sujetos pueden ejercer sobre su ambiente social y personal, lo cual posteriormente les permite lograr cambios en los ambientes y las estructuras, sin embargo hay otros que los mantienen y los hace comunes y naturales lo cual evita esas transformaciones, el punto crucial al que llega la

psicología social comunitaria es al estudio de dichos procesos y resalta el poder del sujeto para cambiarlos o mantenerlos, no se detiene en los agentes interventores o los organismos promotores como los estatales, religiosos, políticos, etc. (Montero, 1984).

Los procesos de habituación, naturalización y familiarización, tiene un efecto en el sujeto a nivel psicológico que se basa en la construcción de un campo habitual de conocimiento, en el que se procede a codificar y organizar la realidad cotidiana a través de procesos de habituación y naturalización de las situaciones adversas o de las cuales se tiene el concepto de no poder cambiarlas y de familiarización de nuevas circunstancias adecuándolas a las habituales, integrándolas dentro de la ya conocido y , por tanto haciéndolas familiares. (Montero, 2004).

Según Montero, el efecto que tienen estos procesos psicosociales en el sujeto son las bajas expectativas de cambio, la realidad se asume tal y como se manifiesta y el cambiar esas expectativas de vida se torna en un imposible y fuera del alcance, dicho campo de conocimiento en donde operan estos procesos psicosociales, se caracteriza por el bloqueo o el corte en el establecimiento de relaciones causa-efecto con lo que respecta a esas condiciones de vida, finalmente esto se traduce en una ideología la cual se manifiesta como una hegemonía de ideas que pasan por encima de otras, esta forma de construir la realidad, conlleva a que el sujeto acepte de manera pasiva situaciones que le puedan generar daño, pérdidas o le afecten directamente, además de imposibilitar sus posibles acciones tanto individuales como grupales (2004).

De acuerdo con lo mencionado por Montero, los procesos psicosociales de habituación, naturalización y familiarización, pueden explicar por qué existen ideologías que se asumen de manera pasiva sin cuestionamiento alguno e incluso llevan al sujeto a crear su propia realidad con base en las mismas, estos procesos permiten que el sujeto se acomode a una realidad que

aparentemente no tiene cambio y que se debe adjudicar a su construcción de vida. A continuación se procede a definir cada uno de los procesos psicosociales ya mencionados.

1.2.1 Habitación

A nivel cultural cada sociedad genera un estilo de vida en particular el cual al mismo tiempo es el producto y los productores de unos patrones de comportamiento estructurados que son regulares y relativamente estables, los cuales se movilizan de manera natural con esa visión del mundo y con las normas que conjuntamente se han construido y pasan a ser ejecutados de manera espontánea, casi mecánica y sin la mediación de una reflexión por parte del sujeto ni tampoco por decisiones explícitas, dichas estructuras de comportamiento, que conscientemente son asumidas sin discusión y que se manifiestan estables y organizadas, es lo que el Sociólogo Francés Fierre Bourdieu denomina Habitus (Montero, 2004).

El concepto de habitus fue introducido por el sociólogo Pierre Bourdieu (1970, citado en Gutiérrez, 2004) quien realizó un análisis del papel fundamental que tiene la escuela en la reproducción de estructuras sociales, es entonces cuando se señala que la acción pedagógica, explícitamente el trabajo pedagógico, es un trabajo de inculcación, de implantación que permite una duración suficiente como para producir un habitus con la capacidad de perpetuarse y de ese modo reproducir condiciones que se suponen objetivas.

En palabras del propio Bourdieu, “Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen habitus” (1991, p.92) los cuales son sistemas de disposiciones de carácter durable y trasferible, Bourdieu menciona que son “estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes” es decir como

principios que generan y organizan prácticas y representaciones que pueden estar adaptadas de manera objetiva a su fin.

Bourdieu relaciona al habitus como un producto de la historia, el habitus termina siendo lo social incorporado en el sujeto, al referirse a una estructura estructurada, este habitus se funde de manera duradera en el sujeto como una naturaleza socialmente constituida; el habitus entonces es un estado especial que adoptan las condiciones objetivas incorporadas convirtiéndose así en disposiciones y formas duraderas de comportarse, hablar pensar y sentir que se manifiestan de manera natural, con un carácter de normalidad (Gutiérrez, 2004).

Ya que los habitus están inculcados dentro de las posibilidades e imposibilidades y teniendo en cuenta caracteres sociales como las necesidades, libertades, facilidades y prohibiciones, terminan siendo objetivamente compatibles a esas condiciones previas y de una u otra forma están pre-adaptadas a sus exigencias. Gutiérrez (2004, p. 294) afirma que “Como interiorización de la exterioridad el habitus hace posible la producción libre de todos los pensamientos, acciones, percepciones, expresiones, que están inscriptas en los límites inherentes a las condiciones particulares —histórica y socialmente situadas— de su producción”

El carácter de “estructura estructurante” que tiene el habitus según Gutiérrez (2004) hace referencia a que este se constituye en un esquema organizador y generador tanto de las prácticas sociales como de las percepciones y apreciaciones de las propias prácticas y de las de otros agentes, no obstante esas prácticas sociales no son deducibles únicamente de las condiciones objetivas que se manifiesten en el presente o de que ellas que se manifestaron en el pasado y constituyeron el habitus, si no de la puesta en relación de las condiciones sociales en las cuales se

constituyó el habitus y de las condiciones sociales que lo pusieron en marcha, es decir que es innegable el carácter relacional que tiene este proceso psicosocial.

Finalmente es la posición que cada sujeto ocupa en el mundo y como esta es percibida por el mismo en el sentido propio y de los otros lo que le permite al sujeto tomar esa visión de manera naturalizada, o normal y por tanto mantiene la tendencia de conservar esa relación y su relación con los otros tal cual como se manifiesta sin intentar modificarla, delimitado siempre por ese proceso de naturalización de las relaciones sociales e históricas de la época (Gutiérrez, 2004).

Bourdieu relaciona las siguientes características al habitus: es una tendencia en su entorno socialmente estructurado, es decir que permite una estructuración de los comportamientos, del actuar y el responder del sujeto dentro de un sistema social, adicionalmente es duradero y se mantiene en el tiempo; constituye una conducta estructurante que además de responder a un patrón establecido y sistematización de patrones también se ajusta a los patrones ya existentes y los mantiene; Bourdieu (1972, citado en Montero, 2004), este se lleva a cabo sin la necesidad de que exista una dirección consciente de la acción, tampoco existe un dominio explícito de las operaciones que se necesitan para alcanzar los objetivos; el habitus está ajustado previamente a las regulaciones colectivas y no se requieren de instrucciones específicas para llevarse a cabo; los habitus permiten que los sujetos enfrenten situaciones adversas e inesperadas mediante modos de acción ya establecidos, esto mismo constituye una respuesta socialmente codificada, esperada y aceptada; el habitus finalmente tiende a reproducir estructuras sociales objetivas de las cuales ya es efecto y al mismo tiempo las mantiene.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente Montero (2004) concluye que los habitus configuran unos modos de enfrentar la vida cotidiana de manera lógica y consecuente al ámbito social en el que el sujeto se encuentra, es así como entonces algunos de estos habitus son considerados como la forma natural de ser y hacer en el mundo, como si estos fueran la esencia de las cosas y por tanto tienen un carácter inmodificable.

Suponer entonces una codificación no expresa que incluye las expectativas sociales que se esperan respecto a los propios habitus, es decir que no se espera ni se piensa que exista una posibilidad de cambiarlo o de proceder de otra manera, permite llegar hasta el punto de anticipar las consecuencias de actuar de una u otra manera, lo cual les permite tener un carácter de enlace coyuntural entre diversas situaciones lo que conlleva finalmente a que se reproduzcan la estructuras sociales que lo han originado (Montero, 2004).

Montero finiquita que las características que tiene los habitus y su alcance a nivel social e intrapersonal de una u otra forma facilitan la vida, ya que si el sujeto debiese pensar en cada acción que lleva a cabo para producir su cotidianidad, probablemente esa cotidianidad no sería de la misma forma, puesto que tomaría una cantidad considerable de tiempo el poder llegar a establecer decisiones y acciones que concluyan con la configuración de lo cotidiano, sin embargo, ese mismo carácter de habitualidad, permite que el sujeto admita y reproduzca de manera irreflexible, acrítica y consciente una serie de patrones de vida que terminen o puedan ser perjudiciales para el sujeto, tanto a nivel social como individual.

1.2.2 Familiarización

El proceso de familiarización según la descripción dada por Maritza Montero infiere un “Proceso cognoscitivo consistente en hacer que lo extraño se asimile y se parezca a lo conocido,

de manera que no sólo sea aceptable sino además fácilmente manejable por la persona” (Montero 2004, p. 140). Esta definición del término retoma algunos de los aportes dados por los teóricos de las representaciones sociales, aportes bajo los cuales se sustentan aquellos mecanismos que intervienen en la creación y el mantenimiento de una representación social, estos son los procesos o fases de objetivación y el anclaje (Moscovici, 1961, 1986; Jodelet, 1986; Ibáñez, 1988). Al referir la etapa del anclaje en el proceso de la representación social, se habla de la familiarización de lo extraño, mencionando la utilización de “mecanismos de clasificación, categorización, etiquetamiento, denominación y explicación, que, sujetos a una lógica específica, permiten asumir lo extraño haciéndolo familiar, es decir, acercándolo mediante los mecanismos indicados a lo ya conocido, asemejándolo a lo sabido” (Montero 2004 p. 140).

Desde las perspectivas de la Psicología social, y según los planteamientos de Moscovici (1961, 1986), y Jodelet (1986) la representación social se forma a partir de dos componentes claves o fases, siendo el primero de ellos el proceso denominado como objetivación, proceso el cual implica la transformación de la información abstracta en conocimiento concreto, a través de la comunicación, que culmina con la creación de significados figurativos, metafóricos o simbólicos compartidos en distintos grados. Este es el proceso mediante el cual se concreta, se materializa el conocimiento en objetos concretos.

1.2.2.1 Objetivación

El proceso de objetivación, según Jodelet (1986 p. 481- 482), puede identificar y diferenciar tres fases referidas a las operaciones mentales involucradas en la producción de la representación. Implicando otros aspectos o componentes del proceso como lo son la selección o

la construcción selectiva, la esquematización o también denominado como el esquema figurativo y finalizando entonces con la etapa de la naturalización.

El primer componente, corresponde a la selección y descontextualización de la información de acuerdo a los criterios normativos resultantes de una cultura particular. Toda la gama, variedad y multiplicidad de informaciones captadas y recibidas en la cotidianidad de los sujetos, son filtradas y desconectadas del campo específico que las produjo, de manera que el grupo social puede apropiárselas y convertirlas en hechos de su propio mundo, de tal forma que pueda proceder a dominarlas. Es decir se trata de un fenómeno de retención selectiva de elementos que después son libremente organizados, dicho proceso retentivo y de selección se da junto a un proceso de descontextualización del discurso y se realiza en función de criterios culturales y normativos. “Se retiene sólo aquello que concuerda con el sistema de valores” (Jodelet, 1986, p. 482).

En la segunda fase, el componente de la esquematización, procede a constituir el núcleo figurativo de la representación. Es decir, una estructura de imagen que reproducirá en forma manifiesta una estructura conceptual. Los conceptos teóricos se transforman en un “conjunto gráfico y coherente que permite comprenderlos en forma individual y en sus relaciones” (Jodelet 1986 p. 482). Es decir que el discurso se estructura y objetiviza en un esquema figurativo de pensamiento, sintético, condensado, simple, concreto, formado con imágenes vívidas y claras.

Finalmente, ocurre la fase de naturalización de la información. En ésta fase los elementos conceptuales incorporados en la imagen figurativa se convierten en elementos de la realidad integrando los elementos científicos o abstractos en una realidad del sentido común; de esta forma un grupo social, identifica las relaciones reunidas en el modelo figurativo con una realidad

objetiva (Moscovici 1979 p. 89). La representación social se transforma de representación conceptual, abstracta, en expresión directa del fenómeno presentado. Los conceptos se transforman en categorías sociales del lenguaje que expresan directamente la realidad y se ontogenizan tomando vida automáticamente (Moscovici 1976, citado en Páez, 1987).

En otras palabras, mediante el procedimiento de objetivación transformamos conceptos abstractos, extraños a nuestro mundo cotidiano, en experiencias o materializaciones concretas: convertimos, como ha dicho Farr, lo raro en familiar y hacemos perceptible a lo invisible. Esto implica atribuirle a la fase de objetivación “la constitución formal de un conocimiento” (1984 p. 503).

La objetivación es el proceso que permite, por decirlo en palabras de Moscovici, “hacer real un esquema conceptual”, al construir un cuerpo de conocimientos en relación con un objeto de representación. Mediante el proceso de objetivación el lenguaje y los conceptos científicos pasan al lenguaje corriente. Al objetivar un contenido científico la sociedad ya no se ubica respecto a ese contenido sino en relación con una serie de fenómenos trasplantados al campo de la observación inmediata de los sujetos sociales (Moscovici, 1979 p. 75-77).

Mucho de lo que conocemos, y que viene a ser importante en la vida diaria, no siempre tiene una existencia concreta. Se trata de procesos, conceptos o ideas abstractas, con los cuales, sin embargo, lidiamos en nuestras interacciones diarias: la política, la economía y las relaciones de mercado, el aprendizaje y la educación. Para hacer concretas estas realidades abstractas nos valemos del dispositivo de objetivación, de esta forma la abstracción de dichas interacciones y realidades se hace cercana y accesible.

1.2.2.2 Anclaje

El anclaje, por otra parte, consiste en la incorporación de los eventos, acontecimientos, significados extraños a categorías y nociones familiares dentro de un grupo social específico. Según Jodelet (1986) este proceso de anclaje depende de la difusión de conocimientos y creencias en diferentes grupos sociales. Esta fase dentro de las representaciones sociales es conocida también como el proceso de inserción de las representaciones en las relaciones intergrupales o en las representaciones preexistentes.

El anclaje permite incorporar el objeto social en las redes de significaciones y categorías preexistentes en una sociedad, al tiempo que sostiene la inserción del objeto representado en las prácticas comunicativas de los grupos sociales. El anclaje se define como “la inserción de una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad” (Moscovici, 1979 p. 121). Este proceso consiste, esencialmente, en clasificar y nombrar las cosas. Aquello que permanece sin nombre o sin ser clasificado es algo no-existente, extraño a nosotros y, al mismo tiempo, amenazante (Moscovici, 1981). La representación y su objeto se enraízan en lo social de acuerdo al significado y la utilidad que se les confiere desde la sociedad.

El proceso de anclaje permite integrar cognoscitivamente el objeto representado dentro del sistema de pensamiento que le preexiste. En otras palabras, a través del anclaje la sociedad cambia un objeto social por un dispositivo que puede ser utilizado: transforma una teoría científica o un conocimiento abstracto en un saber útil para todas las personas, en un modelo para las acciones. La objetividad científica se convierte en un hecho social “se constituye en un conjunto más vasto de significaciones colectivas” (Moscovici, 1979 p. 123). Mediante el anclaje se articulan las tres funciones básicas de la representación (Jodelet, 1986 p. 481-486): función cognitiva de la integración de la novedad, función de interpretación de la realidad, función de orientación de las conductas y las relaciones sociales.

En la fase de anclaje hablamos del enraizamiento social de la representación y de su objeto; implica la integración cognitiva del objeto representado desde el mismo sistema de pensamiento. De este modo el proceso de anclaje se descompone en varias modalidades que permiten comprender cómo se confiere significado al objeto representado haciendo relación al sentido que se le otorga a la representación y cómo se utiliza la representación en tanto sistema de interpretación del mundo social, marco e instrumento de conducta, “esta modalidad permite comprender cómo los elementos de la representación no sólo expresan relaciones sociales, sino que también contribuyen a constituirlos” (Jodelet 1986, p. 487).

Así mismo es posible comprender cómo se opera su integración dentro de un sistema de recepción y la conversión de los elementos de este último relacionados con la representación. Los sujetos se comportan según las representaciones, los sistemas de interpretación proporcionados por la representación guían la conducta.

En síntesis, podemos decir que la fase de anclaje comporta dos momentos de relevancia el primero, el anclaje como inserción en las relaciones de grupo. El sistema de conocimiento de la representación se ancla en la realidad social, atribuyéndole una funcionabilidad y un rol regulador de la interacción grupal; segundo el anclaje como inserción en los sistemas cognitivos preexistentes. Al entrar una representación en contacto con los sistemas de representaciones sociales preexistentes entra a innovarlos y modificarlos. El anclaje actúa como una asignación de sentido de la representación social y como un proceso de instrumentalización del saber social. La representación social se transforma en un marco de interpretación de la realidad y ayuda a construirla.

El anclaje y la objetivación mantienen una relación recíproca. La combinación de estos procesos nos permite comprender, hacer inteligible la realidad y, al hacerlo, crea un conocimiento social que es funcional para la orientación de la dinámica de las interacciones y situaciones de la vida cotidiana.

Los procesos de anclaje y de objetivación, actuando conjuntamente, sirven para guiar los comportamientos. La representación objetivada, naturalizada y anclada, es utilizada para interpretar, orientar y justificar los comportamientos (Páez, 1987). Por ser las representaciones sociales mecanismos necesarios para el establecimiento de identidades colectivas y, por ende, para la coexistencia y estabilidad social, se les plantea cierta continuidad en el tiempo, sin que por ello se conviertan en nociones estáticas. La interpretación y renegociación les define también un carácter dinámico en la medida en que construyen permanentemente nuevos códigos y marcos interpretativos orientados que hacen posible que ellas cambien o se modifiquen.

Decimos entonces que en el proceso de objetivación y anclaje ese saber se ha naturalizado y los conceptos que lo componen se ontogenizan y toman vida automáticamente, se transforman en categorías sociales del lenguaje que expresan directamente la realidad. Es aquí donde se hacen evidentes los procesos de clasificación, categorización, etiquetamiento, denominación y explicación denominados por Montero (2004) a la hora de definir la familiarización como proceso psicosocial. Dicho proceso de familiarización de lo extraño está además unido a otro proceso de importancia dentro del marco psicosocial planteado por la autora en cuestión, proceso el cual adquiere la denominación de naturalización.

1.2.3 Naturalización

La Naturalización según Montero “es un Proceso mediante el cual ciertos fenómenos y pautas de comportamientos son considerados como el modo de ser de las cosas en el mundo, como parte esencial de la naturaleza de la sociedad.” (Montero 2004 p. 141). Mediante este proceso de naturalización se dota de “realidad” a un esquema conceptual ideológico (el cual, se trata en términos simples de un conjunto de actitudes y creencias, que en principio deberían poder ser discutibles y debatibles como todas las demás) y los planteamientos y esquemas normativos de dichas ideologías se hacen, por tanto, reales y ontológicamente existentes en sí mismos, con la conclusión y consecuencia final de que no son discutibles: porque “lo natural” es así, así ha sido siempre y no se puede ni debe cambiar.

La naturalización y los demás procesos implicados en ella hacen parte del proceso de conocimiento a través del cual nos aproximamos al mundo y le damos un sentido a lo que sucede en él. En estas consideraciones se identifica un punto de encuentro con los postulados de Moscovici (1961), relativos a las representaciones sociales, puntualmente a los procesos de objetivación y anclaje. De esta forma se evidencia su papel en la comprensión del mundo, la aceptación del orden social, la formalización de las tradiciones y costumbres, la validación de prácticas sociales, entre otros procesos que le dan un piso a la realidad social, una razón de ser y la reproducen a lo largo del tiempo.

Tal y como se muestra, el proceso de naturalización es parte del proceso de conocimiento. Cada día se naturalizan multiplicidades de objetos, hechos y situaciones por medio de los procedimientos de habituación y familiarización. Estos conceptos son la vía para aceptar, conocer, y relacionarse con lo extraño, con lo diverso, para hacerlo aceptable, admisible y también para internalizarlo y considerarlo como parte del modo de ser del mundo. “Pero, a la

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 40

explicación constructiva de esos mismos mecanismos que nos permiten vivir, es necesario añadir su función responsable del mantenimiento, según las circunstancias, de la aceptación de aspectos negativos que pueden hacer difícil, cuando no insoportable, nuestras vidas”. (Montero 2004 p. 125).

La naturalización nos hace considerar como inevitable el funcionamiento del mundo, al imponerse como la forma natural de ser y hacer, lo que nos conduce a aceptar las desigualdades entre los distintos campos de discrepancia ahora existentes en todos los marcos de relación de los sujetos en general, condiciones tales como la desigualdad de género, el racismo o la descalificación de aquellos no muy favorecidos, terminan convirtiéndose en aspectos y particularidades de las condiciones humanas esenciales, que no son discutibles; así como con los procesos de habituación se genera la aceptación de prácticas y la consolidación de patrones de comportamiento, que son transmitidos e institucionalizados, adquiriendo un carácter normativo y legítimo. La naturalización convierte en estático e inmodificable lo posiblemente corregible, argumentándose sobre las formas de ser y no ser del mundo.

Dichos procesos terminan derivando en generalizaciones sobre las personas según su pertenencia a determinadas categorías sociales; estas generalizaciones se denominan “estereotipos” y se aplican a diversidad de sistemas en los cuales se incluyen sistemas de creencias y sesgos culturales, involucrando aspectos tales como las actividades que se deben desempeñar en un contexto en particular y las que no, las formas de comportarse o las características psicológicas. Por lo tanto, tal y como lo menciona Rodríguez & López (2013) “el establecimiento de dichos procesos en el ámbito social conduce a las comparaciones, que permiten tomar distancia de los “otros” (polarización) e incluso excluirlos y despreciarlos (prejuicios)” (p. 71).

1.2.4 Problematización y desnaturalización

El concepto de problematización fue introducido por el educador brasileño Paulo Freiré (2005) para oponerlo a la concepción "bancaria" de la educación, consistente en absorber y guardar pasivamente conocimientos ya estructurados. En términos Freirianos "en la visión bancaria de la educación el saber, el conocimiento es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes" (Freire 2005 p. 52). Con lo cual pretende definir el proceso y hecho educativo según lo conciben los modelos tradicionalistas de la educación como un proceso mecánico en el que el educando (estudiante) es pasivo y neutral ante la información que se le proporciona, sin posibilidad de interiorizar y reflexionar dicha información suministrada ya que tal y como ocurre en un proceso mecánico y automático el educando asimila de manera concreta, fija e inmediata lo que es impartido por la enseñanza del profesor o educador.

La problematización, por el contrario, consiste en el proceso de analizar críticamente el ser en el mundo "en el que y con el que" se está (Freire 1970 p. 90 citado en Montero 2004 p. 125). Es así como se propone una estrategia dinámica de diálogo entre el educando y el educador, dando paso a lo que él autor denomina como "educación problematizadora" la cual presupone la inexistencia de la unidireccionalidad de la educación bancaria, lo cual destruye la pasividad del alumno y cimienta más un ciclo de construcción entre el educador y el educando que establece un proceso continuo de transformación de la realidad (Freire 2005).

Desde la perspectiva problematizadora de Freire el diálogo es el medio concreto por el cual se da paso a dicho proceso de construcción y reformación, ya que tal y como lo argumenta, en el acto dialógico o la acción de dialogar propiamente dicha refiere la intervención de dos cuestiones o componentes, por una parte la que alude a la acción comunicativa y expresiva presente en el diálogo y por otra un acto reflexivo consecuente de la acción comunicadora, en la

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 42

cual el sujeto que funciona como receptor asimila y entiende lo que en dicha acción comunicativa pretende expresar, y como eso que se abstrae moviliza y transforma las concepciones propias e internas del sujeto receptor, lo que finiquita con la reformatión y mutación de aquellos que en primera instancia el sujeto receptor concebía y que ahora transforma, y es “Solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin ésta no hay verdadera educación” (Freire 2005 p. 75).

Por ende la función última del educador asimilaría el rol no autoritario de imposición sí no que adquiriría una categoría de guía que oriente en el estudiante una conciencia crítica que desligue los procesos estáticos “bancarios” de la educación y provoque una participación activa por parte del estudiante, para que este a su vez asuma el papel que le infiere e la construcción de su conocimiento de una manera reflexiva y autónoma.

Este proceso de problematización se entiende en el campo psicosocial comunitario según refiere Montero (2004) como un proceso crítico de conocimiento en el cual se desecha el carácter natural relacionado con ciertos fenómenos reflexionando sobre sus causas y sus consecuencias (p. 126). Por lo cual termina consecuentemente orientando el acto dialogante problematizador a un hecho desnaturalizante debido a que a través de este se pierde “carácter esencial y natural adjudicado a ciertos hechos o relaciones, se revelan sus contradicciones, así como su carácter ligado a intereses sociales o políticos y sus limitaciones respecto de la capacidad de avanzar o de superar situaciones negativas o limitantes” (Montero 2004 p. 126).

Es solo a través del proceso de desnaturalización y concientización que se revela el carácter socialmente construido, carácter el cual es a su vez sometido a un proceso de crítica que

someta a revisión, discusión y análisis el asunto en cuestión, revelando los mecanismos de poder que han fijado ese modo de ser, de hacer o de comprender. (Montero 2004 p. 126).

1.2.5 Concientización y desideologización

Por concientización se entiende el proceso de movilización de la conciencia, de carácter liberador, respecto de situaciones, hechos o relaciones, causas y efectos hasta ese momento ignorados o inadvertidos, pero que inciden de una manera que los sujetos de ese proceso consideran negativa (Montero 2004 p. 126). Es decir que este proceso de concientización se encarga de observar críticamente la realidad y el proceso histórico en que opresores y oprimidos, se reconocen y se comprometen. Se trata, entonces, en términos amplios, de resolver el conflicto de quienes desean ser sujetos libres y participar en la transformación de la sociedad. Así mismo lo refiere Montero al especificar que “Tal forma de conciencia supone un modo de conocer que conduce al compromiso de la persona con la sociedad en que vive, en el sentido de que asume su rol activo en ella, de que deja de ser alguien que sigue la corriente, que se somete sin reparos y sin análisis, sin pensarlo, a los dictámenes de personas en su entorno inmediato o de líderes de la sociedad en que vive” (Montero 2004 p. 126).

Las fases que planteó Freire en el proceso de concientización son tres: la mágica, la ingenua y la crítica. En cada una de ellas, el oprimido define sus problemas, luego reflexiona sobre las causas y, finalmente, actúa; es decir, cumple con las tareas concretas que supone la realización de los objetivos liberadores (Lawrence 2008).

Una primera etapa denominada como, la fase mágica, en la cual, el oprimido se encuentra en situación de impotencia ante fuerzas abrumadoras que lo agobian y que no conoce ni puede

controlar. No hace nada para resolver los problemas. Se resigna a su suerte o a esperar que ésta cambie sola.

En la segunda fase, la fase ingenua, el oprimido ya puede reconocer los problemas, pero sólo en términos individuales. Al reflexionar sólo logra entender a medias las causas. No entiende las acciones del opresor y del sistema opresivo. En consecuencia, cuando pasa a la acción, adopta el comportamiento del opresor. Dirige su agresión hacia sus iguales (agresión horizontal) o a su familia y, a veces, hacia sí mismo (intrapunición).

Por último se encuentra la fase crítica, en esta última etapa el anteriormente denominado oprimido alcanza el entendimiento más completo de toda la estructura opresiva y logra ver con claridad los problemas en función de su comunidad. Entiende cómo se produce la colaboración entre opresor y oprimido para el funcionamiento del sistema opresivo. Reconoce sus propias debilidades, pero en lugar de auto compadecerse, su reflexión lo lleva a aumentar su autoestima y confianza en sí mismo y en sus iguales, y ya puede rechazar la ideología del opresor. La acción que sigue en esta fase se basará ahora en la colaboración y en el esfuerzo colectivo. Ahora, reemplaza la polémica por el diálogo con su comunidad e iguales.

En este momento, se podría decir que el oprimido es un ser activo que hace la historia. La identidad personal y la étnica o la de su cultura, pasan a llenar el vacío que ha dejado la ideología del opresor. Esa movilización tiene un carácter liberador y supone una posición política, en el sentido amplio del término. Es decir, en el sentido de ser un ciudadano consciente. Y por cuanto conlleva un proceso de producción de conocimiento que conduce a revelar causas, a establecer conexiones, a levantar el velo de la ignorancia necesaria para el mantenimiento de un estado de cosas, acarrea un proceso de desideologización según Montero “Por tal se entiende la

construcción y reconstrucción de una conciencia integral, no fraccionada, mediante la cual se produzca una comprensión del mundo en que se vive y de las circunstancias de vida, en lo que tiene de totalidad” (Montero 2004 p. 127).

1.3 La concepción de poder y su vinculación al sujeto

Por lo general y de forma coloquial se afirma que el termino poder siempre referirá un factor represivo en su imposición, acción y sostenimiento, así como en sus posteriores efectos, de igual forma se sostiene el hecho de contener aspectos negativos en cuanto a términos de fuerza y carácter se refiere en su ejecución; según esta apreciación anteriormente enunciada de la expresión poder, es posible el observar como a través de este se descalifica, limita, niega y contiene a todo aquel a quien se le aplique o provisione. Sin embargo, el filósofo, historiador Michael Foucault brinda una perspectiva diferente acerca de dicha concepción de poder, sosteniendo el hecho de que los individuos experimentan sobre todo los efectos positivos y constitutivos del mismo, argumentando el cómo se está sujeto al poder por medio de “verdades” normalizadoras que configuran sus vidas y sus relaciones. Estas “verdades”, según la denominación del autor, a su vez, se construyen o producen en el funcionamiento mismo del poder (Foucault, 1980, 1990, 2002).

De esta forma se abre una concepción alterna y distinta acerca de las perspectivas mismas de lo que engloba al termino poder, “La idea de un poder cuyos efectos son negativos aporta una teoría de la represión, mientras que la idea de un poder cuyos efectos son positivos conduce a una teoría acerca de su papel en la “construcción” de las vidas de las personas” (White & Epston, 1993 p. 36). Dicho aspecto positivo del poder como anteriormente se enunciaba, se configura a través de la provisión de verdades con características “normalizadoras”, en base al sentido de que

a través de estas se construyen ciertos parámetros y normas en torno a las cuales se incita a las personas a moldear o constituir sus vidas. En términos Foucaultianos:

[...] Juzgados, condenados, clasificados, determinados en nuestras decisiones, destinadas a un cierto modo de vivir y de morir, en función de los verdaderos discursos que son los agentes de los efectos específicos del poder (Foucault 1980 pág. 94, citado en White & Epston, 1993 p. 36).

En vez de afirmar que las formas de poder reprimen o incapacitan, Foucault sostiene que subyuga. Forja a las personas como “cuerpos dóciles” (Foucault 1990) y las hace participar en actividades que apoyan la proliferación de conocimientos globales y unitarios, contribuyendo así a el sostenimiento, esparcimiento y difusión de las diversas técnicas del poder.

Es así como se configura el aporte innovadoramente esencial realizado por el filósofo francés, acerca del concepto y entendimiento de lo que denominamos poder, nos ofrece un marco de comprensión más flexible, suprimiendo los atributos represivos y restrictivos que coloquialmente se le adjudican al mismo, este descarte realizado debido al carácter productor que el termino engloba y adquiere en las concepciones del autor, y el cómo se establece una relación recíproca entre el dominante y el dominado. Como lo describe Gilles Deleuze:

"[...] las grandes tesis de Foucault sobre el poder se desarrollan en tres apartados: el poder no es esencialmente represivo (puesto que incita, suscita, produce); se ejerce más que se posee (puesto que sólo se posee bajo una forma determinable, clase, y determinada, Estado); pasa por los dominados tanto como por los dominantes (puesto que pasa por todas las fuerzas en relación)" (Deleuze 1987 p. 100, citado en Mussetta 2009).

De esta forma lo entendido actualmente por gobierno adquiere igualmente una relación y apertura a su entendimiento más amplia que la adjudicada a las vinculaciones e imposiciones del estado, extrapolándose y deslizándose así a otros contextos y situaciones. Aunque el concepto tenga hoy un sentido mayormente político, Foucault sostuvo en su momento que era posible

referirse al gobierno en un sentido médico, religioso, filosófico y hasta pedagógico. Concertando así la enunciación del concepto gubernamentalidad con el cual pretendía aludir a las formas de gobierno en los diversos campos y redes en los que se inmiscuye el individuo, en pro de la modelación de conductas en los mismos.

1.3.1 La Gubernamentalidad

La noción que de gobierno sostuvo el investigador de La historia de la sexualidad era más amplia que la tradicional: el gobierno no refería solamente al surgido y ejecutado por el Estado, sino que abarcaba esferas más primordiales y anteriores a éste como el gobierno de uno mismo, el gobierno de la familia, el gobierno de la economía o el gobierno de la moral.

El concepto de Poder esbozado por el autor y así mismo su concordancia directa con la denominación de gobierno se relaciona en el pensamiento foucaultiano pero no se superponen. El gobierno se refiere a modos más o menos sistematizados y regulados de poder que van más allá del ejercicio espontáneo de poder sobre otros y que siguen una forma de razonamiento. (Thomas 2002 p. 53 citado en Mussetta 2009). Gobernar, en un sentido amplio, no es forzar a que los sujetos hagan lo que los gobernantes desean, sino regular las conductas por la aplicación más o menos racional de los medios técnicos apropiados.

En otras palabras el gobierno atañe a una dimensión de la experiencia constituida por todas aquellas maneras de reflexión y acción dirigidas a esbozar, guiar, administrar o regular la conducta de las personas, tanto propias como ajenas, a la luz de ciertos principios u objetivos. Estas formas de reflexión son en términos propios del autor gubernamentales, en vista a que pretenden por si mismos hacerse prácticas, conectarse con varios procedimientos y aparatos concretos (Mussetta 2009).

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 48

El concepto de gubernamentalidad podría ser entendido o definido como el conjunto constituido por las instituciones, procedimientos, análisis, reflexiones, cálculos y tácticas, que permiten ejercitar una forma específica y compleja de poder, bajo la forma de gobierno de la conducta. De esta forma La gubernamentalidad se constituye, así, en un modelo conceptual que permite una visión macro y dinámica de la relación política entre poder y gobierno.

La gubernamentalidad se refiere a una forma específica de las relaciones de poder cuyo objeto es la población a partir de los dispositivos de seguridad. Es importante no pensar que la población es un agregado cualquiera de individuos, sino que es una unidad de gobierno activamente producida a partir de una serie de indicadores de la vida de estas poblaciones, donde se pone en juego cierto tipo de conocimiento experto:

La población [...] No quiere decir simplemente un grupo humano numeroso, sino seres vivos atravesados, mandados y regidos por procesos y leyes biológicas. Una población tiene una tasa de natalidad, de mortalidad, tiene una curva y una pirámide de edad, una morbilidad, un estado de salud, una población puede perecer o puede, por el contrario, desarrollarse. (Foucault 1981 citado en Restrepo 2008 p. 40)

Así como el término “poder” puede confundirse con el de “gobierno”, éste último puede igualmente confundirse con el de gubernamentalidad. La diferencia entre ellos es que la segunda es el campo estratégico de las relaciones de poder en cuyo seno se establecen los tipos de conducta que caracterizan al gobierno. (Mussetta 2009). La gubernamentalidad no define cualquier relación de poder sino las técnicas de gobierno que sirven de base a la formación del Estado moderno.

En las sociedades modernas, por lo tanto, las “artes de gobierno” que es otro nombre que Foucault daba a la gubernamentalidad” no consisten principalmente en aplicar medidas represivas sino en extender una disciplina y un control de sí interiorizados. Su análisis es el de un

orden al que no sólo se fuerza a la gente, a los cuerpos y a las cosas, sino en el que, además, éstos juegan simultáneamente un papel activo.

En el centro del problema de las técnicas de dominio gubernamental no se encuentra tanto la regulación exterior de sujetos autónomos y libres como la regulación de las relaciones mediante las cuales los denominados sujetos autónomos y libres se constituyen a sí mismos como tales.

La gubernamentalidad es interna y externa al gobierno dado que son las tácticas de gobierno las que hacen posible la definición continua de lo que está dentro de la competencia del gobierno y de lo que no, de lo público y de lo privado. De esta manera, el gobierno sólo puede ser entendido en su supervivencia y en sus límites sobre la base de las tácticas generales de la gubernamentalidad, en base a la reproducción y sostenimientos de normalidades dependientes del dispositivo que los albergue o gobierne.

Dicha normalidad nunca se presentara como algo externo, porque somos nosotros y nosotras quienes la garantizamos y la reproducimos con alteraciones. De acuerdo con esto, nos gobernamos en el dispositivo que conforman la gubernamentalidad, la biopolítica y el capitalismo, en la misma medida en que nos normalizamos. Cuando la normalización funciona de forma regular, como sucede por lo general, el poder y ciertas relaciones de dominación son apenas perceptibles y extremadamente difíciles de observar de forma reflexiva ya que actuamos en favor de su producción en la manera en que nos relacionamos con nosotros y nosotras mismas y con nuestros propios cuerpos.

El sujeto normalizado es también él mismo un constructo histórico que forma parte de un conjunto de formas de saber, tecnologías e instituciones. Este conjunto apunta tanto al cuerpo

individual como a la vida de la población en su totalidad. La normalización se vive mediante prácticas cotidianas que son percibidas como autoevidentes y naturales.

Este gobierno de sí normalizador está basado en una coherencia, uniformidad y completitud imaginarias que podemos relacionar con la construcción del sujeto blanco y varón. La coherencia es, de nuevo, uno de los prerequisites de la soberanía moderna. Cuando esta imaginación fundamental falla en un sujeto, no sólo los otros perciben a la persona en cuestión como «anormal», sino que también esa persona adopta dicha opinión de sí misma.

Los estudios de gubernamentalidad se proponen identificar los diversos modos en que se produce la subjetivación – sujetación analizando para ello la emergencia de regímenes particulares de verdad, así como el modo en que estos se articulan en estrategias heterogéneas y diversas, concernientes a la conducción de la conducta.

De esta forma las variantes y ejercicios del poder se ejercen en disimilitudes que configuran y ejercen en pro de la construcción de hechos y constantes en las vivencias de las personas que adhieren u sujetan un individuo en particular, por medio de tácticas y estrategias que denominadas dentro de las concepciones foucaultianas adquieren el diseño de dispositivos.

1.3.2 Dispositivos de poder

Foucault supone que en toda sociedad la producción y proliferación del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por “función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad”. (Foucault 1992 p. 5).

No puede haber ejercicio posible del poder sin una cierta economía de discursos de verdad, economía ésta que actúa mediante y sobre la base de esta asociación. Estamos sujetos a

la producción de verdad a través del poder y no podemos ejercitar el poder si no es a través de la producción de verdad (Foucault 1980 pág. 94, citado en White & Epston, 1993 p. 38).

Dicho establecimiento de los discursos y las verdades provistas en los mismos, permite el surgimiento de procedimientos exclusivos y de prohibición, que configuran aquello que se entiende y se sabe que no se tiene derecho a decirlo o mencionarlo enteramente todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin no puede hablar de cualquier cosa. En otras palabras se establece el “Tabú del objeto, ritual de la circunstancia, derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla” (Foucault 1992 p. 5) lo que dentro de la comprensión de dispositivo Deleuziana se describiría o denominaría como el establecimiento de las curvas de visibilidad y curvas de enunciación (Deleuze, 1990).

En primer lugar se encuentra ubicadas las curvas de visibilidad, las cuales según la descripción dada por el autor, describen el hecho de que cada dispositivo tiene su propio régimen de luz, la manera en que ésta cae, se esfuma, se difunde, al distribuir lo visible y lo invisible, al hacer nacer o desaparecer el objeto que no existe sin ella, no es sólo pintura, sino que es también arquitectura (Deleuze, 1990 p. 155). Dicha descripción infiere dos aportes importantes a tener en cuenta a la hora de aproximarse hacia un entendimiento de lo que hace referencia al término de dispositivo, por un lado el hecho de que en la definición del autor no se hace referencia a un único mecanismo particular y global entendido como dispositivo, sino que al contrario establece la existencia de variantes y multiplicidades del mismo, por otra parte dichas variantes de dispositivos proyectan irradiaciones de luz distintas, particulares para cada uno, fulgores que determinan entonces la existencia de toda una gama de cosas que pueden ser vistas y reconocidas dentro de la existencia de las mismas, generando así mismo la inexistencia de otras tantas varias.

Por otra parte se encuentran las curvas de enunciación, “las enunciaciones a su vez remiten a líneas de enunciación en las que se distribuyen las posiciones diferenciales de sus elementos... las enunciaciones son curvas que distribuyen variables y porque una ciencia en un determinado momento o un género literario o un estado del derecho o un movimiento social se definen precisamente por regímenes de enunciaciones” (Deleuze, 1990 p. 155), un ejemplo de esto es el papel del “loco” que Foucault describe en su *Historia de la locura* (1967) el loco es aquél cuyo discurso no puede circular como el de los otros: llega a suceder que su palabra es considerada como nula y sin valor, no conteniendo ni verdad ni importancia, no pudiendo testimoniar ante la justicia, no pudiendo autenticar una partida o un contrato, es decir que el discurso del denominado seducido por la locura adquiere características en su discurso que lo hacen indecible sin importar su argumento y su discurso, debido a la falta de apropiación que el mismo tiene para con el discurso del dispositivo.

Retomando lo abordado anteriormente acerca del hecho que apunta a la existencia de un discurso generador de verdades que aluden a un poder, estas verdades establecen variables constitutivas que indican y normalizan aquello que requiere su denominación y su enunciación, y que así mismo indican la prohibición de lo que no merece tal facultad enunciativa, de esta forma se establece el régimen constitutivo que se instaura como verdad y prolifera a través de la enunciación del mismo, en pocas palabras lo que podríamos entender como dispositivo hasta el momento siguiendo el orden instaurador de lo visible y enunciante así como de lo invisible y lo indecible del mismo es que estos “son máquinas para hacer ver y para hacer hablar” (Deleuze, 1990 p. 155).

Esta aproximación a lo que se denominaría dispositivo va muy de la mano a lo que Agamben propuso como la definición del mismo, argumentando que dispositivo sería el término

por el que podría ser llamado todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos (Agamben 2006), es decir cualquier circunstancia, acontecimiento, herramienta, institución que infiera la creación y establecimiento de alguna verdad en particular podría fácilmente integrarse a la categoría terminológica de dispositivo, Agamben (2006), afirma:

No solamente las prisiones, sino además los asilos, el panóptico, las escuelas, la confesión, las fábricas, las disciplinas y las medidas jurídicas, en las cuales la articulación con el poder tiene un sentido evidente; pero también el bolígrafo, la escritura, la literatura, la filosofía, la agricultura, el cigarro, la navegación, las computadoras, los teléfonos portátiles y, por qué no, el lenguaje mismo, que muy bien pudiera ser el dispositivo más antiguo. (p. 258)

En términos más concisos el dispositivo abarca todo aquello que logre la configuración del individuo como sujeto. Agamben propone la existencia de dos categorías existentes que permiten el acercamiento más conciso a lo que entenderíamos por dispositivo, por un lado se encuentran los seres vivos (sustancias) o en otros términos individuos, por otra parte está la existencia de los dispositivos, ambos son conjuntos importantes a la hora de definir la funcionalidad del dispositivo, operando como dos polos ajenos el uno del otro que se interrelacionan constantemente, relación de la cual se desprende la tercera categoría propuesta por Agamben, dicha categoría es el sujeto, definiendo este como “eso que resulta de la relación cuerpo a cuerpo, por así decirlo, entre los vivientes y los dispositivos” (Agamben 2006). El sujeto termina siendo entonces lo emergente en una relación entre las características de lo humano o sustancias, en interacción con los componentes “normalizadores” de los dispositivos, dicha relación permite la aparición de procesos de subjetivación que constituyen la base para la identidad a la cual se sujetan los individuos negociantes con del dispositivo.

Visto así los dispositivos producen formas de subjetividad que constituyen a los sujetos, dicha producción inculca e inscribe en los cuerpos de los sujetos patrones formas y modos particulares de ser pero no cualquier manera de ser. Lo que se inscribe en el cuerpo son un conjunto de praxis saberes instituciones cuyo objetivo consiste en administrar gobernar orientar, dar un sentido que se supone útil a los comportamientos, gestos y pensamientos de los individuos (Fanlo 2011) es en este momento donde los discursos se hacen prácticas, en esa ruptura o pasaje de los individuos, a lo largo de su vida, por los dispositivos.

Esto infiere una característica importante de los dispositivos y es el hecho de un dispositivo trata de un conjunto heterogéneo que incluye virtualmente cada cosa, sea discursiva o no: discursos, instituciones, edificios, leyes, medidas policíacas, proposiciones filosóficas. El dispositivo, tomado en sí mismo, es la red que se tiende entre estos elementos (Agamben 2006). Es decir que los elementos particulares de un dispositivo hacen referencia tanto a lo dicho como a lo no dicho, a lo visible como lo invisible, a lo suscitado o enunciado como a lo que es innegablemente indecible. En palabras del propio Foucault (1997 citado en Agamben 2006)

[...] un conjunto resueltamente heterogéneo que compone los discursos, las instituciones, las habilitaciones arquitectónicas, las decisiones reglamentarias, las leyes, las medidas administrativas, los enunciados científicos, las proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas. En fin, entre lo dicho y lo no dicho, he aquí los elementos del dispositivo. El dispositivo mismo es la red que tendemos entre estos elementos. (p. 249)

En vista a esto un dispositivo sería entonces una relación entre distintos componentes o elementos institucionales que también incluirían los discursos, las instalaciones arquitectónicas las decisiones reglamentarias, las leyes, las medidas administrativas, los enunciados científicos, filosóficos, morales y/o filantrópicos que circulan dentro de dicha relación; específicamente Foucault aclara que el dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos (Fanlo 2011) es decir que el dispositivo es la red entretejida por los saberes que definen y delimitan ante

nosotros la caracterización de dualidades que nos enseñan lo bueno, lo conveniente, lo normal, lo recto y lo sano, pero que de igual forma instruyen aquello que vendría a ser lo enfermo, lo malo, lo anormal, lo despreciable y abominable, todo convergido en el subyugo propio del sujeto a su identidad, es decir a un poder en particular.

Dicha red de saber – poder está compuesta de líneas de diferente naturaleza y esas líneas del dispositivo no abarcan ni rodean sistemas cada uno de los cuales sería homogéneo por su cuenta (el objeto, el sujeto, el lenguaje), sino que siguen direcciones diferentes, forman procesos siempre en desequilibrio y esas líneas tanto se acercan unas a otras como se alejan unas de otras formas y maneras particulares en las que el poder y el saber se entretajan y desanudan, generando abiertamente nuevas prácticas, nuevos sujetos, así como espacios y tiempos. De esta forma el dispositivo siempre obtendrá una función estratégica concreta, que siempre está inscrita en una relación de poder.

Dado que esa red dispone determinados efectos y no otros para lograr el objetivo político se deduce que lo que está en juego en esta relación es un poder que dispone y necesita de un orden determinado para funcionar así como de un conjunto de saberes que describen explican legitiman aseguran o respaldan la autoridad de ese poder para funcionar de una manera y no de otra. Se trata entonces de una red de relaciones en las que es implicada una forma determinada de ejercicios de poder y de configuración del saber que hacen posibles determinados efectos de verdad y realidad.

Un dispositivo sería entonces un complejo haz de relaciones entre instituciones sistemas de normas, formas de comportamiento, procesos económicos sociales técnicos y tipos de clasificación de sujetos, objetos y relaciones entre estos un juego de relaciones discursivas y no

discursivas, de regularidades que rigen una dispersión cuyo soporte son prácticas. Por eso no es exacto decir que los dispositivos “capturan” individuos en su red sino que producen sujetos que como tales quedan sujetos a determinados efectos de saber / poder, orientándose así, en base a una funcionalidad específica, tal y como lo menciona (Foucault 1997 citado en Agamben 2006) al referir “Por dispositivo entiendo una suerte, diríamos, de formación que, en un momento dado, ha tenido por función mayoritaria responder a una urgencia. De este modo, el dispositivo tiene una función estratégica dominante. (p. 249)

Dicho discurso se implementa o provisiona con la intencionalidad estratégica de responder a la urgencia que en algún punto histórico de la vida emergió. Así pues, ese discurso puede aparecer bien como programa de una institución, bien por el contrario como un elemento que permite justificar y ocultar una práctica, darle acceso a un campo nuevo de racionalidad (Fanlo 2011) esto quiere decir que el dispositivo en un sentido formativo y constitutivo del sujeto se ve atado y limitado a los saberes del momento histórico dado, saberes que se transforman dependiendo de la exigencia mayor de la urgencia característica de la historia, por todas partes hay marañas que es menester desmezclar: producciones de subjetividad se escapan de los poderes y de los saberes de un dispositivo para colocarse en los poderes y saberes de otro, en otras formas por nacer. (Deleuze 2009). Del mismo modo lo describiría Foucault (1997 citado en Agamben 2006) al referir.

He dicho que el dispositivo tendría una naturaleza esencialmente estratégica; esto supone que allí se efectúa una cierta manipulación de relaciones de fuerza, ya sea para desarrollarlas en tal o cual dirección, ya sea para bloquearlas, o para estabilizarlas, utilizarlas. Así, el dispositivo siempre está inscrito en un juego de poder, pero también ligado a un límite o a los límites del saber, que le dan nacimiento pero, ante todo, lo condicionan. Esto es el dispositivo: estrategias de relaciones de fuerza sosteniendo tipos de saber, y [son] sostenidas por ellos. (p. 249)

Para Foucault (1992 p. 35) lo importante es que la historia no considere un acontecimiento sin definir la serie de la que forma parte, sin especificar la forma de análisis de la que depende, sin intentar conocer la regularidad de los fenómenos y los límites de probabilidad de su emergencia, sin interrogarse sobre las variaciones, las inflexiones y el ritmo de la curva, sin querer determinar las condiciones de las que dependen. La historia es el archivo, la configuración de lo que somos y dejamos de ser, en tanto que lo actual es el esbozo de lo que vamos siendo (Deleuze 2009).

En este sentido, prevalecería un objetivo estratégico para la constitución de un dispositivo como tal, y así mismo la constitución de un sujeto en particular acoplado a la nueva formulación del dispositivo, dicha constitución se perpetua en los procesos de subjetivación, del dispositivo implicando la resonancia o contradicción del mismo, para con otros elementos del dispositivo, lo que llevaría a una reformulación o a un reajuste consecuente de la red establecida. Los dispositivos tienen, pues, como componentes líneas de visibilidad, de enunciación, líneas de fuerzas, líneas de subjetivación, líneas de ruptura, de fisura, de fractura que se entrecruzan y se mezclan mientras unas suscitan otras a través de variaciones o hasta de mutaciones de disposición (Deleuze 2009).

Todo dispositivo tiene una genealogía y una historicidad que explica su régimen de aparición reproducción funcionamiento y crisis de la que resultara una nueva configuración de la red de saber poder y consiguientemente nuevas formas de experiencias (Fanlo 2011); dispositivo sería aquello que produce la disposición de una serie de prácticas y mecanismos que ante una urgencia tienen como objetivo conseguir un determinado efecto que la cancele la neutralice y normalice. Lo social funciona como un orden en el que las palabras, las cosas y los sujetos están asociados de modo tal que no pueden ser definidas ni pensadas sin ponerlas en relación las unas

a las otras, a esa asociación tanto Foucault, Deleuze y Agamben la describen como una red: un dispositivo no es un discurso o una cosa o una manera de ser sino la red que se establece entre discurso cosa y sujeto (Fanlo, 2011).

1.3.3 Religión como dispositivo de poder

Uno de los aspectos importantes a tener en consideración para el abordaje de esta investigación, es si bien tener una concepción más clara y concisa acerca de lo que se entiende por dispositivos de poder, es también clarificar entonces el ¿porque la religión es o podría considerarse a sí misma como dispositivo de poder? ¿Cuáles son las características que posee el hecho religioso que nos permite catalogarla con la denominación de dispositivo? Para esto es importante revisar cuales son las características propias de aquello a lo que denominamos dispositivo y como aterrizan estas en el marco religioso en particular.

Si bien partimos del hecho o conclusión que nos brinda Deleuze (1990) acerca de que un dispositivo es un régimen social productor de subjetividades, es decir productor de sujetos sujetados a un orden del discurso cuya estructura sostiene un régimen de verdad estamos de por si suscitando cualidades propias del dispositivo, una de estas cualidades es la existencia de un discurso que se sostiene como verdad y que permite la adscripción de seguidores o sujetos que lo sostienen en el tiempo y evitan su desaparición total, promulgando su transformación ya que todo dispositivo se define pues por su tenor de novedad y creatividad, el cual marca al mismo tiempo su capacidad de transformarse o de usarse y en provecho de un dispositivo del futuro Deleuze (1990). Transformación o modificación dictada según el orden contextual e histórico del mismo.

En términos de Deleuze a un discurso determinado el dispositivo le asigna un sujeto para que garantice su veracidad, prestigio y autoridad invistiéndolo de unos derechos adquiridos por competencia, saber, trayectoria, etc. (Deleuze, 1990). Este discurso es evidenciado en las doctrinas y creencias religiosas provistas por el ámbito religioso, difundidas en conglomerados de creyentes que le otorgan tal y como dice el autor la particularidad de verdad innegable que el dispositivo por si mismo exige, dichas afirmaciones o verdades termina entonces por configurar practicas o rituales que ayudan a la consolidación del mismo alineando y adscribiendo al individuo simpatizante del discurso del dispositivo, en este caso el religioso, como sujeto promulgador del mismo, es aquí entonces donde se evidencian la triada de componentes descritas por Agamben (2009) a la hora de describir un dispositivo, siendo estas la aparición del individuo, la emergencia del discurso y de la interacción de los mismos la consolidación del sujeto.

Esto último nos lleva a consolidar la segunda característica esencial de la religión la cual nos acolita el poder denominarla dispositivo, y es la particularidad de que a través de los órdenes de discurso y rituales estipulados por la misma, la religión termina por configurar sujetos, es decir termina por servir a la función ultima del dispositivo, termina por ser un mecanismo productor de sujetos en pro de la postergación de su discurso, en términos de Agamben (2009):

...en una sociedad disciplinaria los dispositivos aluden, a través de una serie de prácticas y de discursos, de saberes y de ejercicios, a la creación de cuerpos dóciles pero libres, que asumen su identidad y su libertad de sujetos en el proceso mismo de su subjetivación. De esta manera, el dispositivo, antes que todo, es una máquina que produce subjetivaciones y, por ello, también es una máquina de gobierno (p. 250).

Si bien cada dispositivo tiene su función específica, conforman entre todos una red de poder saber que los articula los complementa y los potencia mutuamente también dicha red contiene contradicciones porque no todos los individuos circulan sistemática y uniformemente

por la red de poder – saber y porque cada dispositivo porta una especificidad en cuanto al tipo de sujeto que pretende producir. Pertenece a ciertos dispositivos y obramos en ellos. (Deleuze 1990).

Ahora bien si entendemos que los discursos provistos por la religión configuran la estructuración de un sujeto en particular que cumple una función específica según la disposición del dispositivo, ¿Cuál es el discurso que adscribe a los individuos y los convierte en sujetos del mismo? Para la continuación, desarrollo y abordaje de dichas particularidades del discurso expresado en áreas ritualistas, factores de creencias y normas morales a comprender en un marco religioso, se realizara la revisión doctrinal de una religión en particular, siendo esta la denominada cristiana protestante, provisionada y profesada por la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Suba.

1.4 Religión

Entender la religión puede ser un proceso en extremo complejo debido a la enorme variabilidad, expansión y ramificación que actualmente se tienen de la misma, y que continúa en constante reformación y derivación, en la contemporaneidad no existe un único culto o congregación al cual se pueda referir específicamente como religión, y llegar a emparejar o conjugar dichas bifurcaciones del termino en un solo conjunto que abarque la enorme gama de particularidades de la misma parece una labor casi que imposible, ante dicho ejercicio inalcanzable el sociólogo y filósofo Emile Durkheim nos ofrece la aproximación más pertinente entorno dicha tarea. En su libro las formas elementales de la vida religiosa (1982) el autor realiza una exploración y descripción acerca de la cultura y la sociedad de los aborígenes australianos, recalcando la funcionalidad de las antiguas y viejas religiones en la contemporaneidad. Es a

través de las exploraciones históricas de las mismas que (Durkheim 1982) se arriesga a concretar la siguiente definición de religión:

Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir separadas, prohibidas, creencias y prácticas que se unen en una misma comunidad moral denominada iglesia por todos los que se adhieren a ellas. (p. 42)

Para Durkheim, toda creencia religiosa conocida, sin importar el hecho de ser ya sea simples o complejas, escuetas o confusas, antiguas y olvidadas o nuevas y contemporáneas, presentan un mismo carácter y se traduce bastante bien mediante dos términos o categorías: lo sagrado y lo profano, dichas categorías representan dos mundos en los que no hay nada de común. Las fuerzas que operan en uno, no son simplemente las que operan en el otro; en mayor grado son de naturaleza distintas entre sí.

Esta oposición se concibe de manera diferente, según las particularidades de las religiones, debido a que cada una recopila a su acomodo aquello que sería sentenciado a ser partícipe de alguno de los dos polos configurados en la misma. Pero, aunque las formas de la oposición son variables, el hecho mismo de la oposición es universal. Las cosas sagradas son aquellas protegidas y aisladas por las prohibiciones; las cosas profanas son aquellas a las que se les aplican las prohibiciones y deben permanecer a distancia de las primeras, ante esto (Durkheim 1982) refiere:

Todas las creencias religiosas conocidas, sean simples o complejas, presentan una idéntica característica común: suponen una clasificación de las cosas, reales o ideales, que se representan los hombres en dos clases, en dos géneros opuestos, designados generalmente por dos términos delimitados que las palabras sagrado y profano traducen bastante bien. La división del mundo en dos esferas que comprenden, la una todo lo que es sagrado, la otra todo lo que es profano, tal es el grado distintivo del pensamiento religioso; las creencias, los mitos, los dogmas, las leyendas son o representaciones o sistemas de representaciones que manifiestan la naturaleza de las cosas sagradas, las virtudes y los poderes que le son atribuidos, su historia, sus relaciones entre sí y con las cosas profanas (p. 33).

En el sistema de creencia religioso, el mundo se divide en sagrado y profano, en una relación entre Dios y el hombre, entre el arriba y el abajo, entre el Cielo y la Tierra, lo puro y lo impuro, lo fasto y lo nefasto. En lo sagrado se debe considerar desde el ámbito de lo simbólico, cargado de significado, conectado a creencias y sentimientos, en definitiva, relacionado con representaciones religiosas. Actualmente y según la real academia española la religión es entendida como un “conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto” (Real Academia Española, 2014).

Esta definición recoge aquello que en su definición Durkheim reuniría para explicar aquello que denominamos religión, recopilando aspectos tales como las creencias o dogmas, la construcción de normas morales y el establecimiento de prácticas y rituales.

1.4.1 Historia de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera

Según la documentación histórica de la Iglesia, esta fue fundada por el pastor de la Iglesia Presbiteriana Albert Benjamín Simpson quien dimitió a su cargo para dedicarse "a las masas rechazadas y sin iglesia" (Iglesia Alianza Cristiana y Misionera 2014 p. 1). En 1888 se iniciaron trabajos misioneros a China, y posteriormente a Japón (1891), India (1893), Venezuela (1895), Argentina, Chile, Ecuador y Perú (1897). Ese último año, las enseñanzas y promulgaciones habían sido recopiladas y bifurcadas en dos sociedades misioneras que posteriormente terminarían fusionándose, siendo denominadas por primera vez bajo el título de "Alianza Cristiana y Misionera" (Iglesia Alianza Cristiana y Misionera 2014 p. 1).

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 63

Las obras de la naciente “Alianza Cristiana Misionera”, iniciaron en Colombia alrededor del año 1923 en la ciudad de Ipiales (Nariño), pasando posteriormente a Pasto y Popayán. Desde esta última ciudad se establece el trabajo evangelizador con los indígenas Páez y Guámbianos.

En 1933 se funda en la ciudad de Armenia (Quindío) el Instituto Bíblico Bethel, hoy conocido como Seminario Bíblico Alianza de Colombia (SEBAC), el cual fue y ha sido el centro de formación pastoral para la Iglesia Alianza hasta la fecha. En la década de los 90 los feligreses se duplicaron y actualmente tienen 29.000 miembros y 40.000 asistentes. (Iglesia Alianza Cristiana y Misionera 2014 p. 1). La década de los 80 fue turbulenta para la Iglesia Alianza ya que primaron los intereses personales por encima de los colectivos; además de una alta carencia en la gestión administrativa. La década de los 90, es una época de capacitación y consolidación del liderazgo y la iglesia nacional; lo que permitió que se llevara a cabo reformas de fondo a nivel institucional.

La primera década del siglo XXI, será recordada como el periodo en que el liderazgo nacional a través de la concertación unificó criterios de trabajo y se posicionó como organización modelo de expansión y consolidación para las Alianzas de América Latina. (Iglesia Alianza Cristiana y Misionera 2014 p. 1).

Es de esta forma que se consolida la doctrina profesada por la iglesia en particular, las creencias protestantes, se constituyen en “representaciones que expresan la naturaleza de las cosas sagradas y las relaciones que sostienen, ya sea entre sí, ya sea con las cosas profanas. Los ritos son reglas de conducta que prescriben cómo debe comportarse el hombre en relación con las cosas sagradas” (Durkheim, 1982 p. 36).

1.4.2 El discurso religioso

Entre las doctrinas propias de la religión cristiana protestante se encuentran algunas tales como, la existencia de un solo Dios infinito, inmutable y perfecto, creador y sustentador de todas las cosas de eterna existencia en las tres personas de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Trinidad bajo la cual se argumenta que el señor Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre, el único que puede dar salvación al hombre pecador. Cristo volverá corporalmente por segunda vez a esta tierra para establecer Su Reino, así mismo se reconoce a el Espíritu Santo el cual es la tercera persona de la Trinidad, habita en todo creyente, a quien guía, enseña y llena con su poder. Es la voluntad de Dios que cada creyente experimente la plenitud del Espíritu Santo en su vida (Iglesia Alianza Cristiana y Misionera 2014 p. 1).

El Espíritu Santo convence al mundo de pecado, justicia y juicio, de igual forma convence al hombre acerca de la existencia de Jesucristo, conglomerando comunidades denominadas como La Iglesia Universal la cual está compuesta por todos los hombres creyentes en Jesucristo, a quien reconocen como su autoridad y cabeza (Iglesia Alianza Cristiana y Misionera 2014 p. 1). Hombres que han sido creados a la imagen y semejanza de Dios, quienes además cayeron por desobediencia, trayendo así la muerte física y espiritual sobre la aza humana. El Hombre nace desde entonces con una naturaleza pecaminosa, separado de Dios y con la necesidad de salvación.

Salvación que será provista por medio de Jesucristo para todos los hombres. Los que se arrepienten y creen en El, nacen de nuevo por medio del Espíritu Santo, reciben nuevamente el Don de la vida Eterna y llegan a ser hijos de Dios. (Iglesia Alianza Cristiana y Misionera 2014 p. 1).

Este ascetismo protestante promueve en sus miembros un estilo de vida austera, sobrio y modesto, en el que se reivindica “la profesión”, desde la perspectiva luterana y las iglesias protestantes históricas, como una misión impuesta por Dios en la tierra (Weber, 1995 p. 81 Citado en Becerra 2014 p. 109).

Dicho sistema de creencia se encuentra acompañado de una serie de ritos que dan lugar a una comunidad religiosa llamada iglesia. La cual bien podría ser definida como una sociedad en la cual los miembros están unidos, porque se representan de la misma manera el mundo sagrado y sus relaciones con el mundo profano; dicha representación se traduce en representaciones y en prácticas religiosas comunes. Representaciones que se comparten y promulgan por medio de la biblia.

La Biblia Es la palabra inspirada de Dios, constituyente la revelación completa, por lo tanto es infalible y perfecta, es la única regla de fe y conducta cristiana. (Iglesia Alianza Cristiana y Misionera 2014 p. 1). Los protestantes pueden leer la Biblia y tras meditar lo que han leído pueden sacar sus propias conclusiones. En ellas se encuentran las cinco doctrinas propias del protestantismo descritas según (Becerra 2014 p. 111); la cuales marcan de manera profunda el sistema de creencia religioso de sus fieles, estas son:

- Toda fuente de autoridad cristiana debe ser extraída de manera exclusiva de la palabra de Dios.
- La doctrina de la fe en Cristo se constituye en elemento fundamental de su salvación.
- La salvación del hombre es recibida por parte de Dios de forma gratuita, sin que pueda merecerla o adquirirla por sus propias fuerzas.

- El único mediador que puede redimir al hombre es Cristo. La implicación más importante es el rechazo de la intersección de la Virgen y los santos en nuestro favor.
- Sólo a Dios se le puede dar gloria y adoración.

En buena medida, el sistema de creencia protestante se mueve en cierta lógica del “aniconismo” (Freedberg, 2009 p. 85. Citado en Becerra 2014 p. 111); es decir, bajo la imposibilidad de representar a Dios, particularmente, figuras como la de Jesús, mediante una imagen. La ausencia de imágenes figurativas y la abstención de representar con forma de figura lo que es visto como espiritual, es una consecuencia directa de las críticas luteranas en el proceso de reforma protestante.

En el sistema de creencia protestante, mediado por la relación hermenéutica y continuo ejercicio de reinterpretación de los pasajes de la Biblia, reconoce como únicos sacramentos el bautismo y la eucaristía; rechaza la autoridad del papado, las indulgencias, el Purgatorio, el sacrificio incruento de la misa, la devoción a la Virgen María y a los santos, y la intersección de los difuntos. (Becerra 2014). En el protestantismo, el Purgatorio no tiene cabida en su teología; por lo tanto, no hay oraciones a los difuntos.

Capítulo 2: Marco de antecedentes

2.1 Introducción

Con el fin de conocer referentes metodológicos e investigaciones referentes a la configuración del sujeto en el contexto religioso y las implicaciones que tienen los procesos psicosociales en dicha configuración, se llevó a cabo una revisión bibliográfica con el objetivo de encontrar propuestas metodológicas que permitan dar cuenta del fenómeno estudiado; las investigaciones abordadas se tuvieron en cuenta ya que esbozan estrategias sistemáticas para abordar investigaciones referentes con la gubernamentalidad y la subjetivación del sujeto a los dispositivos de poder, en cuanto se establece esa relación, es posible entonces observar mediante dichas estrategias el papel de los procesos psicosociales.

2.2 el estado de la cuestión

El texto de Jairo Gómez “El acontecimiento como categoría metodológica de investigación social” desarrollado en el año 2016, propone unas estrategias metodológicas que permitan recuperar el acontecimiento desde una perspectiva geopolítica y cultural concreta, así mismo articulándola con las estrategias sociales y el devenir histórico, esto teniendo en cuenta las limitaciones que se encuentran en teorías que ven al sujeto desde la relación individuo

sociedad y no desde la subjetividad, siendo esta última la que permite ver al sujeto y su experiencia con sentido, y explica por qué se producen modos de existencia distintos.

En primer lugar, Gómez (2016), diferencia socialización, individuación y subjetivación, siendo esta última la que mejor permite explicar cómo se dan los emplazamientos y transformaciones en los sujetos, y recalcando las limitaciones de las teorías de la individualización y la socialización puesto que estas observan el fenómeno distanciándose de la experiencia biográfica de los individuos. Así mismo el autor recalca la importancia de observar la subjetivación desde la definición que propuso Michel Foucault, quien erige su teoría en medio de la crisis de la subjetivación, planteando entonces, una propuesta desde el concepto de gubernamentalidad.

La intención de Foucault y sus predecesores se enmarca en delimitar y señalar nuevas formas y principios de sujeción, y se consolida en máxima expresión con los planteamientos de Deluze y Guattari quienes terminan alejándose totalmente de las definiciones que buscaban verdades absolutas o fijas, por ende, desde el post estructuralismo, la definición de la subjetivación resulta inherente al lenguaje y este el que termina definiendo los límites y busca siempre diferentes identificaciones, sin embargo Deluze lo lleva al extremo haciendo referencia a una identidad infinita que puede multi formarse, finalmente lo que se conserva son devenires subjetivantes. Sin embargo, Zizek objetaría dicha postura ya que esta no tendría nada que ver con la historia o se escapa de esta.

Finalmente, Gómez (2016) propone que el acontecimiento, no puede caer en la teoría prefigurada propuesta por Deluze, sino más bien considerarlo como una experiencia con sentido que puede ser narrada, cartografiada e historizada y más que eso, comprendida y por ende se le

concede al método biográfico y de las historias de vida el desafío de hacer evidentes las manifestaciones de la subjetividad.

Gómez manifiesta que las estrategias metodológicas que propone permiten evidenciar las expectativas, mundos posibles y modos de existencia, esto desde una perspectiva geopolítica cultural; el Epifanio, es el primer referente metodológico que propone el autor haciendo referencia a este como una técnica que permite rescatar la singularidad de los acontecimientos en periodos vastos de la existencia condensando así sentidos, significados y resonancias profundas de la historia del sujeto. Finalmente, para llegar a dicho objetivo, el autor propone hacerlo desde las historias de vida o las entrevistas a profundidad.

Complementando el objetivo, el autor refiere que también es importante revisar con detalle la ficcionalización de los acontecimientos de su biografía y para ello propone la cartografía sentimental, una propuesta psicoanalista que busca una sensibilización que permita entender el proceso de la producción del deseo y la creación del sentido. Por último, propone la etnografía como ruptura ontológica con lo real, esto con el fin de evidenciar momentos en donde existe un quiebre, que desenfoca al sujeto, lo transforma o remueve de su ser en el mundo y lo conlleva a nuevos significados y sujeciones.

Se consideran relevantes los aportes encontrados en este documento de Gómez, puesto que esbozan una serie de técnicas de corte cualitativo que finalmente dan cuenta de los discursos de los sujetos mediante las entrevistas a profundidad, las historias de vida y la cartografía sentimental y así mismo de sus prácticas mediante la etnografía, precisamente al tratar de evidenciar los procesos psicosociales que se manifiestan en la relación del sujeto con el dispositivo de poder, se pueden abordar los discursos de estos sujetos y así evidenciar en qué

acontecimientos se presenta la habituación, naturalización y familiarización, así como también los de concientización, problematización.

Siguiendo esta misma línea teórica, se revisó el documento “Una lectura foucaultiana al texto del Protestantismo norteamericano utilizado en Puerto Rico por sus ministros en la construcción de la subjetividad de la feligresía puertorriqueña: Mediante el uso de las tecnologías del poder y del ser” el cual es una tesis de grado del autor Ricardo Colon (2013), el cual propone un análisis discursivo desde los postulados de Michel Foucault a los discursos y el lenguaje utilizado por los ministros de las iglesias protestantes americanas en el contexto histórico del año 1898.

La investigación de corte cualitativo sustenta su metodología en el paradigma de análisis crítico del discurso propuesto por Foucault, y el propósito fue demostrar que los procesos de evangelización que se desarrollaron en la comunidad puertorriqueña por parte de los ministros de las iglesias protestantes americanas, tenían como finalidad ser utilizados para lograr la construcción de las tecnologías del poder y del ser a través de la subjetividad del sujeto puertorriqueño.

La investigación referida hasta el momento, resulta pertinente para el marco de antecedentes metodológicos porque retoma dos de las categorías que se desarrollan en nuestra investigación: sujeto y religión como dispositivo de poder, así mismo el orden cualitativo de la investigación sostiene lo que ya se había mencionado con anterioridad por Gómez en su artículo “El acontecimiento como categoría metodológica de investigación social”.

Colon (2013), sostiene entonces que para dar cuenta con los propósitos necesariamente se debe trabajar desde el análisis crítico del discurso, el cual se divide en cinco momentos en los

cual se logra analizar el discurso protestante destacando el uso de las tecnologías del poder y del ser en el ejercicio del poder religioso. Estos cinco pasos son: el corpus, la problematización, el desarrollo de las tecnologías, el posicionamiento del sujeto y el desarrollo de la subjetividad esto por medio de diversos textos estudiados y mediante una introspección personal del autor quien además es ministro evangélico de las Iglesias protestantes establecidas en Puerto Rico.

En la identificación del corpus se realiza una descripción del contexto en el que el país se encontraba histórica y políticamente, así como también los cambios sociales que se pueden evidenciar luego de que se introdujera el dispositivo de poder religioso; en la problematización, La problematización en el discurso protestante americano tiene que ver con los procesos de evangelización y cómo esta se infiltra en la Isla para iniciar un dominio de las estructuras ideológicas presentes en la Isla y termina con un movimiento de cambios basados en la promesa de la salvación de las almas de los puertorriqueños

Del mismo modo Anderson, & Herr (2007) en su artículo “El docente-investigador: la investigación-acción como una forma válida de generación de conocimientos.” Proponen abordar las representaciones sociales construidas en un plano académico o escolar y el cómo estas se naturalizan y habitúan en el contexto en específico y en las relaciones sostenidas para con sus estudiantes y colegas, convirtiendo el saber en un aspecto unidireccional de ignorancia crítica y constructiva.

Lo autores comienzan inicialmente a especificar los procesos de las representaciones sociales y el cómo están son aptas a la hora de configurar las naturalizaciones elaboradas en el mundo y para el caso de la investigación en el plano académico y escolar, argumentando el cómo los docentes están inmersos en un mundo de prácticas redificado y naturalizado donde se

Aproximación a la configuración del sujeto a partir del dispositivo de poder religioso 72

construye el sentido común de la práctica docente. El docente no tiene acceso directo a la “realidad de su práctica”. El docente, como el observador que llega de afuera, también interpreta su realidad, pero lo hace desde una posición que (Geertz 1983 citado en Anderson, & Herr 2007) llama, más cerca de la experiencia misma. Por eso, la investigación acción, para no reproducir simplemente prácticas que forman parte del estatus quo, necesita algún mecanismo para que el docente pueda problematizar esa realidad naturalizada

Esto configura modos de ser comportamental mente en la vida y cotidianeidad y para este caso en específico modos de didáctica y catedra que se configuran en base a esas naturalizaciones, de esta forma se genera el interés de bosquejar la percepción elaborada por los estudiante de la facultad de humanidades y educación de la universidad de licenciatura en Zulia, a los cuales se les realizan entrevistas de profundidad teniendo como interés y discurso las experiencias vividas con sus maestros y profesores, aplicando el método de la teoría fundamentada para revisar el análisis descriptivo y relacional de las entrevistas.

En conclusión los autores proponen la entrevista a profundidad como el medio más acorde para la recolección de información y el análisis descriptivo y relacional evidenciado en la suscitación del discurso, así como en la investigación concluyen la importancia que los estudiantes atribuyen al rol que desempeñan sus actuales maestros y profesores aportando de forma abierta en como desmitigar y problematizar las experiencias naturalizadas de los mismos para una experiencia más dinámica y dialógica de conocimiento

De esta forma la investigación realizada por los autores respecto a las formas en las que se evidenciarían las representaciones sociales, es de gran interés e importancia para nuestra investigación debido a que ofrece un refuerzo teórico en cuanto la comprensión de las mismas y

el cómo a través de estas se configura la naturalización del mundo, así mismo los aportes metodológicos evidenciados en la implementación de las entrevistas a profundidad y el análisis descriptivo y relacional a través de la teoría fundamentada nos logran abrir bases a la elaboración metodológica de nuestra investigación.

Siguiendo este orden de ideas se procede a abordar investigaciones que permitan dar cuenta de las subjetivaciones desde un corte de investigación cualitativo, y de preferencia con relación a gubernamentalidad, dispositivos de poder y procesos psicosociales. La insistencia de optar por métodos cualitativos, radica en que está según González y Mitjás (2016) opta por una epistemología dialógica, lo que garantiza que el sujeto se exprese de manera auténtica y pueda manifestarse desde un lugar propio en el curso de la investigación, en otras palabras, el sujeto no se restringe por los instrumentos metodológicos usados si no por el contrario gracias a los mismos pueden expresarse de manera espontánea dando a conocer su opinión propia, es así como los autores lo argumentan en su texto “Una epistemología para el estudio de la subjetividad: Sus implicaciones metodológicas”

Para llegar al objetivo que tiene la investigación cualitativa en cuanto a los recursos otorgados por el sujeto, esta se vale de los indicadores como herramientas de pensamiento que garantizan la continuidad procesal de los caminos hipotéticos abiertos durante la investigación, el curso entonces de la investigación cualitativa constructivo - interpretativa, termina siendo un proceso hipotético que puede ser refutado a medida que otros indicadores emerjan durante la investigación (González y Mitjás, 2016).

González y Mitjás (2016) ejemplifica una de las estrategias metodológicas de la investigación cualitativa mediante un estudio de caso en donde toma fragmentos de una

entrevista a profundidad que tuvo seis sesiones y guía al lector en el análisis que hace del discurso y cómo operan las hipótesis durante el curso de la entrevista a fin de crear nuevos recursos de reflexión que faciliten la profundización de las expresiones subjetiva del entrevistado. Luego de la tercera sesión de diálogos, en donde el autor ya había generado la confianza suficiente con su sujeto de investigación, se valió de un instrumento adicional el “completamiento de frase” el cual servía como instrumento abierto inductor de información, con las respuestas otorgadas en este instrumento metodológico, el investigador logró confirmar indicadores planteados en el inicio del proceso.

Las conclusiones a las que llegan los autores, es que finalmente la investigación cualitativa es un proceso de construcción teórica de complejidad progresiva que integra significados nuevos, y diversas expresiones del sujeto que si se observan de forma aislada no otorgarían valor al conocimiento. Para ejemplificar estas afirmaciones otorgadas por González y Mitjás se aborda el texto “Gubernamentalidad y relaciones de inclusión/exclusión: los dispositivos de intervención social dirigidos a mujeres inmigradas en España” de las autoras Valderrama, & Martínez, (2015), en donde se puede evidenciar el análisis de una investigación que pretende observar cómo se instalan los mecanismos de gubernamentalidad que legitiman la necesidad de adaptación de estas personas.

El texto se enmarca en el concepto de la gubernamentalidad y su relación exclusiva con la intervención social, argumentando que esta última es la que genera diversos mecanismos por los cuales se producen conocimientos, técnicas y personas expertas que tiene como objetivo el adentrarse en la vida cotidiana de las poblaciones a partir de una posición legitimada socialmente. Las autoras entonces retoman tres investigaciones previas con el fin de analizar en los discursos, las técnicas concretas a través de las cuales se materializan dichos discursos y

prácticas de los gobiernos y que reproducen las relaciones de dominación presentes en las sociedades de recepción.

El texto se tiene en cuenta para esta revisión, puesto que en primer lugar busca evidenciar cómo diversos dispositivos de poder enmarcan la subjetividad de estas mujeres, y también porque el método de investigación del cual se valen las investigadoras son las entrevistas semiestructuradas que se utilizaron en las investigaciones previas, argumentando así, lo que ya hemos tratado de esbozar en las revisiones iniciales sobre la investigación cualitativa y sus métodos de extracción y análisis de información.

Las autoras Valderrama, & Martínez, (2015) concluyen en su investigación que los mecanismos de gubernamentalidad actúan de manera presente en los servicios dirigidos a las mujeres inmigradas de forma tal que entrecruzan el control, la disciplina y la normalización a través de la configuración de una “otredad problemática y carente” es así como la categoría de mujer inmigrante queda enmarcada por criterios de género, cultura, geografía y de clase social que tiene como consecuencia un imaginario que legitima intervenciones que posicionan a la mujer en una situación subalternada dentro del contexto y adicionalmente le adjudican condiciones de precariedad.

El artículo de las autoras Valderrama, & Martínez, (2015) aporta a la consolidación de la propuesta metodológica de la investigación en curso, puesto que plantea como el dispositivo de poder puede ser evidenciado mediante los discursos otorgados en las entrevistas de estas mujeres inmigrantes, finalmente las autoras llegan a la conclusión de que los dispositivos efectivamente generan una condición particular en estas mujeres que difícilmente puede cambiarse en el contexto social, es decir son discursos legitimados que definen un modo de ser en el mundo.

Se procede ahora a abordar un artículo que relaciona dos de los ejes de la investigación que se quiere llevar a cabo estos son sujeto y dispositivo de poder religioso. En el artículo “Reciprocidades y gubernamentalidad tras la inserción del dispositivo religioso en cárceles de mediana y máxima seguridad de la provincia de Santa Fe (Argentina)” del autor Mauricio Machado (2016) se encuentra que el objetivo central es indagar sobre las reconfiguraciones de las dinámicas institucionales en dos cárceles luego de la inserción del dispositivo religioso evangélico pentecostal.

El autor se propone además de lo ya mencionado, problematizar la función del dispositivo religioso como una táctica de gubernamentalidad en este servicio penitenciario, este objetivo se lleva a cabo en dos apartes de la investigación, la primera mediante una revisión teórica que refleja la historia de dicho contexto en el país de Argentina, y en la segunda en donde se indagara sobre el ordenamiento social de este dispositivo y el conjunto de relaciones tanto formales como informales que se construyen en medio de la consolidación de este dispositivo como táctica de gubernamentalidad.

La metodología llevada a cabo para dar con estos objetivos se basó en entrevistas a profundidad y observaciones con detenidos de los pabellones n° 2, 5 y 6 de la UP n° 11, y los pabellones n° 1 y 2 de la Unidad Penitenciaria n° 3 de la ciudad de Rosario, todos autodenominados “cristianos” o “iglesias”. Las observaciones se basaron en la participación del investigador en las instancias rituales como cultos, pactos y estudios bíblicos, y las entrevistas se llevaron a cabo con presos que llevaran más de seis meses en prisión y una estadía de más de dos meses en el pabellón iglesia.

Se concluye que el mecanismo incorporado de la religión, hace parte del funcionamiento diario de las cárceles en donde se realiza la investigación, ya que así se ha configurado históricamente en Argentina, como un ente que regula las gobernaciones y/o jerarquías, pero esto no es algo definitivo ya que el vínculo generado entre pabellones-iglesia, es inestable, esto debido a las condiciones que se manifiestan en las distintas cárceles, encontrándose unas en donde la rigurosidad y la cohibición hacia las conductas de los presos es mayor que en otras.

Así pues se determina que el dispositivo religioso, pentecostal, obtiene un orden, una correlación o intercambio en contextos de encierro y sobretodo un funcionamiento que ayuda a identificar las necesidades y diferentes oportunidades que puedan tener los sujetos privados de la libertad, en las cárceles, por lo que se identifica una serenidad por parte de los presos que se encuentra en situación de egreso y un fortalecimiento de las diferentes actividades que se llevan a cabo dentro de estas zonas, por parte de los presos que se encuentran en estado de ingreso.

El autor llega a esta conclusión luego de realizar un análisis de los discursos encontrados en las entrevistas realizadas a los presos, y mediante las observaciones a los diferentes cultos que se llevaron a cabo durante el tiempo que duro la investigación, así pues se entiende que el dispositivo de poder religiosos se configura en cuanto tiene características similares al dispositivo penitenciario, además cumple la función de “conducir conductas” terminología adoptada por Foucault para dar cuenta del objetivo de la gubernamentalidad y los dispositivos de poder.

Lo pertinente que tiene esta investigación en relación a la que se pretende llevar a cabo, es que mediante métodos de corte cualitativo se logró recolectar información valiosa que da cuenta de los discursos y prácticas que sostienen el dispositivo de poder en este caso, religioso y

además mediante el análisis de las observaciones y de los discursos se puede interrelacionar el dispositivo de poder y su función en los sujetos dando cuenta de esta reciprocidad.

Siguiendo este orden de ideas, en pro de complementar los aportes metodológicos y teóricos planteados con anterioridad, La autora Mireya Salgado (2008), propone en su artículo “El Patrimonio Cultural como narrativa totalizadora y técnica de gubernamentalidad” se propone abordar del mismo modo el cómo los discursos generados en el campo patrimonial de una localidad o ubicación determinada (Quito) logra configurarse como un ejercicio gubernamental, en pro de la conducción de comportamientos de los sujetos adscritos o pertenecientes a la misma, generando sesgos de exclusión con las demás comunidades cercanas.

La autora inicia primordialmente analizando el hecho naturalizante de la noción de patrimonio y el cómo se suponía a través de dicho concepto se conformaban la esencia de la nacionalidad y por medio de esta se representaban, natural y ontológicamente, como pueblo dentro de un territorio. Es desde este punto que se comprende la manera en la que las políticas municipales gobiernan la ciudad a partir de criterios de clasificación y exclusión que proceden de principios del sentido común -desde los cuales se define quienes son inter paris y quienes son los otros, y no de definiciones legales, en donde en principio habría una igualdad de ciudadanos en términos de derechos.

Salgado (2008), desde esta perspectiva, se interesa por trabajar el Patrimonio Cultural, como discurso totalizador, aferrado a narrativas de la modernidad que se constituyen como discursos de poder, de dominación, y que están en plena vigencia en la actualidad. La comprensión del Patrimonio como construcción social y cultural atravesada por relaciones de poder y de conflicto, develarlo como parte del campo en el que se definen las relaciones de

dominación y como un poderoso dispositivo simbólico y disciplinario de exclusión social y cultural, activo y vigente en la ciudad de Quito. Aproximándose al discurso de Patrimonio como estrategia de gubernamentalidad y como tecnología de la administración de poblaciones.

En conclusión la imagen a través del Patrimonio es una imagen estática, detenida en el tiempo, sujeta a valores como lo auténtico, que impiden leer la ciudad como un proceso dinámico, problemático. Las nociones de Patrimonio Cultural, como parte de la gubernamentalidad, apuntan a salvaguardar lo material, mostrando una homogeneidad, un orden, ajenos a los procesos, las luchas y conflictos que poblaron las calles, plazas y casas de la vieja ciudad, y que hoy han sido desplazados por no entrar en la categoría de lo “memorable”, de lo blanco-mestizo, lo ordenado, y lo limpio. Pero se trata de una memoria de una sola dimensión, la de la lámina, la postal, en la que cualquier historicidad queda abolida.

La tarea de la investigación y las prácticas asociadas a la institución de Patrimonio no es la de rescatar los objetos auténticos de una sociedad, sino tomar en cuenta el carácter procesal y conflictivo del patrimonio como discurso de poder y romper con oposiciones como las de un pasado sacro frente a un presente profano, las de lo legítimo e ilegítimo, las de lo culto y lo popular –pensando en lo popular en su sentido más complejo-. La tarea es develar los habitus desde donde la localidad administra poblaciones y naturaliza exclusiones para sustentar proyectos civilizatorios y negocios flagrantes.

La anterior investigación es pertinente y aporta tanto teórica como metodológicamente al trabajo a abordar, esto debido a que realiza una adecuada revisión teórica y conceptual aclarando los conceptos de naturalización y habitus (concernientes a los procesos psicosociales enunciados en la investigación) así como los conceptos y fundamentos de dispositivo de poder y

gubernamentalidad, de igual forma nos permite entrever el cómo estos son presentados en un discurso en particular, denominado para este caso patrimonio, el cual termina por configurar la construcción de sujeto, partiendo de hechos históricos y de territorio en la comunidad de Quito. Evidenciando la importancia del retomar las narrativas propias de los sujetos pertenecientes a la comunidad y el cómo estas configuran en sí mismas la historia propia de lo que se denomina patrimonio, convirtiéndose así a un sentido más dinámico, crítico y enriquecedor de una relación recíproca entre sujeto y patrimonio.

El artículo “Naturalización de la intimidación entre escolares: un modo de construir lo social” es un artículo de reflexión de los autores Alfredo Manuel Ghiso y Viviana Yanet Ospina Otavo (2010), que data sobre los resultados de la investigación cualitativa: “Bullying: construcción de lo social en instituciones educativas, respuestas pedagógicas —estudio de casos—” realizada en tres instituciones educativas de Medellín y La Estrella, Colombia. De este texto se pretende revisar la metodología aplicada en el proyecto, destacando los aspectos innovadores de las técnicas interactivas; al tiempo se da cuenta de los resultados investigativos en torno a la caracterización del bullying desde la voz de los estudiantes, resaltando la configuración del fenómeno y las dinámicas de naturalización del mismo. Se cierra finalmente, con unas conclusiones que apuntan a perfilar una propuesta pedagógica para la desnaturalización y la alerta, que frene el acostumbramiento a la intimidación y el acoso.

La investigación se centró en identificar las representaciones sociales asociadas a la problemática del Bullying, también reveló las relaciones entre las prácticas y los discursos que objetivan y legitiman la intimidación, esto se llevó a cabo en tres momentos metodológicos, el primero de tipo etnográfico en donde se reconocieron y describieron las interacciones, prácticas y actitudes de los sujetos, el segundo momento, fue interactivo, en este por medio de talleres se

acercaron a los estudiantes y fue posible entrar a discutir, profundizar y construir conocimiento conjunto acerca de situaciones de acoso, intimidación y un último momento donde se propusieron pistas de acción para enfrentar el bullying.

Ghiso y Ospina(2010), finalmente, toman las notas de sus diarios de campo del proceso etnográfico y junto con las entrevistas, empiezan a clasificar los actores del conflicto, sus prácticas y sus discursos, los cuales legitiman el acoso a otros estudiantes, así mismo identificaron que la naturalización de la intimidación tiene relación directa con la actitud que toman los sujetos al presenciar una práctica de intimidación sostenida; de igual forma sucede con los docentes quienes termina naturalizando el hecho al punto que son incapaces de enfrentarlo o simplemente lo reprenden con sanciones a ambas partes sin intentar si quiera mediar en los conflictos.

Finalmente los autores concluyen que la habituación naturalización y familiarización se hacen evidentes en los discursos de los niños e incluso de los docentes legitimando así un comportamiento inaceptable que debería ser tratado como un problema, mas sin embargo debido a que estos procesos psicosociales se manifiestan dentro de las conductas de los involucrados, se puede afirmar que mantienen ciertas estructuras y modos de vida que apuntan y refuerzan la permanencia de este modelo sociopolítico y cultural excluyente.

La anterior investigación aborda uno de los ejes de los sustentos teóricos en los cuales se basa la investigación en curso: los procesos psicosociales, por ende resulta valioso el aporte que se desarrolla en cuestión metodológica ya que mediante las técnicas cualitativas de etnografía y entrevistas se puede dar cuenta de las prácticas y los discursos que justifican los comportamientos de los sujetos en cuanto a diversas situaciones.

Para continuar la autora Susana Murillo (2009), propone en su artículo “De la sacralidad del estado a la sociedad civil. Mutaciones en las tecnologías de gobierno” una propuesta metodológica para el análisis de datos de investigaciones cualitativas que se basa en el análisis de discurso de las personas que en un momento determinado ella entrevisto, con el fin de llevar a cabo una investigación anterior a la que presenta en este artículo.

La autora centra su análisis en la premisa de que el liberalismo es un gobierno que trabaja a distancia y se vale de cuatro tecnologías de poder para administrar los conflictos sociales, estas tecnologías son: la ley, la biopolítica, las disciplina y los dispositivos de construcción marginal, términos que evidentemente se remontan a la teoría del poder explicada por Foucault, de ahí proviene el interés por este artículo que puede aportar a la metodología que se quiere llevar a cabo en la investigación en curso.

Murillo (2009), se centra en los discursos encontrados en entrevistas que ella llevo a cabo en los años 2001 y 2005 en Buenos Aires y en un trabajo de campo, de tipo etnográfico, que desarrollo en el trascurso de quince marchas de protesta ocurridas en el año 2005, esto con el fin de observar y analizar el modo en que se construyen las subjetividades de los sujetos en diversos momentos y situaciones históricas.

En el despliegue de su análisis puede entonces observar cómo se manifiesta el fenómeno del liberalismo en diferentes épocas históricas que vivió su país, es así como concluye que en los años 1970 y 1973, cuando empezaron a implementar políticas de liberalismo en Argentina, se pudo observar que una de las reformas estaba sesgada por la biopolítica y la marginalidad, esto haciendo notar de manera indirecta que una vez más la muerte en la forma de violencia directa desplegada por diversas dictaduras en la región fue el supuesto sobre el cual montaron esas

nuevas tecnologías de gobierno, Murillo encuentra que en los discursos de los entrevistados la muerte y el peligro son una constante y aparecen asociadas a todo tipo de acción política, por lo cual infiere que un efecto de los procesos dictatoriales en la región fue el de inducir una apatía hacia las relaciones políticas.

Finalmente Murillo (2009), evidencia que la apatía que se generó en los entrevistados mediante tres factores determinantes el primero, la vinculación inconsciente de lo político con la muerte, segundo, el anhelo de negarla sumiéndose en la promesa del consumo que presta la ilusión de una completud infinita y tercera la imaginaria ilusión de que los líderes alegres restaurarían la comunidad faltante.

Para concluir este artículo argumenta con más fuerza la propuesta cualitativa que se ha presentado en los anteriores documentos ya revisados y que retoman técnicas como la entrevista a profundidad, la entrevista semi estructurada y las historias de vida, siendo estas las que permiten acceder a los discursos y prácticas de los sujetos de maneras fehacientes y que dan claridad sobre la construcción de su subjetividad dentro del dispositivo de poder de la religión.

El presente trabajo la Aproximación a la configuración del sujeto, a partir del dispositivo de poder religioso: revisión desde la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Suba. Por su modalidad corresponde a un proyecto de investigación debido a que está encaminado a conocer proposiciones sobre el sujeto, quien termina siendo nuestro objeto de estudio, con el fin de describir, analizar, y conocer lo referente al sujeto en cuanto a su construcción de ser en el mundo.

3.1 Investigación cualitativa

Por su naturaleza el trabajo requiere de un análisis del problema, mediante la interpretación y comprensión hermenéutica de los procesos psicosociales que se manifiestan en la relación del dispositivo de poder y sujeto, por ende, se trabajó desde la investigación cualitativa, este tipo de investigación mediante sus técnicas permite obtener respuestas a fondo acerca de lo que las personas piensan, siendo así un proceso de descubrimiento con cualidades interpretativas.

La investigación cualitativa según Hernández Fernández y Baptista (2006) es definida como un conjunto de prácticas de orden interpretativo que facilitan la visibilidad del mundo mediante representaciones que se obtienen a partir de anotaciones, observaciones, documentos y grabaciones, aludiendo a un proceso inductivo que se obtiene tras la exploración, la descripción y la generación de perspectivas teóricas; este enfoque investigativo concede relevancia a las interacciones de los sujetos en sus grupos y colectividades puesto que su finalidad se basa en la reconstrucción de la realidad por medio de los eventos e interpretaciones que se hacen de los mismos sin que se intervenga la manipulación del investigador, en este caso particularmente, la realidad será definida por las interpretaciones que se pueden lograr a través de los discursos y las prácticas de la comunidad religiosa que se pretende abordar.

Las técnicas que permiten el avance de la investigación son entonces de orden cualitativo, las que se seleccionaron para llevar a cabo esta investigación, tienen su fundamento en el análisis del marco metodológico, y hacen parte del enfoque de historia de vida y son la entrevista a profundidad y la observación.

3.2 Enfoque metodológico:

3.2.1 Historias de vida

La Historia de Vida es una técnica de investigación cualitativa, ubicada en el marco del denominado método biográfico, cuyo objeto principal es el análisis y transcripción que el investigador realiza a raíz de los relatos de una persona sobre su vida o momentos concretos de la misma (Martín, 1995) y también sobre los relatos y documentos extraídos de terceras personas, es decir, relatos y aportaciones realizadas por otras personas sobre el sujeto de la Historia de Vida.

Su principal finalidad la podemos localizar en el relato que se extraen de las mismas contextualizadas en un lugar y tiempo determinado, que permiten revivir, analizar e incluso situarse ante tales circunstancias y razonar su comportamiento en ese determinado momento. De esta forma las historias de vida constituyen un instrumento de narrativa que se construye a través del curso de la vida. Su elaboración aunque parece más propia de la vejez, no es exclusiva de esta. Una historia de vida es ante todo un relato autobiográfico. Constituye una metodología, que nos permite reunir los acontecimientos más significativos de la vida.

De igual forma Ferrarotti (1988) diría que la historia de vida significa profundizar en el mundo de los valores, de las representaciones y subjetividades que escapa a la atención de las ciencias sociales en nombre de datos y actos “desencarnados”, para este autor, las experiencias y valores compartidos constituyen el hilo conductor y el objeto privilegiado de las ciencias sociales, es así como el autor defiende la técnica argumentando que toda conducta, todo acto individual, aparece en su forma más individualizada como una síntesis horizontal de una estructura social. La vida termina siendo una práctica que se apropia de las relaciones sociales,

las internaliza y las transforma en estructuras psicológicas para su actividad de desestructuración y reestructuración.

El individuo, en relación con las estructuras y la historia de una sociedad, es un polo activo e imprime su huella como práctica sintética. Lejos de reflejar, reproducir o ser solo manipulado por lo social, el individuo se adueña de ello, lo mediatiza, lo filtra y lo traslada de nuevo proyectándolo en otra dimensión, y la única forma de aproximarse a dichas dimensiones y realidades es a través de la exploración del relato y la historia de vida del sujeto, es decir que cada acto individual es la totalización de un sistema social. El análisis de las historias de vida nos lleva entonces a la hermenéutica de una interacción donde cada relato biográfico nos da: la imagen totalizadora de un sistema social y una totalización en marcha.

Las historias de vida representan una modalidad de investigación cualitativa que provee de información acerca de los eventos y costumbres para demostrar cómo es la persona. Ésta revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital. Es decir, incluye la información acumulada sobre la vida del sujeto: escolaridad, salud, familia, entre otros, realizada por el investigador, quien actúa como narrador, transcriptor y relator. Éste, mediante entrevistas sucesivas obtiene el testimonio subjetivo de una persona de los acontecimientos y valoraciones de su propia existencia. Se narra algo vivido, con su origen y desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precisos, con sus cifras y significado.

Respecto a esto Blumer (1969), señala que los seres humanos actuamos en base a los significados que las cosas o eventos tengan para nosotros. Es así como se entiende que en la

historia de vida se recoge aquellos eventos de la vida de las personas que son dados a partir del significado que tengan los fenómenos y experiencias que éstas vayan formando a partir de aquello que han percibido como una manera de apreciar su propia vida, su mundo, su yo, y su realidad social.

Los objetivos de la historia de vida, como método de investigación, vistos desde lo propuesto por Ruíz (2003) son los siguientes:

- Captar la totalidad de una experiencia biográfica, totalidad en el tiempo y en el espacio, desde la infancia hasta el presente, desde el yo íntimo a todos cuantos entran en relación significativa con la vida de una persona. Incluye las necesidades fisiológicas, la red familiar, las relaciones de amistad, la definición personal de la situación, el cambio personal y el cambio de la sociedad ambiental, los momentos críticos y las fases tranquilas, la inclusión y la marginación de un individuo en su mundo social circundante.
- Captar la ambigüedad y el cambio. Lejos de una visión estática e inmóvil de las personas y de un proceso vital lógico y racional, la historia de vida intenta descubrir todos y cada uno de los cambios acaecidos a lo largo de su vida de la persona, las ambigüedades, faltas de lógica, dudas, contradicciones, vuelta atrás que se experimentan a lo largo de los años.
- Captar la visión subjetiva con la que uno mismo se ve a sí mismo y al mundo, cómo interpreta su conducta y la de los demás, cómo atribuye méritos e impugna responsabilidades a sí mismo y a los otros. Tal visión revela la negociación que toda vida requiere entre las tendencias expresivas de la persona y las exigencias de racionalidad para acomodarse al mundo exterior.

- Descubrir las claves de interpretación de fenómenos sociales de ámbito general e histórico que sólo encuentran explicación adecuada a través de la experiencia personal de los individuos concretos.

En conclusión, las historias de vida forman parte del campo de la investigación cualitativa, cuyo paradigma fenomenológico sostiene que la realidad es construida socialmente mediante definiciones individuales o colectivas de una determinada situación, es decir, se interesa por el entendimiento del fenómeno social, desde la visión del actor. De ahí que los datos obtenidos al utilizar la metodología cualitativa constan de ricas descripciones verbales sobre los asuntos estudiados.

Además, toma en consideración el significado afectivo que tienen las cosas, situaciones, experiencias y relaciones que afectan a las personas. En tal sentido, los estudios cualitativos siguen unas pautas de investigación flexibles y holísticas sobre las personas, escenarios o grupos, objeto de estudio, quienes, más que verse reducidos a variables, son estudiados como un todo, cuya riqueza y complejidad constituyen la esencia de lo que se investiga.

3.3 Técnicas de recolección de datos

Las técnicas que se presentan a continuación están estrechamente relacionadas con el enfoque metodológico seleccionado y responden de manera satisfactoria al objetivo de este así como también permiten la recolección de información que se necesita para el análisis de lo expuesto en el marco teórico.

3.3.1 La observación no participante.

Las observaciones facultan al observador a describir situaciones existentes usando los cinco sentidos, proporcionando una "fotografía escrita" de la situación en estudio. Este es el

primer método utilizado en los trabajos de campo. Dicho así la observación participante es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades, la Observación según Marshall y Rossman (1989) se define como "la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado" (p.79), así mismo, provee el contexto para desarrollar directrices de muestreo y guías de entrevistas (Dewalt & Dewalt 2002).

Dentro de la investigación social al igual que en otras disciplinas de las ciencias, se utilizan métodos y técnicas de recolección de información que de una u otra forma permiten reconocer aspectos propios de la realidad así como las formas cuantitativas y cualitativas. Dichos aspectos permiten analizar, describir, inferir, interpretar, aprobar o rechazar la formulación de teorías sobre los procesos; así como diagnósticos de realidades y modelos de intervención, todos ellos fundamentados en datos obtenidos de la observación. Los observadores del campo de la investigación deben estar conscientes de la existencia de las diferentes posturas; por esta razón es necesario definir la ruta a seguir al emplear la observación, puesto que de aquí depende el cómo nos acerquemos a la realidad y se irá configurando el objeto de estudio atribuyéndole elementos sólidos que permitan la interpretación y comprensión del objeto en cuestión.

La observación de los fenómenos o hechos regularmente depende de la postura que adopta el investigador o bien, suponen habitualmente la toma de decisiones deliberadas del investigador o el equipo de investigación que focaliza la atención a uno o varios aspectos o categorías significativas de lo que se estudia en una situación concreta representada en espacio y tiempo determinados; es por ello que se hace hincapié en que el observador debe ser ajeno a cuestiones externas del objeto de estudio y así evitar intervenciones que arrojen resultados no

verdaderos, para poder alejarse de cuestiones que compliquen la observación es importante tomar en cuenta bajo qué criterios y modalidades resulta más conveniente o apropiado desplegar la observación.

Por tanto la observación no participante según (Campos & Martínez, 2012) se trata entonces de una observación realizada por agentes externos (observadores) que no tienen intervención alguna dentro de los hechos, por lo tanto no existe una relación por parte de los observadores con los sujetos del escenario; tan sólo se es espectador de lo que ocurre, y el investigador se limita a tomar nota de lo que sucede para conseguir sus fines investigativos, en base a esto se define que el modelo de observación empleado para la recolección de datos y beneficio de la investigación será la investigación no participante.

3.3.2 Entrevista a profundidad

De acuerdo a lo encontrado en la revisión que se realizó en el marco de antecedentes, se concluye que una de las técnicas metodológicas que permiten dar cuenta tanto del discurso del dispositivo de poder, así como también de los procesos psicosociales manifiestos en la relación del sujeto y el dispositivo, es la entrevista. En la revisión que se llevó a cabo se encontró que la entrevista semi- estructurada y a profundidad puede dar cuenta del discurso que el dispositivo religioso promueve y que permea la subjetividad, así como también de los procesos psicosociales de habituación, naturalización y familiarización del discurso religioso en la cotidianidad del sujeto.

En las diversas investigaciones plantean que la entrevista a profundidad así como la entrevista semi estructurada facilitan el discurso del sujeto haciendo que este sea denso en cuanto a su contenido y así mismo tener la posibilidad de ahondar en el mismo, sin embargo, resulta

importante señalar que mientras en la entrevista semi estructurada se maneja un formato de preguntas fijas que guían al entrevistador, en la entrevista a profundidad, el entrevistador maneja indicadores los cuales buscan dar con el objetivo que tenga la entrevista pero aun así estos no son fijos e inclusive pueden surgir dentro de la misma entrevista, esto último hace que la entrevista a profundidad sea más afable y menos rígida con el entrevistado, ya que permite que el discurso se desenvuelva en un ambiente de confianza, en donde el dialogo se expresa de forma espontánea.

La entrevista a profundidad se define por Canales (2006) como una técnica social que pone en manifiesto la relación de comunicación directa cara a cara del entrevistador y el entrevistado, en este orden de ideas se establece una relación peculiar de conocimiento que es dialógica, espontanea concentrada y de intensidad variable. En dicha relación peculiar se pone en juego una serie de preguntas abiertas y relativamente libres por las cuales se orienta el proceso de obtención de la información expresada en las respuestas verbales y no verbales del sujeto entrevistado.

Lo importante que resulta el utilizar esta técnica queda concebido en lo que menciona Canales (2006) al indicar que en la entrevista a profundidad opera como una técnica de producción de información de doble tipo, en primer lugar la verbal, en donde se logra dar cuenta de significados, sentidos, creencias, expectativas que tienen los sujetos respecto al tema planteado, como también la información no verbal que es de tipo gestual en la cual se clasifican las expresiones de los ojos, el rostro y la postura corporal, estos tipos de información que se producen en la entrevista a profundidad, son de carácter cualitativo, puesto que expresan y dan curso a las maneras de pensar y sentir de los sujetos entrevistados, incluyendo aspectos de profundidad asociados a las creencias motivaciones, deseos, valoraciones y esquemas de interpretación.

Finalmente se resaltan las cualidades de esta técnica metodológica de índole cualitativa, puesto que dan cuenta de los objetivos que se han planteado para esta investigación y que se justifican en la revisión que se llevó a cabo en el marco de antecedentes metodológicos.

3.4 Técnica de análisis de la información

Teniendo en cuenta que dentro de la investigación en curso el discurso de los participantes juega un papel fundamental para lograr esclarecer las condiciones sobre las cuales opera el discurso religioso como dispositivo de poder en el sujeto, y como finalmente se consolida la relación entre los mismos, es necesario entonces involucrar el análisis de discurso como propuesta metodológica para el análisis de los datos que se recolectaron en las entrevistas a profundidad.

3.4.1 Análisis del discurso

El diseño metodológico para el análisis de los datos que se pretende abordar en la investigación propuesta es entonces el análisis de discurso, entendido desde Íñiguez y Antaki (1998) como un análisis que asume el lenguaje como señal de una realidad social y como una forma de crearla, abogando por un uso dinámico del mismo, de la misma forma el lenguaje es una forma de construcción más que de descripción de nosotros mismos, de esta forma el análisis de discurso reconoce el mundo en el cual él o la hablante vive, y donde el lenguaje tiene efectos, es decir que las categorías, nombres y sujetos tienen un significante a nivel social, lo que permite establecer su función retroactiva dentro la construcción de realidades sociales.

El análisis de discurso permite según Sayago (2014) analizar las representaciones discursivas puestas en circulación en cada contexto centrando la atención en categorías tales como la justificación del conflicto, la descripción de los hechos, la caracterización de los actores

sociales involucrados, el tono del relato, la importancia a los aspectos económicos, y culturales la expresión de expectativas, referencia al rol de los participantes y en este caso de la entidad de poder: la religión. Finalmente, dichos discursos se desencadenaran a través de una entrevista, que facilitara que las narraciones sucedan y puedan ser clasificadas como unidades de análisis, en donde se tendrán en cuenta las creencias y los significados con el objetivo de evidenciar como los procesos psicosociales se hacen manifiestos en los discursos de los participantes luego de haber entablado la relación de dispositivo de poder religioso y sujeto.

3.5 Diseño metodológico

Fases de la investigación

Para llevar a cabo esta investigación, se realizaron visitas previas a la sede la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera ubicada en el barrio de Suba, al norte de la ciudad con el fin de conseguir información a través de entrevistas y métodos de observación, donde se indago por aspectos propios de la población con la que se va a trabajar, en este caso por los motivos por los cuales están congregados en esta iglesia, aspectos en relación a sus creencias, a la forma en como adoptan dichas creencias, a las costumbres religiosas que se manifiestan dentro de la iglesia, al igual que sobre la relación entre los feligreses con sus actores y entre ellos, para llegar a dicho objetivo se comprenden varias etapas las cuales se describen a continuación:

Ingreso al contexto: en primer lugar, se realizó un contacto inicial por Facebook donde se indago por los días y horarios de sus respectivas reuniones como comunidad, esto con el fin de reconocer dichos espacios y escoger los más adecuados para el inicio de la recolección de información.

En esta fase también se observaron videos que la comunidad tiene de sus encuentros, los cuales se encuentran en su página de Facebook, así como también se leyeron los diferentes documentos que existen de la congregación como tal, con el fin de lograr evidenciar los discursos y prácticas de los feligreses y tener una primera visión de los mismos, este proceso permitió ahondar en algunos puntos en el momento en que sean implementadas las técnicas de recolección de datos.

Acuerdos iniciales: Se familiarizo con los feligreses adscritos a la comunidad especificando los fines de nuestra visita y las posteriores participaciones y actividades en la comunidad misma. Posterior a ello se presentó la carta que la universidad expide previamente, la cual indica el carácter académico de la investigación y el previo conocimiento que tiene la universidad de los fines y procesos que se llevaran a cabo dentro de la misma, esto con el fin de que las personas que van a participar tengan conocimiento de esto y se brinden las condiciones necesarias para su desarrollo.

Finalmente se acordó con los participantes los espacios y tiempos para llevar a cabo el desarrollo del proyecto investigativo, esto sin influir en otras actividades que afecten la cotidianidad de las personas que contribuyen con el proyecto, así mismo de forma verbal y escrita tanto los participantes como los investigadores se comprometieron a cumplir con los espacios dispuestos para cumplir con la finalidad de la investigación.

Desarrollo de trabajo de campo: en esta fase se trabajaron las técnicas metodológicas propuestas para esta investigación, en este caso, será la observación no participante y las entrevistas a profundidad; con el conocimiento previo que se obtuvo del contacto inicial por Facebook en donde se pudo indagar sobre los diversos encuentros a los cuales asiste la

comunidad religiosa se definió la cantidad de observaciones participantes que se llevaron a cabo; siguiendo el curso del planteamiento metodológico propuesto para esta investigación, se procedió en la segunda sesión, a realizar una entrevista a profundidad donde se indago por temas relacionados con algunas prácticas llevadas a cabo en la comunidad, el cómo estas permean otros contextos de los mismos sujetos y los alcances y limitaciones del discurso provisto por la religión en torno a la funcionalidad misma de los sujetos que se constituyen socialmente. Se llevó un registro escrito y por grabaciones de voz donde se pueda evidenciar las declaraciones de los participantes.

3.6 Desarrollo de las fases de la investigación.

Ingreso al contexto

La investigación cualitativa compromete al investigador con el contexto en el que se desea trabajar, resulta entonces importante tener referencias de dicho contexto con el fin de familiarizarse con los conceptos, los significados y los rituales que se lleven a cabo por la comunidad, en este caso, de orden religiosa, con el fin de comprender la dinámica que se hace manifiesta entre el dispositivo de poder y el sujeto.

La comunidad religiosa que se estudia en esta investigación como se refirió en el marco teórico es la comunidad de la iglesia Alianza Cristiana y Misionera, dicha comunidad se congrega bajo las creencias cristianas protestantes que llegaron al país en el año 1923 en el departamento de Nariño y que posteriormente fueron consolidándose a nivel nacional en varias ciudades principales del país. La sede que participará en esta investigación es la sede de Suba, conocida como la alianza Suba; con esta congregación se tuvo un encuentro inicial totalmente informal en un sitio público, en donde se logró contactar con algunos de sus integrantes a los cuales se les insinuó la intención de realizar una investigación que tendría como finalizad

analizar de fondo sus creencias y rituales desde la psicología social, a lo cual mencionaron estar de acuerdo y quedar atentos para un futuro encuentro. De dicho encuentro se logró obtener la página web oficial de la congregación, así como su página en Facebook, de las cuales se obtuvo información inicial de la comunidad relacionada con sus creencias y diversos encuentros.

Junto con las creencias que se han descrito previamente en el marco teórico y que fueron obtenidas de la página web oficial de la congregación, se encuentran varios rituales que consolidan los discursos de este dispositivo de poder religioso en la subjetividad de los sujetos, al revisar documentos relacionados con dichas prácticas se encuentran videos que son publicados directamente en su página de Facebook que se encuentra en esta red social con el nombre de “La Alianza el Encuentro Suba”, al revisar estos documentos visuales, se puede dar cuenta de varias de las actividades y encuentros de los cuales la comunidad es participe y que permiten contextualizar al dispositivo de poder religiosos en la vida de los feligreses de esta comunidad.

En un primer video se evidencia a la comunidad en un “servicio” la comunidad comienza con una oración en donde se invita a la pastora a proseguir con “la palabra de Dios”, en varias oportunidades la pastora que comienza el ritual invita a la comunidad a incentivar el discurso con un “amen”, posterior a esta iniciación procede la pastora y comienza con unos avisos indicando que hay otros integrantes de la comunidad en los bautizos, a lo que ellos denominan como paso de fe. Posteriormente hace referencia a la “EFI” lo cual al parecer es un curso en donde los feligreses estudian la biblia enfatizando en al parecer tres materias: para los que apenas han iniciado un nivel intermedio y la última que es el estudio más avanzado de la biblia.

Continuando, la pastora refiere a unas personas por las cuales se pide oración y que actualmente se encuentran enfermas, ella manifiesta su intención de oración invitando a la comunidad a hacerlo también confiando en que Dios hace milagros, así mismo felicitan y oran

por una de las feligreses de la comunidad que está cumpliendo años. Mientras la pastora pronuncia oraciones, los feligreses también lo hacen. Continúan con “la palabra” y mencionan somos llamados con un propósito en varias oportunidades, siguiendo con el discurso hacen referencia a hechos de la biblia indicando como Dios tiene un propósito para cada ser, así como lo tuvo con el pueblo de Israel y con la Virgen María y profetizo que venía un salvador.

Siguiendo el discurso, enfatizan en varios momentos frases y solicitan que se las repitan entre sus vecinos, por ejemplo luego de haber explicado cómo se originó la profecía del salvador tanto en el antiguo como en el nuevo testamento, y como Israel fue un pueblo de profetas y como esa orden no se ha acatado de forma correcta a través del tiempo, la pastora invita a los feligreses a repetir la siguiente frase: “el señor Jesús vino a mostrarnos el camino de la salvación” y menciona que él no viene por todos, solo por aquellos que atienden su llamado. Se menciona entonces que todos aquellos que asistan a este encuentro tienen un propósito y así mismo el señor Jesucristo los salvara.

Se evidencia hasta el momento un discurso directivo, que coloca al participante en la posición de escucha atenta y participativa pero única y exclusivamente cuando la pastora en este caso le indica, incluso invita a que se participe leyendo versículos de la biblia junto con ella, posterior a la lectura comienza a explicar que quieren decir dichos versículos y para conseguir la aprobación o el entendimiento de los feligreses repiten la palabra amen, para lograr un mejor entendimiento la pastora compara situaciones actuales de su vida cotidiana con lo que acaba de interpretar de la “palabra”.

En otro de sus encuentros que está publicado en su red social se evidencian canticos con oraciones que apertura la reunión, así como también una serie de personas que recogen lo que al parecer son sobres, sin embargo, cabe resaltar que dichos encuentros no son grabados en su

totalidad y que la mayoría están cortados. También es posible evidenciar en su red social una serie de videos de encuentros que tiene programados para niños y jóvenes.

Se puede entonces concluir que en los encuentros que son llamados servicios se reúne la comunidad con el fin de compartir la palabra de las escrituras sagradas y así mismo el pastor otorga una interpretación de la misma para que esta se aplicada en la cotidianidad de los feligreses, hasta el momento en lo que se encuentran en estos documentos gráficos permite obtener una primera impresión de cómo se mueven estos sujetos dentro de la comunidad sin embargo es necesario profundizar en los temas que quedan inconclusos en su documentación como los son los encuentros de los jóvenes y niños y la escuela que ellos tienen donde al parecer también estudian la palabra. Es importante también asistir como observador no participante a uno o dos de sus encuentros con el fin de corroborar datos que se han visto en los videos y también evidenciar los encuentros completos, así mismo se podrán evidenciar actitudes que los sujetos manifiesten durante este espacio, los cuales no se pueden ver con claridad en la documentación revisada.

En cuanto a las reuniones que la iglesia organiza se obtuvo la información también por medio de la red social y se especificó lo siguiente: Jueves: 7:00 Pm Reunión Congregacional en el Templo, Sábado: 5:00 Pm Reunión de Jóvenes Alianza Joven, martes a sábado ayuno de 8:00am a 12:00 medio día, los miércoles y viernes, amanecer con Dios de 5:00 Am a 7:00 Am, Domingo: 7:00 9:00 y 11:00 Am, Reuniones dominicales; teniendo en cuenta esta información se pretende asistir al encuentro de jóvenes y al encuentro dominical más concurrente.

Acuerdos iniciales

Para llevar a cabo la investigación se contactó directamente con el pastor de la congregación religiosa, el señor Gonzalo, quien nos concedió una cita para comentar los alcances de la investigación y el propósito de la misma, en la reunión que se tuvo con él, se plantearon a grandes rasgos los objetivos, la metodología y la cantidad de personas que se requerían para llevar a cabo el estudio, adicionalmente se le entregaron los consentimientos informados avalados por la universidad para llevar a cabo la observación no participante y las entrevistas, de acuerdo con esto, el pastor procedió a firmar el consentimiento informado de la observación no participante que se llevaría a cabo el día sábado en la reunión de jóvenes y el domingo en el encuentro dominical, autorizo su filmación y toma de notas durante ambas observaciones y adicionalmente quedo al tanto de las entrevistas y de relacionarnos con los posibles participantes.

Para las entrevistas a profundidad, el pastor nos presentó con los tres participantes a quienes de igual forma se les informó de los objetivos de la investigación y el propósito, finalmente se acordaron los horarios de las entrevistas y al inicio de cada una de ellas se solicitó la firma de los consentimientos informados.

Desarrollo de trabajo de campo

A continuación se presentan los resultados encontrados, posterior a la aplicación de las técnicas de recolección de datos: observación no participante y entrevistas a profundidad, este apartado tiene como objetivo dar a conocer con detalle las derivaciones que se lograron a partir de estas dos técnicas resaltando que se han escogido los fragmentos más relevantes y los cuales sintetizan el discurso de los sujetos participantes; en un primer momento de la aplicación metodológica, como se tenía previsto, se realizaron dos sesiones de observación no participante de las cuales se tiene registro en su respectivo formato, (ver anexos) la primera realizada en el

encuentro de jóvenes del día 8 de abril del 2017, y la segunda que se llevó a cabo en el encuentro dominical el día 9 de abril del 2017.

Desarrollo de las técnicas de recolección

Observación no participante

En esta primera fase metodológica que se llevó a cabo para la investigación en curso, se pueden resaltar varios momentos de los encontrados en ambas observaciones, dichas situaciones permitieron dar cuenta de algunas de las creencias de los participantes de la comunidad así como también de ciertas prácticas que se llevan a cabo en el momento de predicar, como las lecturas que se realizan en las reuniones, las canciones que tienen ritmos que varían de acuerdo a como se avanzan en los cultos, la ofrenda y los diezmos, y las actitudes de los participantes, finalmente esta información permitió organizar las entrevistas a profundidad, con el fin de que estas pudiesen dar con información que no era perceptible a simple vista en las observaciones como las historias de vida y los significados de sus diferentes prácticas como comunidad religiosa.

Posterior a esta fase inicial metodológica, se procedió a realizar los acuerdos para llevar a cabo las entrevistas a profundidad las cuales tenían el objetivo de tener un alcance mayor al logrado con la observación no participante y así mismo lograr un discurso detallado del sujeto, dichas entrevistas se llevaron a cabo una semana después de la primera fase y se realizaron dentro de las instalaciones de la iglesia; los sujetos entrevistados fueron tres en total, entre los cuales se encontraban, una pastora, una líder de jóvenes, y una asistente recurrente. Las entrevistas fueron transcritas en su totalidad y posteriormente se segmentaron las oraciones que se consideraron eran aquellas que consolidaban las ideas principales de los discursos de los sujetos, esta información se consolida a continuación.

La entrevista a profundidad

Las entrevistas que se llevaron a cabo duraron aproximadamente entre 50 y 110 minutos, dichas entrevistas fueron grabadas únicamente con audio y posteriormente transcritas de forma literal, a continuación se presentan los fragmentos más relevantes de los discursos de los participantes, se descartaron aquellos que tuviesen el mismo contenido que los escogidos y se segmentaron de acuerdo a los cuatro indicadores que se habían planteado inicialmente: configuración del sujeto dentro del discurso religioso, reconocimiento del discurso religioso en la congregación, reconocimiento de los procesos psicosociales de habituación, familiarización y naturalización, reconocimiento de los procesos psicosociales de problematización, concientización, desnaturalización. A continuación, se relaciona entonces las respectivas definiciones de estos indicadores junto con las oraciones seleccionadas del discurso de cada participante. Para iniciar se contextualizará de manera breve a los participantes que fueron entrevistados.

Descripción de los participantes

Participante 1: es una joven de 23 años de edad que menciona ser cristiana “desde que nació” ha llevado su vida de acuerdo al evangelio y ha sido líder desde los doce años de edad, su núcleo familiar también pertenece a la religión cristiana, su madre es pastora de la iglesia y su padre al igual que su hermano son líderes de la comunidad religiosa, la participante relaciona llevar su vida en un constante camino con Dios, indica también tener un amplio conocimiento de su iglesia y de su religión, actualmente pertenece al grupo de alabanza y menciona haber dejado el liderazgo de grupos juveniles por razones laborales y académicas.

Participante 2: Es una mujer de 47 años de edad, la cual manifiesta ser partidaria de la iglesia cristiana desde los quince años, aclarando el hecho de ser perteneciente a la comunidad de la iglesia alianza cristiana misionera desde hace 20 años, desempeñando las labores de co-líder dentro de la misma, puesto en el cual se ubica aproximadamente hace 10 años, actualmente convive con su esposo y su hija menor, ambos asistentes a la iglesia, en la cual desempeñan de igual forma que la participante el rol de líderes en otros campos de la comunidad, de igual forma comenta el hecho de que su hijo mayor, aunque no es asistente de la comunidad como tal, si es partidario del cristianismo provisionado en otra iglesia de la misma doctrina.

Participante 3: Es una mujer de 26 años de edad, que dice ser cristiana desde los 18 años, cumpliendo un lapso de tiempo de 7 años asistiendo a la comunidad, actualmente convive con su esposo y sus tres hijos de 4 y 2 años y un bebe de 3 meses de nacido, en una localidad al sur de la ciudad, razón por la cual manifiesta no poder ser muy recurrente en cuanto a la asistencia de cultos y prácticas de la iglesia, defendiendo el hecho de que a pesar de las complicaciones con su asistencia ella se ha mantenido fiel a las doctrinas inculcadas en la comunidad.

Capítulo 4: Resultados

Configuración del sujeto dentro del discurso religioso

Este indicador se implementa con la intencionalidad de evidenciar de una forma muy bosquejada, algunas de las características de los participantes, aludiendo a las particularidades encontradas en los modos de ser de los mismos, en cuanto a su relación con la comunidad y el discurso envuelto en la misma, así mismo evidenciar el lugar en el que el sujeto se encuentra dentro de la comunidad, configura una forma de ser en el mundo, la cual le permite relacionarse y comportarse dentro de la sociedad.

Tabla 1.

Categorización de comentarios alusivos a la configuración del sujeto dentro del discurso religioso.

Participante 1

“Digamos que todo eso que yo he recibido acá me ha llevado a forjar en mi vida, principios y valores que, que me llevan a comportarme de una forma distinta”

“Es como el agradecimiento que yo hago, así lo veo yo, el agradecimiento que yo hago a él por todo lo que él me da”

Participante 2

“Ya hace 20 años me quede acá, he hecho carrera ya acá y mis hijos pues también, y mis hijos también, han sido líderes y mi esposo también es el coordinador de fieles aquí en la iglesia entonces todos estamos siguiendo acá en la iglesia”

“Ya es uno mismo en su relación con Dios por medio del espíritu santo que (...) quien lo rearguye del pecado, entonces el espíritu santo lo hace ver lo que uno antes no veía”

“Me gustaría muchísimo que experimentara lo que yo he podido experimentar, es una persona candidata a mostrarle el amor del señor con mi testimonio, sí, es una persona con la cual yo tengo una gran responsabilidad con Dios porque Dios me manda a compartir el evangelio con esa persona”

Participante 3

“No pues eso fue algo muy (...) chévere digámoslo así porque imagínate gente que tu no conoces que de alguna forma te tiene en cuenta en tus oraciones que está aprovechando su momento con Dios para encomendarte a ti es algo que te da de alguna manera fortaleza que te impulsa a seguir y a confiar en que Dios te va a ayudar que no te tienes que rendir y fúe un gesto muy hermoso que evito que yo flaqueara que me ayudo a soportar la soledad que la enfermedad me había traído, eso te enseña que todos somos hijos de Dios y que como hermanos debemos amar al prójimo”

Las oraciones que se seleccionaron para este indicador, dan cuenta de una configuración personal de cada sujeto de acuerdo a la relación que han establecido con el dispositivo de poder religioso y el discurso que este promueve, dichas oraciones proceden a dar testimonio de cómo sus vidas han cambiado y como ese cambio se extiende a todas las áreas de sus vidas.

Reconocimiento del discurso religioso en la congregación

Este indicador permitirá reconocer el discurso dentro de la comunidad, evidenciando el papel de los participantes en los mismos, las percepciones de cada uno de ellos respecto al desempeño y la elaboración de estos, haciendo hincapié en las creencias que rodean las disposiciones a la elaboración de estos rituales, así como la multiplicidad de significados que se encuentran inmersos en el discurso religioso y por tanto en sus obtenciones y desempeños.

Tabla 2.

Categorización de comentarios alusivos al reconocimiento del discurso religioso en la congregación

Participante 1	<p>“Yo puedo decirte que llevo 24 años sabiendo que Dios es real, pero es algo que yo no puede explicarte porque si tu no lo vives nunca vas a entender el porqué de mi posición, ¿sí? Porque va muy ligado a lo que yo he experimentado a lo que yo he vivido junto a Dios, no porque yo te pueda decir que esto va a suceder o es que tu vida va a cambiar así o así, porque tu experiencia va ser diferente a lo que yo he vivido entonces digamos que si soy como muy radical y muy segura de lo que soy y de lo que creo, y de cómo quiero verme en unos años”</p> <p>“Recuerdas cuando te conté un poco sobre que nos prohíben, si digamos que en la biblia es definido que debes o que no debes hacer, inclusive están los diez mandamientos que pues todo el mundo los conoce”</p>
Participante 2	<p>“No hay ningún medio solamente Jesucristo en la biblia dice el señor Jesús les dijo a sus discípulos yo soy el camino soy la verdad y soy la vida, nadie viene al padre si no es por mí, o sea en el único camino en la única fuente para podernos nosotros relacionarnos con Dios es el señor Jesucristo, que es la fuente de toda autoridad y él nos dio a nosotros la autoridad para brindar la libertad al que está perdido, al que está enfermo, yo he orado por enfermos y Dios los ha sanado.”</p> <p>“La biblia tienes respuestas para todas las necesidades del ser humano”</p> <p>“Digamos que la vida cristiana está muy en torno a lo que dice la biblia, si, o sea nosotros creemos en la biblia como creemos en dios, porque creemos que dios inspiro la biblia, entonces como creemos en dios y dios inspiro la biblia entonces la biblia es nuestro manual</p>

digamos de vida”

“Cuando yo empecé a venir a la iglesia yo me sentía, terrible uyyy no esas faldas están muy corticas ya me la empezaba a estirar y ya cualquier escote o transparencia ya uno se empieza a sentir muy mal”

Participante 3

“nosotros creemos que nosotros somos creados para alabar a Dios, (...) alabar a Dios en todos los sentidos en que podamos entenderlo”

“Podemos cantar que podemos abrazarnos que podemos orar por el bien del otro mejor dicho que podemos llevarnos bien entre todos, dejando atrás al pecado y conociendo a Dios en nuestro corazón”

“yo ahora no me enveneno con trago no me enveneno con cigarrillos con nada de eso porque no es sano para mi cuerpo entonces yo cuido mi cuerpo a todo nivel y le enseño a mis hijos eso que hay que amarse y hay que quererse que hay que querer cada parte que Dios nos dio”

Este apartado de los resultados da cuenta del significado que tienen algunos de las prácticas que se llevan a cabo dentro de la comunidad, y como estas son compartidas por los sujetos y se sostienen de igual manera en el discurso de la religión cristiana protestante, finalmente se evidencia que el discurso religioso se sostiene de también en el discurso de los sujetos.

Reconocimiento de los procesos psicosociales de habituación, familiarización y naturalización

Este indicador hará énfasis en la descripción y abordaje de los procesos psicosociales a los cuales nos referimos como “primera categoría”, los cuales están encargados del sostenimiento del discurso religioso en el sujeto y su interiorización en los participantes, contribuyendo así a la edificación de las formas de ser en el mundo a partir del mismo, estos procesos son los de habituación, familiarización y naturalización.

Tabla 3.

Categorización de comentarios alusivos al reconocimiento de los procesos psicosociales de habituación, familiarización y naturalización

Participante 1	<p>“Encuentro que con Dios puedo lograr muchas cosas, en mi desarrollo y por ende hay empieza una decisión firme, autónoma, ya no obligada, pues porque en un inicio pues mi mamá me traía pues digamos, que, pues digámoslo, así como suena: obligada a la iglesia porque pues uno no está en edad de decidir por sí mismo.”</p> <p>“Te lo digo que es más bien como un equilibrio porque lo veo más como una responsabilidad, es como, tratar de conducir de una forma correcta no por, no por el que dirán o porque viva de lo que la gente diga si no porque hemos sido llamados desde la imagen de Cristo, si entonces yo debo buscar que el comportamiento sea de acuerdo a lo que... a lo que Jesús espera o a lo que Jesús haría”</p> <p>“La biblia como te contaba es como un manual de comportamiento, como nuestro manual, si un cristiano “tín” tome su manual, entonces allí encuentro como lo que Dios ha inspirado a muchos escritores para que pusieran allí en unas hojas de cómo debo comportarme yo en la casa, como hijo, como padre, mis finanzas, he como, como miembro de la iglesia, quien soy yo, como me ve Dios, he todo eso, si hay algo como que tú debes hacer y pues obviamente eso te ayuda en el caminar con Cristo y eso te lleva a la salvación”</p> <p>“Digamos que no es una invitación directa, (...). De mi papá, si, si lo hemos hecho inclusive tenemos una tía que ha intentado venir, y actualmente tengo una prima que está queriendo venir”</p> <p>“(la oración) Es hablar con Dios”</p> <p>Vale, (...) unos son los grupos, (...) como ya los conoces, los dominicales abiertos pues a todos, (...)ya los dirigidos que son los grupos familiares más células o grupos de vida de adultos y otro jóvenes como te contaba, pero pues la iglesia tiene algunas otras actividades dirigidas para ayudarle a la persona en su ejercicio de su búsqueda de Dios o su acercamiento a Dios esas actividades son esas que tú me cuentas, entonces ahorita está la de amanecer con Dios que es los miércoles y los viernes de 5 de la mañana a 7 de la mañana, oraciones dirigidas y de una pequeñas reflexiones de la biblia (...)adicionalmente hay ayunos de martes a sábado de ocho de la mañana a doce del mediodía, está el programa de madres orando por sus hijos, adicionalmente está la red de oración, es una red de oración continua 24 horas, hay una persona en la iglesia que tiene un turno de oración para cubrir una hora de oración de las 24</p>
-----------------------	---

horas al día”

“eso lo que nos quiere decir es como que no hay nada que yo pueda hacer para cambiar las cosas que están sucediendo en el día”

“Digamos que, si uno se mete al cristianismo o bueno a cualquier religión, es como con la convicción de que, de esa forma uno va a ser salvo”

Participante 2

“No es porque yo tenga el poder o la autoridad es porque el señor me lo entregó a mí, me ha capacitado, yo he tenido que prepararme, he tenido que estudiar, he tenido que consagrarme, dedicarme vida completamente al señor Jesucristo”

“Mi hijo cuando llego por ejemplo al poquito tiempo ya hacia parte de la alabanza de la iglesia, él ya tiene 33 años ya él se casó a los 29 años y él ya está en otra iglesia con la esposa”

“Que se haga evangelismo, que se saque literatura y se la lleve a la gente que no conoce de Cristo e invitarlos a la iglesia, que, si hay un enfermo ir ayudar al enfermo, que para hacer mercados ayudarles a los pobres”

“¿Qué hay que hacer?, llego me bautizo, me caso, no quiero estar en unión libre, no quiero estar en pecado me voy a casar”

“Ya me bauticé, ya me casé y la palabra me dice que yo debo dar el diezmo pues yo lo doy, no es que me obliguen es que yo creo firmemente que cuando yo participo del sostenimiento de la iglesia yo soy bendecido”

Participante 3

“Los ánimos míos cambiaron, me volví más cercana con mi mamá por lo que ahora ella venia y toda la vaina, el sentimiento de soledad había casi que desaparecido, me case tuve hijos de los que estoy muy orgullosa, y pues así se fueron dando cambios desde que me comprometí en mi asistencia y Dios”

“Gracias a Dios tengo una segunda oportunidad de vida para mejorar a nivel alimenticio porque es que yo me debo cuidar todos como seres humanos por que Dios nos da un cuerpo sano cuando nacemos y yo lo debo conservar”

“Comento la emoción que sentí en el principio cuando entre por primera vez a la iglesia siempre les digo no como propuesta sino como oportunidad que podrían asumir por si mismos que se avienten a venir a la iglesia”

“No más el termino limosna ese término no debería usarse en mi opinión porque, porque la limosna es como ... yo doy mis sobrados a la iglesia y no la ofrenda es en cambio lo que yo quiero dar o lo que me nace de corazón dar”

“Nunca la verdad he llegado a pensar de esa forma y creo que sería muy desagradecido de mi parte con Dios el hecho de que ahora que me ha puesto en un camino en el que me siento bien me siento bendecida y tengo mayor relación con el yo quiera salirme así de la nada”

Las oraciones que fueron seleccionadas para este indicador, dan cuenta de las características manifiestas en el proceso psicosocial de la habituación, como su carácter mecánico, reproductor y estable; finalmente da cuenta de la estructura de los comportamientos de estas personas y como estos comportamientos se llevan de forma irreflexiva. De igual forma permite dar cuenta del lenguaje utilizado en la comunidad lo cual se evidencia en las etiquetas, clasificaciones, categorizaciones y explicaciones que los sujetos dan a sus prácticas, como el bautizo, la ofrenda, la oración y de esta manera se evidencia la familiarización con el discurso de la religión.

Por otra parte, en las oraciones que se clasificaron en este indicador, se puede evidenciar la esencia de sus comportamientos y creencias, lo cual hace que su forma de ver el mundo sea natural, es decir, como si ese fuese el orden natural de las cosas y por tanto no sea posible su modificación.

Reconocimiento de los procesos psicosociales de problematización, concientización, desnaturalización

Este indicador permitirá entrever los procesos psicosociales denominados dentro de la investigación como aquellos de “segunda categoría”, con este indicador y de acuerdo al lugar en el que el sujeto se encuentra dentro de la comunidad, se pretenden abordar las movilizaciones que cada uno de los participantes ha experimentado respecto al discurso, así como el rol y la asimilación política de los mismos respecto a la interiorización de las provisiones del dispositivo en la comunidad.

Tabla 4.

Categorización de comentarios alusivos al reconocimiento de los procesos psicosociales de problematización, concientización, desnaturalización.

Participante 1	<p>“Siento que me están viendo como me comporto ¿sí? Como hablo entonces eso si genera presión porque pues tu quisieras no hacer, no mirar a nadie, no saludar a nadie peor pues uno tiene sus días”</p> <p>“No, pues digamos que nosotros somos naturalmente pecadores o sea nuestra naturaleza nos lleva a pecar porque pues el pecado es rico, o más bien esas cosas son ricas, pero es lo que te digo, es la emoción del momento, o sea la alegría del momento, estoy triste me voy a ir de rumba me voy a pegar una borrachera, la tusa, estoy mal”</p> <p>“Con Dios es distinto, con Dios atravesaras esos momentos de la vida diferentes, tu estas triste pero estas bien, estas bien porque Dios está allí, entonces digamos que obviamente hay cosas que lo llaman a uno , bueno hay muchas cosas que a mí ya no me interesan, si tú me preguntas si me he emborrachado no me he emborrachado en mi vida no me interesa y no lo quiero hacer porque lo veo como algo vacío, como algo que no tiene sentido, como algo que no me aporta, como esto si me hace crecer, a ser mejor persona”</p>
Participante 2	<p>“Uno es confrontado con el pecado entonces uno dice, bueno ¿qué me dice el señor? Y soy yo quien lo debo hacer ¿lo quiero hacer o no lo quiero hacer?”</p> <p>“No quiere decir que por ser católico no sean, no, todo tiene que ver es en la relación con Cristo ellos también lo pueden hacer”</p> <p>“Todos los que vinimos a este lugar somos así, antes llevábamos una vida con cosas, si, uno no lo veía como malo, pero cuando uno</p>

ya viene a recibir a Cristo en su corazón y es confrontado la venía.”

Participante 3

“Esto no es fácil y esto lo lleva a él siempre, ¿yo por qué estoy viviendo esto? ¿Porque a mí y no a otra persona?”

“Mi ofrenda es ofrendarme a mi si yo no tengo dinero si no trabajo y no tengo yo le pido a Dios que si en este momento no tanto entonces yo me ofrendo yo vengo hoy a ti y me ofrendo en este tiempo para ti señor eso es una ofrenda”

“Me ha abrazado en ese momento me ha escuchado en los momentos de dolor de angustia él ha estado pendiente mucho de nosotros desde que iniciamos desde el primer día él siempre ha estado hay en cambio en la iglesia católica no”

Las oraciones recopiladas para este indicador, nos permiten evidenciar la movilización consiente realizada por los participantes, evidenciada en la narración de eventualidades que en su momento los conlleva a vincularse con la comunidad, denotando el posicionamiento consiente realizada por los mismos respecto a la comunidad, permitiendo la elaboración de una comprensión del mundo en que se vive y de las circunstancias de vida. De esta forma es posible evidenciar momentos claros de reflexión y crítica, en torno a situaciones específicas por las que transcurría la vida de cada uno de los participantes, denotando explicaciones acertadas en torno al rol que desempeñaban en su momento, y cuestionando las ilustraciones y consideraciones del mismo, por lo cual el participante logra entrever algunas de las creencias asimiladas por si mismos en sus principios, y el cómo estas son desprovistas de toda naturalidad, conllevándose a la crítica sobre las mismas y a la re asimilación de estas, generando una vinculación de forma y carácter más político.

Capítulo 5: Discusión

A continuación, se procede a realizar un análisis a partir del discurso que los participantes de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de la sede de Suba. Tomando como punto de partida el discurso promovido dentro de las doctrinas provistas en la iglesia, teniendo en cuenta que el sujeto configura una forma de ser en el mundo a partir de las mismas en cuanto es participe de las prácticas y creencias que el discurso religioso promueve.

El análisis da cuenta de los cuatro indicadores elegidos previamente para la formulación de la entrevista a profundidad: indicadores, los cuales se cruzaran con los resultados de las entrevistas, teniendo en cuenta los datos más relevantes que se encontraron en los discursos de

los tres participantes, finalmente la información se organizará considerando en primera instancia los aportes textuales, posteriormente el significado de los mismos y en último lugar su interpretación a la luz de los aportes teóricos consolidados en la investigación.

Configuración del sujeto dentro del discurso religioso

En primera instancia se reconoce entonces al sujeto como un ser social así como lo plantean Montero (2004) y Vygotsky (1995) en la medida en que los sujetos que son participes en la comunidad religiosa, son sujetos que edifican su realidad y como actores sociales, a su vez, construyen sociedad, es así como están condicionados por sus formas de organización, manteniendo una configuración que se sostiene a partir la relación recíproca que tienen con la cultura y los escenarios sociales en los que se mueven, como muestra de ello la participante 2 acota lo siguiente:

“Ya hace 20 años me quede acá, he hecho carrera ya acá y mis hijos pues también, y mis hijos también, han sido líderes y mi esposo también es el coordinador de fieles aquí en la iglesia entonces todos estamos siguiendo acá en la iglesia”
(Participante 2, comunicación personal, 14 de abril de 2017)

El discurso de esta participante da cuenta de cómo su trayectoria y la de su familia, se ve influenciada directamente por parte de la religión que profesan, siendo esta entonces de gran importancia para sí misma, y manteniéndose en ella desde hace ya 20 años, es necesario resaltar que la religión es un escenario más de los espacios culturales de la sociedad; a su vez se evidencia que esta misma relación que ellos mantienen con el dispositivo de poder religioso, permite que culturalmente este se sostenga lo cual se demuestra en la mención que la participante 2 hace de sus hijos quienes son líderes y de su esposo quien es coordinador de fieles y confirma la aseveración de que el sujeto es un actor social que construye realidad.

Es de resaltar entonces el papel que la cultura y la historia juegan en esta configuración puesto que el sujeto, así como lo plantearía Vasconcellos y Valsiner (1995), es un ser enmarcado por los valores del grupo social al que pertenece, lo cual finalmente ocurre por la interacción del sujeto en el medio del que es participe y no se refiere solamente a espacios que ocupan un lugar físico en el mundo, si no a un medio que está cargado por significados e ideologías, esto relacionado a la comunidad religiosa de la alianza cristiana y misionera es evidente en el sentido en que en efecto, el discurso religioso provee a los sujetos una ideología de vida, en donde se mantienen de acuerdo a las creencias impartidas por este dispositivo de poder, finalmente termina configurando un ser con una visión del mundo particular, guiado por los significados que se encuentran inmersos en el discurso al que se adscribe.

Se identifican en el discurso de una de las participantes la siguiente frase: “Digamos que todo eso que yo he recibido acá me ha llevado a forjar en mi vida, principios y valores que, que me llevan a comportarme de una forma distinta” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017), la cual alude los valores del grupo social de los que hablan los autores Vasconcellos y Valsiner, evidenciando así como la interacción entre el sujeto y su medio cultural, provee dicha ideología que lo lleva comportarse y actuar de cierta forma en la sociedad.

El sujeto se configura a partir de las relaciones que este mantiene con su mundo externo, refiriéndose entonces los sujetos sociales que van desde comunidades hasta entes culturales, la participante 3, da cuenta de ello cuando alude que cuando sufrió una de sus crisis debido a la enfermedad, esta encontró apoyo en la comunidad y refiere:

“No pues eso fue algo muy (...) chévere digámoslo así porque imagínate gente que tu no conoces que de alguna forma te tiene en cuenta en tus oraciones que está aprovechando su momento con Dios para encomendarte a ti es algo que te da de alguna manera fortaleza que te impulsa a seguir y a confiar en que Dios te va a

ayudar que no te tienes que rendir y fue un gesto muy hermoso que evito que yo flaqueara que me ayudo a soportar la soledad que la enfermedad me había traído, eso te enseña que todos somos hijos de Dios y que como hermanos debemos amar al prójimo” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017)

La participante entonces da importancia a la relación que ella tiene con su comunidad, y resalta el hecho de ser tenida en cuenta en las oraciones de sus compañeros, lo cual al mismo tiempo resalta la importancia de esta práctica, Vygotsky y Luria (1993) reconocen que son las experiencias vividas con los otros sujetos sociales lo que le permiten al sujeto en particular, organizar una forma de vida, e indican que ese otro sujeto social, puede manifestarse como un objeto, un espacio, una costumbre o actitud cultural en un ambiente histórico, en este caso, se manifiesta en medio de la relación del sujeto con el dispositivo de poder religioso a partir de las doctrinas que este imparte y el lugar que ocupa en esta comunidad en particular.

La cultura moldea al sujeto, esto depende de las condiciones históricas en el que el sujeto se configure por tanto su constitución como sujeto social se ve influenciada por las relaciones exteriores que tiene con otros sujetos sociales, Vygotsky (1995) afirmaría que la cultura permite formas de conducta específicas y modifica la actividad de las funciones psíquicas lo que edifica niveles de comportamiento particulares lo cual le transforma y le brinda una forma de ser en el mundo; lo anterior se evidencia en el discurso del participante 2 cuando alude frases como: “Ya es uno mismo en su relación con Dios por medio del espíritu santo que (...) quien lo rearguye del pecado, entonces el espíritu santo lo hace ver lo que uno antes no veía” (Participante 2 comunicación personal, 14 de abril de 2017), este enunciado hace referencia a una forma de vida particular que le permite ubicarse en el mundo desde una perspectiva ligada a lo que el discurso del dispositivo religioso desea.

Al respecto la participante 2 referencia en su discurso una iniciativa por compartir su experiencia con Dios con otras personas argumentando que es una de las practicas que se profesan en su religión, y que además tiene un significado importante para sí misma, puesto que es su responsabilidad cumplir con los mandatos de Dios, esta argumentación se da en el siguiente apartado:

“Me gustaría muchísimo que experimentara lo que yo he podido experimentar, es una persona candidata a mostrarle el amor del señor con mi testimonio, sí, es una persona con la cual yo tengo una gran responsabilidad con Dios porque Dios me manda a compartir el evangelio con esa persona” (Participante 2 comunicación personal, 14 de abril de 2017)

El ambiente sociocultural en el que se mueven los sujetos requiere del lenguaje, finalmente es este el que permite que el discurso de los diferentes dispositivos sea transmitido y de igual forma le da acceso al sujeto para que se comunique con otros, Vygotsky identificaría que la configuración de los sujetos en una primera medida se da mediante la relación con los otros y en segunda instancia por medio del lenguaje, siendo este último el que dinamiza las relaciones con los otros y constituye formas diversas de manifestaciones culturales (Molón, 1995) en ese orden de ideas Oliveira, (1980 p.80, en Castorina y Dubrovsky, 2004) menciona que el lenguaje ofrece los conceptos y las formas de organización, que permiten una mediación entre el sujeto y el objeto de conocimiento, lo cual finalmente se enlaza a los conceptos que la comunidad religiosa tiene dentro de su práctica en si, como lo son la oración, la ofrenda, el culto dominical, etc.

El lenguaje se compone, entre otras manifestaciones, por palabras, las cuales organizan la realidad de los sujetos y le brinda sentido a los objetos de conocimiento que se revelan en el mundo externo, Castorina y Dubrovsky (2004) enfatizan en que es la palabra la que le da finalmente un significado al mundo físico y social por ende uno de los participantes afirmarí:

“Es como el agradecimiento que yo hago, así lo veo yo, el agradecimiento que yo hago a él por todo lo que él me da” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017) lo cual alude un significado a la ofrenda, un significado que va más allá de la definición explícita de dicha práctica, siendo así el lenguaje el mecanismo por el cual se establece esta categoría en particular.

Finalmente es el lenguaje el que permite que se establezca la relación entre dispositivo de poder y sujeto, se mantiene entonces el postulado de que el sujeto es un ser social que necesita de sus relaciones exteriores para configurarse y de un medio histórico cultural que la facilite una serie de significados para llegar a dicha configuración, es así como el lenguaje viene siendo un puente entre el sujeto y su mundo externo el cual le permite entender y asimilar los significados que emergen en ese espacio tiempo. Con relación a esto, se evidencia entonces que en la comunidad de la alianza cristiana y misionera el sujeto se configura mediante la relación que establece con el discurso que promueve la institución, el cual es proyectado mediante el lenguaje en forma de discurso y en el cual se encuentran significados y creencias que el sujeto asume como verdaderas y comienza a influir dentro de sus comportamientos dentro de la sociedad.

Reconocimiento del discurso religioso en la congregación.

Entender aquello a lo que nos referimos y entendemos como poder no debería en esencia ser objeto que posee alguna clase dominante o despótica, ya que como bien postulamos con anterioridad dicho término no es y no radica en alguna consideración de propiedad, sino que es una estrategia. Queriendo con esto decir, que el poder no se posee o se ostenta, sino que por el contrario se ejerce. En tal sentido, sus efectos no son atribuibles a una apropiación sino a ciertos dispositivos que le permiten funcionar plenamente.

Ante esta nueva concepción del termino se entiende que el poder no debería ser considerado como un objeto que el individuo cede al soberano, aludiendo en este caso a la concepción contractual jurídico-política, sino que este se sostiene en una relación constante de fuerzas, en una situación estratégica, en una sociedad y en un momento determinado. De esta forma y por lo tanto, el poder, al ser resultado de relaciones de poder, está en todas partes y situaciones.

El sujeto por ejemplo está atravesado por relaciones de poder, y desde su concepción no puede ser considerado independientemente de ellas. El poder, como bien lo señalaba Foucault, no sólo reprime, sino que también produce efectos de verdad, saber, en el sentido de conocimiento, tal y como lo asimilan White & Epston al argumentar que el concebir una representación de poder cuyos efectos son nocivos y perjudiciales, contribuye una teoría de la represión y la reprimenda, mientras que si por el contrario se adquiere la idea de un poder cuyos efectos son positivos, nos conlleva a una teoría acerca de su rol en la constitución de las vidas de las personas (1993), es decir que cuenta con características normalizadoras en torno a las cuales se incita a los sujetos a configurar sus vidas de una u otra forma determinada, un ejemplo claro de esto es la enunciación de la participante 1 al referir:

“Yo puedo decirte que llevo 24 años sabiendo que Dios es real pero es algo que yo no puede explicarte porque si tu no lo vives nunca vas a entender el porqué de mi posición, ¿sí? Porque va muy ligado a lo que yo he experimentado a lo que yo he vivido junto a Dios, no porque yo te pueda decir que esto va a suceder o es que tu vida va a cambiar así o así, porque tu experiencia va ser diferente a lo que yo he vivido entonces digamos que si soy como muy radical y muy segura de lo que soy y de lo que creo, y de cómo quiero verme en unos años” (participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017).

La participante refiere la forma en que desde su experiencia con la religión se ha constituido como sujeto, teniendo en cuenta la relación constante con las enseñanzas y

experiencias que ha obtenido en su vinculación con Dios y la iglesia, y como estas repercuten incluso en sus pensamientos a futuro.

Los aspectos normalizadores que se hacen evidentes en el discurso de la participante refieren la característica positiva del poder propuesta por el autor, los cuales se configuran a través de las verdades, a su vez permiten el funcionamiento del poder, un ejemplo de esto es la enunciación de la participante 2 al referir:

“No hay ningún medio solamente Jesucristo en la biblia dice el señor Jesús les dijo a sus discípulos yo soy el camino soy la verdad y soy la vida, nadie viene al padre si no es por mí, o sea es el único camino la única fuente para podernos nosotros relacionarnos con Dios es el señor Jesucristo, que es la fuente de toda autoridad y él nos dio a nosotros la autoridad para brindar la libertad al que está perdido, al que está enfermo, yo he orado por enfermos y Dios los ha sanado.” (Participante 2, comunicación personal, 14 de abril de 2017)

En esta afirmación se evidencia aquello que para la comunidad es la verdad, es decir, la palabra de Dios por medio de la biblia, finalmente el discurso que se profesa a través de este texto, se considera verdad en cuanto los partícipes de la comunidad la asumen como tal y sea adhieren a este con el fin de guiar sus caminos o los de otros. De esta forma el sujeto termina siendo lo emergente en una relación entre las características de lo humano o sustancias, en interacción con los componentes normalizadores de los dispositivos, componentes apropiados e interiorizados por los sujetos pertenecientes en este caso a la comunidad religiosa, los cuales son erigidos en base a enunciaciones particulares y propias de cada dispositivo a través del discurso, un ejemplo claro de esto es lo suscitado por la participante 3 al referir “nosotros creemos que nosotros somos creados para alabar a Dios, (...) alabar a Dios en todos los sentidos en que podamos entenderlo” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017), testimonio con el cual refiere el sentido otorgado por el dispositivo en base al discurso desde su condición

como sujeto, dicha relación permite la aparición de procesos de subjetivación que constituyen la base para la identidad a la cual se sujetan los individuos negociantes con del dispositivo.

La creación o manifestación de verdades es indispensable para el proceder constante del poder, esto debido a que no puede haber ejercicio posible del poder sin una cierta economía de discursos de verdad, la cual actúa mediante y sobre la base de esta relación. El sujeto está condicionado a la producción de verdad a través del poder y no se puede ejercitar el poder si no es a través de la producción de verdad (Foucault 1980 pág. 94, citado en White & Epston, 1993 p. 38).

La producción de verdad y su consecuente aceptación por parte de los sujetos está relacionado con lo que se denomina “la perspectiva positiva del poder” la cual sostiene el hecho de que los individuos experimentan los efectos tangibles y constitutivos del poder, y a su vez categorizan a los sujetos, teniendo en cuenta que las verdades que se aceptan son las que permean la configuración de los copartícipes de esta comunidad en particular. Un ejemplo claro de esto es el momento en que la participante 1 refiere:

Digamos que la vida cristiana está muy en torno a lo que dice la biblia, si, o sea nosotros creemos en la biblia como creemos en Dios, porque creemos que dios inspiró la biblia, entonces como creemos en Dios y Dios inspiró la biblia entonces la biblia es nuestro manual digamos de vida (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017).

De esta forma la participante alude conscientemente su constitución actual como cristiana y sujeto de su comunidad, por ende, sus comportamientos están orientados de forma coherente con lo que se promueve en la biblia, texto en el cual se encuentra el discurso que se acepta como verdad y que se naturaliza en su forma de ver el mundo.

Del mismo modo en que fue aludido por la enunciación de la participante 1 suscitada anteriormente, dichas cuestiones constitutivas del sujeto presentadas en forma de verdades, son analógicamente presentadas en formas de “manuales” siguiendo el orden discursivo de la misma, en los cuales están inscritos fundamentos propios del dispositivo que se normaliza y adhiere a la comunidad en particular a través de procesos de asimilación y apropiación del discurso, procesos referidos para esta investigación como la habituación, naturalización y familiarización, un ejemplo claro de esto es el testimonio provisto por la participante 2 al referir “La biblia tienes respuestas para todas las necesidades del ser humano” (Participante 2, comunicación personal, 14 de abril de 2017), la participante alude a la importancia del texto bíblico sustentador del discurso propio de la comunidad en la vida de las personas, ya que como lo veníamos mencionando, el discurso plasmado en el texto bíblico es la consolidación escrita del dispositivo y en este caso opera como “manual” como bien se mencionaba con anterioridad, finalmente este rigüe y constituye sus vidas.

El sujeto habituado, familiarizado y naturalizado por el discurso religioso, es también en sí mismo un constructo histórico que forma parte de un conjunto de formas de saber, tecnologías e instituciones. Este conjunto apunta tanto al cuerpo individual como a la vida de la población en su totalidad o en términos generales la comunidad. La habituación, naturalización y familiarización de las verdades que se promueven en la religión, se viven mediante prácticas cotidianas que aunque normalizadoras y adherentes son percibidas como autoevidentes y naturales en comunidad, un ejemplo claro de esto es la enunciación de la participante 3 al referir “Podemos cantar que podemos abrazarnos que podemos orar por el bien del otro mejor dicho que podemos llevarnos bien entre todos, dejando atrás al pecado y conociendo a Dios en nuestro corazón” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017). De esta forma se

evidencian algunos medios no discursivos de propagación de las creencias religiosas como el canto, o el trato amistoso y afectuoso con sus semejantes y allegados de la comunidad, y cómo estos terminan siendo habituados por los pertenecientes a la misma, ayudando así a la finalidad última del dispositivo, la configuración propia del sujeto.

Un dispositivo sería entonces una relación entre distintos componentes o elementos institucionales que también incluirían los discursos, las instalaciones arquitectónicas las decisiones reglamentarias, las leyes, las medidas administrativas propias de la iglesia como jerarquía, los enunciados y discursos que se promueven durante la celebración de prácticas, los cuales circulan dentro de dicha relación, específicamente hablando el dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos.

Los dispositivos producen formas de subjetividad que constituyen a los sujetos, esta inculca e inscribe en los cuerpos de los sujetos patrones formas y modos particulares de ser, pero no cualquier manera de ser. Lo que se inscribe en el cuerpo son un conjunto de praxis saberes instituciones cuyo objetivo consiste en administrar gobernar- orientar, dar un sentido que se supone útil a los comportamientos, gestos y pensamientos de los individuos, como lo menciona la participante 1 al referir:

“la vida cristiana está muy en torno a lo que dice la biblia, si, o sea nosotros creemos en la biblia como creemos en Dios, porque creemos que Dios inspiró la biblia, entonces como creemos en Dios y Dios inspiró la biblia entonces la biblia es nuestro manual digamos de vida” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017).

Es decir que el dispositivo es la red entretejida por los saberes que definen y delimitan ante nosotros la caracterización de dualidades que nos enseñan lo bueno, lo normal y lo correcto, de la misma forma especifican su opuesto, todo convergido en el subyugo propio del sujeto a su identidad. El establecimiento de los discursos y las verdades promovidas en los dispositivos,

permite el surgimiento de procedimientos exclusivos de prohibición, que configuran aquello que es permitido decir, aludiendo así a la concepción propuesta por Durkheim, en torno a las características que definen la religión, ya que según el sociólogo todas las creencias religiosas, presentan una idéntica característica común y es que suponen una clasificación de las cosas, en dos categorías, lo sagrado y lo profano (1982).

Es en base a la dicotomía realizada por el dispositivo de poder que los modos de ser de los sujetos adscritos a este, orientan sus acciones en base a dos opuestos, lo sagrado y profano, como se logra evidenciar en lo mencionado por la participante 1 al referir “Recuerdas cuando te conté un poco sobre que nos prohíben, si digamos que en la biblia es definido que debes o que no debes hacer, inclusive están los diez mandamientos que pues todo el mundo los conoce” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017), esta declaración permite consolidar y corroborar lo que podríamos entender es el objetivo propio del dispositivo, el cual está enfocado a disponer a los individuos a ver y hablar de formas y conveniencias específicas, buscando siempre que dichas disposiciones se encuentren aceptadas y admitidas, un ejemplo de esto es la emergencia de prohibiciones que se imponen entre los adscritos al dispositivo en pro de evitar las contrariedades con el mismo.

La división de índole moral que se manifiesta en el discurso religioso, es evidente en lo enunciado por la participante 2, en el momento en que refiere “Cuando yo empecé a venir a la iglesia yo me sentía, terrible uyyy no esas faldas están muy corticas ya me la empezaba a estirar y ya cualquier escote o transparencia ya uno se empieza a sentir muy mal” (Participante 2, comunicación personal, 14 de abril de 2017), de esta forma la participante esboza el hecho profano, que a nivel de la comunidad tienen las prendas de vestir demasiado cortas, según los lineamientos de la iglesia y los dictámenes de la biblia, es decir visto desde un punto específico

del dispositivo, convocando e ideando así un estilo de vestimenta más acorde a su nuevo estilo de vida y la comunidad, más acorde a su nuevo carácter como sujeto del dispositivo. Del mismo modo lo referido por la participante 3 permite aludir a dicha dicotomía refiriendo que:

“yo ahora no me enveneno con trago no me enveneno con cigarrillos con nada de eso porque no es sano para mi cuerpo entonces yo cuido mi cuerpo a todo nivel y le enseño a mis hijos eso que hay que amarse y hay que quererse que hay que querer cada parte que Dios nos dio” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017)

Fragmento el cual alude a lo mencionado por Foucault quien sostiene que en toda sociedad la producción y proliferación del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por “función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad”. (Foucault 1992 p. 5). En el orden del fragmento de la participante los poderes vendrían a ser un estilo de vida más saludable y bien visto según el discurso religioso mientras que los peligros son las recaídas y desventuras de la aceptación de la misma, consolidando así el modelo de sujeto idóneo propuesto por el dispositivo que evite los peligros y consigne los poderes.

Reconocimiento de los procesos psicosociales.

El siguiente apartado pretende abordar los procesos psicosociales planteados por Montero (2004), con el fin de explicar cómo procede a entablarse la relación entre el dispositivo de poder religioso y el sujeto, es de aclarar nuevamente entonces que los procesos psicosociales son aquellos que tienen influencia en las relaciones sociales de las personas y que a su vez son influidos por las diversas circunstancias sociales, finalmente mediante subprocesos motivacionales, emocionales y cognoscitivos tienen influencia a nivel comportamental en los sujetos, es así como pueden resultar entonces en posibles causas explicativas de los

comportamientos humanos y al tiempo su importancia radica en la afectación que tienen y su alcance, puesto que mediante estos se puede llegar a entender el porqué de las formas de vida que asumen los sujetos.

En relación a lo que se encontró en la investigación, los sujetos adscritos a la comunidad religiosa de la Alianza Cristiana Misionera, asumen efectivamente una forma de ser en el mundo que es particular a la de otros sujetos, en la medida en que se ve influenciada por el discurso que se maneja en la institución religiosa, se evidencia entonces en esta relación la aparición de los procesos psicosociales de primer orden los cuales son la habituación, la familiarización y la naturalización, los cuales afianzan este discurso a las historias de vida de cada sujeto y facilitan entonces que el discurso religioso se mantenga y se extienda, también se pudo evidenciar los procesos psicosociales de segundo orden, es decir, problematización, concientización y desnaturalización, en los momentos en los cuales los participantes referían experiencias pasadas en otros ambientes religiosos, o en otros contextos culturales.

Mediante subprocesos motivacionales, emocionales y cognoscitivos, los sujetos se adscriben al discurso de la institución religiosa, y esto se evidencia en las historias de vida que se logran reconocer en las entrevistas, en donde evidentemente existen necesidades de este orden que comienzan a ser suplidas mediante lo que proporciona el dispositivo de poder, y por tanto conllevan a que las personas se adscriba al mismo, es el caso de la participante 3, quien reconoce lo siguiente:

“Los ánimos míos cambiaron, me volví más cercana con mi mamá por lo que ahora ella venía y toda la vaina, el sentimiento de soledad había casi que desaparecido, me case tuve hijos de los que estoy muy orgullosa, y pues así se fueron dando cambios desde que me comprometí en mi asistencia y Dios” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017)

El discurso sustenta una carencia emocional que le conlleva a tener sentimientos de soledad, los cuales se suplen en la medida que esta participante se compromete con su asistencia en la iglesia, cabe resaltar que esta participante fue víctima de un cáncer el cual le fue tratado y al que le adjudica ser el responsable de varios momentos difíciles de su vida, sin embargo su discurso actual se muestra positivo, en la medida en que menciona que su soledad desaparece, y puede entonces resaltar las mejoras en la relación que tenía con su madre, su matrimonio y sus hijos; lo anterior se relaciona directamente con la función que desempeñan los procesos psicosociales en cuanto mantienen o transforman las condiciones de vida de los sujetos, en el caso de la participante 3, se evidencia que una situación le permite a ella transformar su vida y ahora mantenerse en esta nueva forma de ser, esto congruente a la relación que estableció con el dispositivo de poder. La participante 1, refiere una situación congruente con la función de los procesos psicosociales al referir lo siguiente:

“Encuentro que con Dios puedo lograr muchas cosas, en mi desarrollo y por ende hay empieza una decisión firme, autónoma, ya no obligada, pues porque en un inicio pues mi mama me traía pues digamos, que, pues digámoslo, así como suena: obligada a la iglesia porque pues uno no está en edad de decidir por sí mismo.”
(Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017)

El discurso de esta participante también enmarca un cambio en donde se evidencia que luego de una primera experiencia con Dios de carácter obligatorio, surge una decisión de cambio, en cuanto a su perspectiva la cual finalmente, le hace asumir el discurso religioso como una posibilidad de crecer como persona, lo cual denota nuevamente una transformación y posteriormente mantenerse en el discurso religioso.

La diferenciación que se realiza en los procesos psicosociales que mantienen o transforman las formas de ser en el mundo de los sujetos, hace que estos sean divididos en dos

categorías: de primer orden como habituación, familiarización y naturalización los cuales permiten que el sujeto a nivel psicológico construya un campo habitual de conocimiento en el cual codifica y organiza la realidad cotidiana y los procesos de segundo orden por el contrario permiten al sujeto una evaluación de dichas condiciones cotidianas y una alta expectativa de cambio lo cual le permite moverse socialmente y generar nuevas perspectivas de vida, estos procesos serían los de problematización, concientización y desnaturalización.

A continuación, se procede a relacionar los procesos psicosociales encontrados en los discursos de los participantes y como estos influyen dentro de las decisiones y perspectivas de vida que cada sujeto ha mantenido o ha transformado a lo largo de su vida:

Habituación

La habituación es un proceso psicosocial que explica las conductas socioculturales que se implantan en las sociedades y alude a estructuras comportamentales que se llevan a cabo sin la mediación de una reflexión y se asumen de forma consciente sin generar discusión, y su manifestación es estable y organizada (Montero, 2004), con relación a este indicador se puede destacar el discurso de la participante 1 cuando acota lo siguiente:

“Te lo digo que es más bien como un equilibrio porque lo veo más como una responsabilidad, es como, tratar de conducir de una forma correcta no por, no por el que dirán o porque viva de lo que la gente diga si no porque hemos sido llamados desde la imagen de Cristo, si entonces yo debo buscar que el comportamiento sea de acuerdo a lo que... a lo que Jesús espera o a lo que Jesús haría” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017)

En el anterior fragmento se puede evidenciar el carácter indiscutible de la habituación en donde la conducta de esta participante se ve influenciada por el discurso religioso y le lleva a tener comportamientos que sean acordes a lo que el dispositivo profesa, como se puede observar

la participante 1 asume esta responsabilidad de forma consciente y no genera discusión sobre la misma.

La habituación también se forja mediante la inculcación, es decir una implantación de ideas que finalmente permite la duración del hábito en los sujetos y le otorga la capacidad de reproducir condiciones que se suponen objetivas, la inculcación de estas estructuras sociales Bourdieu lo habría reconocido en instituciones como la escuela y puede constatarse también en la institución religiosa cuando la participante 1 alude en su discurso lo siguiente:

“La biblia como te contaba es como un manual de comportamiento, como nuestro manual, si un cristiano “tin” tome su manual, entonces allí encuentro como lo que Dios ha inspirado a muchos escritores para que pusieran allí en unas hojas de cómo debo comportarme yo en la casa, como hijo, como padre, mis finanzas, he como, como miembro de la iglesia, quien soy yo, como me ve Dios, he todo eso, si hay algo como que tú debes hacer y pues obviamente eso te ayuda en el caminar con Cristo y eso te lleva a la salvación” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017)

El discurso de esta participante da cuenta de un carácter reproductor de comportamientos los cuales se encuentran consolidados en la biblia, el significado de este documento para la participante se relaciona a edificar una forma de ser en el mundo de acuerdo a lo que el discurso religioso le exige, adicionalmente indica que este comportamiento se debe reproducir en todos los cristianos, finalmente es evidente entonces que la inculcación de la estructura social se lleva a cabo mediante la biblia, en el caso del dispositivo de poder religioso, ya que este documento da cuenta de una serie de instrucciones comportamentales para el sujeto en diversos niveles sociales. Gutiérrez (2004), resaltaría que el habitus es una disposición y una forma de comportarse duradera que incluye aspectos como el hablar, el sentir e incluso el pensar y que se manifiestan de forma natural.

Mediante el habitus, el sujeto asume una forma de ser en el mundo, lo cual le conlleva a comportarse de una forma y no de otra y a ver esa realidad de forma consciente inmodificable y natural, la participante número dos daría cuenta de ello al mencionar que: “No es porque yo tenga el poder o la autoridad es porque el señor me lo entregó a mí, me ha capacitado, yo he tenido que prepararme, he tenido que estudiar, he tenido que consagrarme, dedicarme vida completamente al señor Jesucristo” (Participante 2, comunicación personal, 14 de abril de 2017), aludiendo que su participación en la comunidad es porque Dios lo quiso así, es decir es incuestionable y adicionalmente ella se comportado así como Dios se lo ha pedido, lo cual para ella se convierte en su destino, y le otorga una posición en el mundo que es asumida de manera natural, tal como lo relacionaría Gutiérrez (2004).

Es importante recalcar que el habitus además de ser una tendencia a generar comportamientos estructurados en la sociedad tiene una serie de características que permiten reconocerlo y que Montero (2004), citando a Bourdieu da a conocer, uno de ellos es su duración en el tiempo, es decir, el habitus tiende a mantenerse en el tiempo, son comportamientos que se manifiestan y son perpetuos en la historia del sujeto, la participante número 2 da cuenta de ellos cuando alude que:

“Mi hijo cuando llego por ejemplo al poquito tiempo ya hacia parte de la alabanza de la iglesia, él ya tiene 33 años ya él se casó a los 29 años y él ya está en otra iglesia con la esposa” (Participante 2, comunicación personal, 14 de abril de 2017)

La participante 2, da cuenta de una de las condiciones del habitus al referir a la experiencia personal de su hijo, quien fue criado en el evangelio y refiere que actualmente sigue obrando en él, junto con su esposa, eso da cuenta entonces de una condición duradera que permanece a través de los años y de las diferentes condiciones de vida de cada sujeto, y que además se perpetúa en la historia de vida de este sujeto.

El habitus adicionalmente le permite al sujeto comportarse de manera predeterminada y solventar situaciones adversas llevándolo a tener respuestas socialmente codificadas, esperadas y aceptadas, el testimonio de la participante 3 da cuenta de ello cuando acota: “Gracias a Dios tengo una segunda oportunidad de vida para mejorar a nivel alimenticio porque es que yo me debo cuidar todos como seres humanos por que Dios nos da un cuerpo sano cuando nacemos y yo lo debo conservar” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017), la participante entonces le da un significado espiritual incluso a su alimentación indicando que esta debe ser sana porque así está bien visto dentro de lo que profesa su religión, y se acopla a la característica del habitus, de encontrar una respuesta codificada en la comunidad cristiana que a su vez es aceptada y le ayuda a sobre llevar una situación que fue difícil para ella, que fue su enfermedad.

Finalmente, el habitus es reproducible, es decir que, así como estos sujetos ya está estructurados socialmente a los patrones establecidos en el habitus, estos patrones comportamentales tienden a reproducirse por los mismos sujetos, haciendo del discurso un esquema con tendencias a propagarse. Los participantes demuestran esta característica de habitus cuando señalan que está dentro de sus funciones el evangelizar al prójimo, la participante 2 mencionaría que:

“Que se haga evangelismo, que se saque literatura y se la lleve a la gente que no conoce de Cristo e invitarlos a la iglesia, que si hay un enfermo ir ayudar al enfermo, que para hacer mercados ayudarle a los pobres” (Participante 2, comunicación personal, 14 de abril de 2017).

Con esta acotación, la participante refiere que la proliferación de este discursos es significativa en cuanto tiene un propósito enviado por Dios, en este caso por Jesús, finalmente entonces el discurso se debe reproducir en otros sujetos y aquellos que están ya adscritos en la

comunidad son los encargados de hacerlo mediante la evangelización, al respecto la participante 3 diría: “Comento la emoción que sentí en el principio cuando entre por primera vez a la iglesia siempre les digo no como propuesta sino como oportunidad que podrían asumir por si mismos que se avienten a venir a la iglesia” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017), ella finalmente utiliza su experiencia para que otros sujetos se acerquen al evangelio y finalmente la participante 1 mencionaría de igual forma que “Digamos que no es una invitación directa, (...). De mi papá, si, si lo hemos hecho inclusive tenemos una tía que ha intentado venir, y actualmente tengo una prima que está queriendo venir” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017), aludiendo de igual forma a una intención con las invitaciones que realizan a familiares y amigos, la cual es que se unan al discurso religioso, que hagan parte de él.

La habituación finalmente configura formas de ser en el mundo, formas de responder antes diversas situaciones de manera lógica y natural lo que procede a otorgarle a ese comportamiento una condición inmodificable e incluso a anticipar consecuencias si se comporta de una otra forma; la habituación permite que los sujetos no reflexionen sobre cada decisión que toman en su cotidianidad ya que le relacionan un carácter incuestionable a cada cosa que sucede, en el caso de los sujetos adscritos a la religión cristiana, las diferentes situaciones que se presentan en sus vidas tienen una explicación simple y sensata para ellos: la voluntad de Dios.

Con el fin de proseguir en la explicación del habito, se relaciona a continuación la familiarización y naturalización que fue encontrada en los discursos de los participantes, referenciando que estos procesos psicosociales de igual forma permiten que el discurso religioso se mantenga y se sostenga socialmente.

Familiarización

La familiarización consiste en hacer que lo extraño se asimile de tal forma que sea manejable por el sujeto en cuestión, Montero afirmaría que, en el proceso de familiarización, permite que las situaciones nuevas que el sujeto experimenta sean aceptables y se acomoden a las estructuras adyacentes en el sujeto. Para este fin, se utilizan mecanismos de categorización, etiquetamiento, denominación y explicación, en los sujetos de la comunidad religiosa de la Alianza Cristiana y Misionera de la localidad de Suba, este proceso se da en cuenta son capaces de dar cuenta de las diferentes prácticas que ejercen como comunidad, y cuál es la denominación y explicación que cada una de ellas tiene.

Es importante recordar que este proceso de familiarización está estrechamente relacionado con la representación social planteada por Moscovici y Jodelet, en donde existen dos componentes que permiten explicar cómo se estructura el proceso de familiarización los cuales son la objetivación y el anclaje; el primero, la objetivación la cual se divide en tres fases: selección y descontextualización de la información, la cual se da en medio de los criterios normativos resultantes de una cultura en particular, en este caso, dentro de la comunidad religiosa observada, se encuentra en el testimonio de la participante 3 que antes de estar relacionada con la comunidad cristiana, hacia parte de la religión católica y en esta se utilizaba la palabra limosna la cual pasa a ser remplazada por la ofrenda y acota lo siguiente: “No más el termino limosna ese término no debería usarse en mi opinión porque, porque la limosna es como ... yo doy mis sobrados a la iglesia y no la ofrenda es en cambio lo que yo quiero dar o lo que me nace de corazón dar” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017), con relación a este apartado Jodelet (1986) acotaría que finalmente se retiene solo aquello que es aceptado o concuerda con el sistema de valores.

En la segunda fase de la objetivación el discurso se sintetiza se vuelve simple y concreto lo que facilita su manipulación (Jodelet 1986) al respecto la participante 1 mencionaría: “(la oración) Es hablar con Dios” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017), en este relato se evidencia una explicación simple y concisa a lo que es la oración dentro de la comunidad religiosa. Finalmente la última fase corresponde a una naturalización del discurso la cual permite que los elementos conceptuales incorporados se conviertan en elementos de la realidad, al respecto la participante 2 mencionaría: “¿Qué hay que hacer?, llego me bautizo, me caso, no quiero estar en unión libre, no quiero estar en pecado me voy a casar” (Participante 2, comunicación personal, 14 de abril de 2017), aludiendo así a un carácter natural del lenguaje, finalmente entonces ya es natural y parte de su realidad el querer bautizarse o casarse y esta terminología termina siendo parte del lenguaje cotidiano que ella utilizara para referirse a sus creencias.

El anclaje por otro lado consiste en incorporar los eventos, acontecimientos y significados extraños a aquellos que ya son preexistentes en el esquema de valores, apuntando a integrar cognitivamente una novedad, interpretar la realidad y orientar las conductas y relaciones sociales (Moscovici, 1979, Jodelet, 1986), el anclaje se evidencia específicamente en el siguiente fragmento tomado del discurso de la participante 1:

Vale, (...) unos son los grupos, (...) como ya los conoces, los dominicales abiertos pues a todos, (...)ya los dirigidos que son los grupos familiares más células o grupos de vida de adultos y otro jóvenes como te contaba, pero pues la iglesia tiene algunas otras actividades dirigidas para ayudarle a la persona en su ejercicio de su búsqueda de Dios o su acercamiento a Dios esas actividades son esas que tú me cuentas, entonces ahorita está la de amanecer con Dios que es los miércoles y los viernes de 5 de la mañana a 7 de la mañana, oraciones dirigidas y de una pequeñas reflexiones de la biblia (...) adicionalmente hay ayunos de martes a sábado de ocho de la mañana a doce del mediodía, está el programa de madres orando por sus hijos, adicionalmente está la red de oración, es una red de oración continua 24 horas, hay una persona en la

iglesia que tiene un turno de oración para cubrir una hora de oración de las 24 horas al día” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017)

Finalmente, en el discurso de esta participante se ve relacionado el anclaje que tiene con los diferentes significados de cada uno de los eventos que se realizan dentro de la comunidad religiosa, así como también como estos orientan las conductas de cada grupo social que participa de dichos eventos, la participante 1, relaciona cognitivamente de manera explícita cada uno de los eventos, los explica e interpreta de acuerdo a la funcionalidad de cada uno de ellos.

La objetivación de los conceptos y el anclaje de los objetos sociales permiten que se dé finalmente la familiarización con el discurso, en este caso, el religioso, de tal forma los sujetos reconocen, distinguen y manejan los diferentes conceptos y prácticas que se manejan en la comunidad a la que se adscriben y así mismo son capaces de habituarla a sus estructuras comportamentales. Seguido a este proceso se da la naturalización, la cual finalmente hace parte también de la habituación y la familiarización del discurso.

Naturalización.

La naturalización da cuenta de una visión que el sujeto tiene del mundo que le resulta esencial, es decir que algunos comportamientos y fenómenos que se manifiestan, son efectuados de forma tal que son el modo de ser de las cosas, y por lo tanto son aceptados de manera natural (Montero, 2004) adquieren entonces un carácter incuestionable, finalmente lo natural es que sea de determinada forma y no pueden ni deben ser modificables, al respecto la participante 1 mencionaría “eso lo que nos quiere decir es como que no hay nada que yo pueda hacer para cambiar las cosas que están sucediendo en el día” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017), la frase alude a una cita de la biblia a la que ella hace referencia para explicar que

lo que ella vive a diario es una planificación que Dios le otorga a su destino y que por tanto no le es posible cambiarlo, dándole así un sentido indiscutible a los acontecimientos de su diario vivir.

Como se relacionó anteriormente, la naturalización está estrechamente relacionada con los procesos de objetivación y anclaje de la familiarización, esto se debe a que en el momento en que el sujeto familiariza los conceptos y los hace parte de su realidad también le cede espacio a la naturalización de los mismos, de tal manera aquellos que se ha familiarizado pasa a tener un carácter natural, es decir una convicción para el sujeto, esto se evidencia en el discurso de la participante 1 cuando refiere que: “Digamos que si uno se mete al cristianismo o bueno a cualquier religión, es como con la convicción de que, de esa forma uno va a ser salvo” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017), finalmente para ella el estar dentro de la religión cristiana significa ser salvada y esa convicción que tiene de dicha afirmación, es natural para ella.

La participante 2 relacionaría también que las prácticas que se ejercen dentro la comunidad religiosa se asumen naturalmente por tanto acota que:

“Ya me bauticé, ya me case y la palabra me dice que yo debo dar el diezmo pues yo lo doy, no es que me obliguen es que yo creo firmemente que cuando yo participo del sostenimiento de la iglesia yo soy bendecido” (Participante 2, comunicación personal, 14 de abril de 2017)

Para ella el hacer parte de las diferentes prácticas que se profesan es un modo de vivir digno, ya que significa estar en paz con Dios por tanto es natural que ella las ejerza y no reniega de ellas si no que las vea como una condición natural de su forma de vida y de como Dios quiere que sean las cosas. El discurso religioso por tanto es aceptado tal como se manifiesta.

Al ser natural implementar el discurso religioso y llevar a cabo todo aquello que “Dios manda” es entonces anormal llegar a pensar en alejarse de aquello que se considera natural así lo

relaciona la participante 3 cuando se le cuestiona si en algún momento optaría por otro camino, la participante refiere entonces que:

“Nunca la verdad en llegado a pensar de esa forma y creo que sería muy desagradecido de mi parte con Dios el hecho de que ahora que me ha puesto en un camino en el que me siento bien me siento bendecida y tengo mayor relación con el yo quiera salirme así de la nada” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017)

Para ella finalmente es natural seguir con ese estilo de vida e incluso no cuestiona su participación, finalmente para ella significa estar bendecida al caminar junto a Dios por medio de la religión cristiana y de esa forma quiere mantenerse.

Para concluir, los procesos psicosociales de primera categoría efectivamente le permiten al sujeto configurar una forma de ser en el mundo, ya que al vincularse con el discurso, en este caso religioso, afianzan una relación que le induce formas de comportamiento explícitas, familiarización con ciertas categorías conceptuales, objetos sociales y finalmente una naturalización de dichos comportamientos en situaciones a las que se ven expuestos, permitiendo de esa manera que el sujeto tenga una visión de su realidad particular.

Dentro de la organización y propuesta teórica realizada por Maritza Montero respecto a los procesos psicosociales encontramos dos tipologías de los mismos pertenecientes a diferentes categorías en base a su función, en términos sencillos corresponden a aquellos adecuados para la asimilación de comportamientos en el mundo o procesos de primera categoría y aquellos dados a la movilización consiente de los mismos o procesos de segunda categoría, estos últimos son aquellos a los cuales procederemos a analizar en el siguiente apartado.

Los procesos psicosociales de segunda categoría son aquellos por los cuales el sujeto es capaz de asumir una postura más crítica y reflexiva en base a los discursos que le son provistos, esto quiere decir que es a través de estos que los sujetos se ven convocados a sí mismos a

movilizarse y dejar a un lado la pasividad con la que ve en mundo asimilando una postura crítica y personal frente al mismo. A continuación, se relacionan los procesos psicosociales de segundo orden, los cuales también pudieron ser rastreados en los discursos de los participantes y dan cuenta de la manifestación contraria de los procesos que se acaban de explicar.

Problematización

Para empezar, el proceso denominado problematización, es un término que fue acatado desde algunos cimientos de la pedagogía reformista, específicamente del pedagogo Freire, el cual señala la ruptura de una direccionalidad del sistema educativo que volvía pasivo al estudiante frente a lo comunicado por el maestro, negando por completo cualquier acto reflexivo, algo que en la teoría freiriana se denomina educación bancaria (Freire, 2005).

La problematización por el contrario consiste en el proceso de analizar críticamente el ser en el mundo, es así como se da su vinculación en la teoría psicosocial como un proceso crítico de conocimiento en el cual se desecha el carácter natural relacionado con ciertos fenómenos, reflexionando sobre sus causas y sus consecuencias, tal y como lo refiere la participante 1 al referir: “Siento que me están viendo como me comporto ¿sí? Como hablo entonces eso si genera presión porque pues tu quisieras no hacer, no mirar a nadie, no saludar a nadie peor pues uno tiene sus días” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017), este testimonio de la participante nos permite evidenciar las características propias de la problematización, esto debido a que en el alude a una circunstancia en particular en la que asume reflexivamente las causas referentes a la aparición de la misma, como lo es el estatus en el cual está ubicada la participante con respecto a la comunidad, y la configuración de pautas comportamentales en los modos de ser, conformados desde el discurso, los cuales los orientan con ciertas pautas del buen trato y

camaradería entre los miembros de la comunidad. Así mismo se identifican las consecuencias que esto trae para sí misma, como lo es la presión ejercida sobre sí, aludiendo al rol que en sí mismo representa como líder en la comunidad, argumentando el hecho de que en ocasiones no siente el estado de ánimo de siempre, pero su posición la obliga a mantenerlo.

Siendo la problematización un proceso de observación crítico de las diversas circunstancias de la vida y del rol que como sujetos desempeñamos en ellas, cuestionando en sí mismo las explicaciones y las consideraciones habituales acerca de esas circunstancias, ante esta aclaración vemos como la participante 2 nos brinda un ejemplo claro de este proceso, al referir: “Uno es confrontado con el pecado entonces uno dice, bueno ¿qué me dice el señor? Y soy yo quien lo debo hacer ¿lo quiero hacer o no lo quiero hacer?” (Participante 2, comunicación personal, 14 de abril de 2017). Logrando establecer de por sí una evaluación primaria, por la cual debate consigo misma las elucidaciones tradicionales del discurso religioso, las cuales la orientan a establecer consideraciones propias respecto a el rol que representaría en la comunidad y establecer juicios propios entorno a si es capaz o no de asumir dichas prescripciones.

Del mismo modo la participante 3 nos brinda un ejemplo que alude al carácter problematizador de los participantes, refiriendo que: “Esto no es fácil y esto lo lleva a él siempre, ¿yo por qué estoy viviendo esto? ¿Porque a mí y no a otra persona?” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017). Evidenciándose nuevamente la sentencia de juicios que obligan a la participante a reflexionar acerca de su situación como sujeto de la comunidad empapada en un discurso en particular, reconstruyendo y reformulando consideraciones propias que la orientan a re asimilar el discurso provisto y su posición frente al mismo.

Desnaturalización

Desde la perspectiva problematizadora de Freire el dialogo es el medio concreto por el cual se da paso a dicho proceso de construcción y reformación, ya que tal y como lo argumenta, en el acto dialógico o la acción de dialogar propiamente dicha refiere la intervención de dos cuestiones o componentes, por una parte la que alude a la acción comunicativa y expresiva presente en el dialogo y por otra un acto reflexivo consecuente de la acción comunicadora, es a través de este hecho que la persona que problematiza termina consecuentemente orientándose hacia un hecho desnaturalizante debido a que a través de este se pierde carácter esencial y natural adjudicado a ciertos hechos o relaciones (Montero 2004) de esta forma la participante 1 nos brinda un ejemplo claro de este proceso:

“No, pues digamos que nosotros somos naturalmente pecadores o sea nuestra naturaleza nos lleva a pecar porque pues el pecado es rico, o más bien esas cosas son ricas, pero es lo que te digo, es la emoción del momento, o sea la alegría del momento, estoy triste me voy a ir de rumba me voy a pegar una borrachera, la tusa, estoy mal” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017)

De esta forma la participante cuestiona y modifica para sí misma el carácter natural que menciona acerca del estado pecaminoso y picaresco de los humanos en general, desnaturalizando la severidad de dicha afirmación optando por una consideración propia por la cual se reconstruye y re asimila, configurando un modo de ser alterno al natural propuesto por la participante.

Este proceso en particular consiste en la realización de un examen crítico de aquellas nociones, creencias y procedimientos que sostienen los modos de hacer y de comprender en la vida cotidiana, de tal manera que lo naturalizado sea desprovisto de su naturalidad mostrando su carácter construido (Montero 2004). Es decir, realzar el carácter crítico de las personas para reevaluar los elementos constitutivos de sus modos de hacer mostrando en sí mismo el carácter cimentado de lo que son, de esta forma la participante 2 nos brinda un ejemplo al referir: “No quiere decir que por ser católico no sean no todos tiene que ver es en la relación con Cristo ellos

también lo pueden hacer” (Participante 2, comunicación personal, 15 de abril de 2017). De esta forma la participante deja de hacer tan evidente el orden del discurso en el cual está inmersa, extrapolándolo a otras comunidades que no necesariamente comparten mayor cercanía con la de sí misma, argumentando el hecho de que aunque no compartan muchas definiciones o parámetros con alusión al ritual, o de creencias la relación con Dios se puede establecer en cualquier persona y porque no religión.

En términos más amplios la finalidad de la desnaturalización es la de problematizar el carácter esencial y natural adjudicado a ciertos hechos o relaciones, revelando sus contradicciones, (Montero 2004). De esta forma aludimos a lo referido por la participante 3 para solventar un ejemplo, ya que refiere que:

“Mi ofrenda es ofrendarme a mi si yo no tengo dinero si no trabajo y no tengo yo le pido a Dios que si en este momento no tanto entonces yo me ofrendo yo vengo hoy a ti y me ofrendo en este tiempo para ti señor eso es una ofrenda” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017).

Es así como la participante estructura un testimonio en el cual pretende desnaturalizar la creencia habitual sobre la ofrenda monetaria, rompiendo el esquema natural de la misma reestructurando métodos, prácticas y discurso en el cual es aceptable el que se ofrende a sí misma como obra y sierva de Dios.

Concientización

Dicho proceso de naturalización está acompañado y reforzado por un proceso más denominado concientización, los cuales son considerados como los únicos procesos por los que se puede revelar el carácter socialmente construido, carácter que a su vez son sometidos a un proceso de crítica que someta a revisión, discusión y análisis el asunto en cuestión, (Montero 2004). Tal forma de conciencia supone un modo de conocer que conduce al compromiso de la

persona con la sociedad en que vive, en el sentido de que asume su rol activo en ella, de que deja de ser alguien que sigue la corriente, un ejemplo de esto está en lo discursado por la participante 1 al referir que:

“Con Dios es distinto, con Dios atravesaras esos momentos de la vida diferentes, tu estas triste pero estas bien, estas bien porque Dios está allí, entonces digamos que obviamente hay cosas que lo llaman a uno, bueno hay muchas cosas que a mí ya no me interesan, si tú me preguntas si me he emborrachado no me he emborrachado en mi vida no me interesa y no lo quiero hacer porque lo veo como algo vacío, como algo que no tiene sentido, como algo que no me aporta, como esto si me hace crecer, a ser mejor persona” (Participante 1, comunicación personal, 14 de abril de 2017)

A través de lo suscitado por la participante que se puede evidenciar el carácter activo y la posición política que asume la misma respecto a su situación y ubicación en la comunidad, haciéndose responsable de sí misma y de su adscripción a la comunidad personalizándose de sus proyectos e intenciones en la misma y en la vida, haciéndose así autónomamente cargo de sí misma y de sus decisiones.

Es decir que este proceso de concientización es el proceso continuo de movilización de la conciencia, de carácter liberador respecto de situaciones, hechos o relaciones, causas y efectos hasta ese momento ignorados o inadvertidos, que lleva a pasar de lo real a lo posible, requiriendo una posición política, en el sentido amplio del término, un ejemplo claro es lo referido por la participante 2, quien argumenta que: “Todos los que vinimos a este lugar somos así, antes llevábamos una vida con cosas, si, uno no lo veía como malo, pero cuando uno ya viene a recibir a Cristo en su corazón y es confrontado la vida” (Participante 2, comunicación personal, 14 de abril de 2017). De esta forma la participante alude al carácter histórico que la llevo a ser parte de la comunidad y como ha sido sus cambios y modificaciones hasta el momento al ser partícipe de la misma, de esta forma se reconocen las causas primordiales de su adscripción y los efectos

ocasionados por dicho acto, conllevando así a el posicionamiento político de la participante respecto a su historia de vida y su desarrollo en la comunidad

En términos Freiriannos la concientización permite a la persona el Reconocer sus propias debilidades, pero en lugar de auto compadecerse, su reflexión lo lleva a aumentar su autoestima y confianza en sí mismo y en sus iguales, y ya puede rechazar la ideología del opresor, lo que significa el reconocimiento autónomo de la persona en base a sus debilidades y falencias así como de sus habilidades y virtudes, siendo así capaz de asumir un opresor orientándose autónomamente en su propio camino, de esta forma la participante 3 lo ejemplifica argumentando que:

“Me ha abrazado en ese momento me ha escuchado en los momentos de dolor de angustia él ha estado pendiente mucho de nosotros desde que iniciamos desde el primer día él siempre ha estado hay en cambio en la iglesia católica no” (Participante 3, comunicación personal, 15 de abril de 2017)

Siendo así el medio en el que se evidencian algunos de los momentos de flagelo de la participante y el como a través de estos logra un rango de cercanía más amplio con la comunidad que la recibe y acepta, siendo esta la forma en la que la participante se apropia de sus debilidades más conscientes, apropiándose de las razones por las cuales se adscribe a la comunidad, resaltando sus agrados y favoritismos por la misma.

Capítulo 6: Conclusiones

A lo largo de la presente investigación se pudo constatar tres premisas fundamentales: el sujeto se configura como un ser social mediado por los contextos socioculturales que se manifiestan en su época, la religión puede considerarse un dispositivo de poder en cuanto su discurso promueve ideales y produce sujetos y finalmente la relación entre sujetos y dispositivo de poder, en este caso de índole religioso, es mediada por los procesos psicosociales de habituación, familiarización y naturalización los cuales explican cómo se mantiene y se consolida esa relación.

Según se puede apreciar en las historias de vida, los sujetos entrevistados dan cuenta de una configuración que se manifiesta en lo social, es decir que requiere de las relaciones y las interacciones sociales que se establecen en medio de un espacio histórico cultural, es así como se edifica una forma de ser en el mundo, la cual precede sus acciones y le permiten actuar de una u otra forma ante diversas circunstancias. Los relatos de los participantes se desenvuelven en un contexto cultural religioso, en el cual ellos emergen como sujetos sociales apoyados por la comunidad, adicionalmente se encuentran similitudes entre los participantes, a pesar de que cada uno de ellos ocupa un lugar diferente dentro de la comunidad religiosa, aspectos tales como el sostenimiento de prácticas y rituales que se extrapolan a contextos aun fuera de los límites de la

comunidad o la certeza y certidumbre con la que comentan abiertamente su confianza y fe en aquello provisto por el discurso, son solo algunos ejemplos de ello.

Si el sujeto se constituye a nivel social y la cultura juega un papel fundamental en la configuración que este adopta individualmente en la sociedad, es entonces de esperarse que los “otros sociales” que denominaría Vygotsky como costumbres y actitudes culturales definidas, se vean estrechamente relacionados con instituciones de poder que imparten las mencionadas costumbres; la institución religiosa imparte un discurso que facilita la configuración del sujeto a partir de verdades positivas, así como lo denominarían White y Epson (1993), en donde el poder deja de relacionarse con la represión y empieza adoptar características normalizadoras que facilitan la construcción de formas de ser específicas en las personas. Se evidencia en los participantes que las verdades positivas impartidas por el discurso religioso se adoptan de forma positiva y finalmente terminan conduciendo los comportamientos de los sujetos y normalizándolos en aquello que el dispositivo religioso considera correcto, esta acotación responde al primer objetivo de la investigación ya que es posible describir la configuración del sujeto dentro de la comunidad religiosa teniendo en cuenta su carácter social.

Es necesario apuntar que las características del poder que Deluze (1990), señalaría como fundamentales en las tesis de Foucault, se evidencian también en el dispositivo religioso en la medida en que en primer lugar no es represivo, como se mencionó anteriormente, es decir no se ejerce de forma negativa, los participantes dan cuenta de ello en la medida en que coinciden en que la decisión de entrar y hacer parte de la comunidad religiosa es una disposición libre y que además provee una conexión positiva con Dios, en segundo lugar el poder se ejerce en vez de poseerse lo que quiere decir que al tener la condición de ser ejercido, fácilmente puede pasar por varias instituciones que se encarguen de regular comportamientos lo cual incluiría a la religión; y

finalmente el poder pasa por todas las fuerzas de la relación incluyendo a dominantes y dominados, lo cual es evidenciable en cuanto los sujetos adscritos a la religión cristiana tienen la facultad de evangelizar y así ejercer también el poder.

Para concluir la religión puede considerarse un dispositivo de poder en cuanto es un proveedor de verdades normalizadoras que tienen la capacidad de orientar comportamientos y discursos de los sujetos, pero es de resaltar que no es cualquier tipo de comportamientos si no que son aquellos que se consideran útiles para el funcionamiento y mantenimientos del dispositivo a nivel cultural e histórico y que facilita su función estratégica concreta, esta conclusión es evidenciable en los discursos de los participantes puesto que ellos mencionan ser fehacientes de los discursos y prácticas que se profesan dentro de la comunidad religiosa y además de practicarlos, es decir de moldear sus comportamientos de tal forma que sean fidedignos al discurso religioso, lo cual termina reproduciendo el discurso del dispositivo en cuanto y cumple la función del mismo: generar sujetos de comportamientos particulares y útiles, esta conclusión obedece al segundo objetivo específico propuesto en la investigación, ya que es posible evidenciar con detalle las características de un dispositivo de poder en el discurso religioso de la comunidad cristiana.

La relación entre el sujeto y el dispositivo de poder religioso se puede explicar mediante los procesos psicosociales propuestos por Maritza Montero, en la medida en que justifican el porqué de los comportamientos adscritos a uno u otro dispositivo; cabe mencionar que un proceso psicosocial es aquel que tiene influencia en las relaciones de las personas con su entorno y con sus semejantes y su funcionalidad tiene como objetivo mantener o transformar las formas de ser de los sujetos. Hasta el momento entonces se entendería que el sujeto adopta una forma de ser particular provista por un dispositivo en este caso de índole religioso y que la permanencia o

la salida de dicho discurso se explica por medio de los procesos psicosociales ya que estos se movilizan en las historias de vida de los sujetos sociales.

Los procesos psicosociales de habituación, familiarización y naturalización, explican el mantenimiento de la relación entre el dispositivo de poder religioso y el sujeto, ya que estos últimos en primera instancia, tienen comportamientos estructurados, o que evidencia la habituación y lo cual se relaciona estrechamente con el objetivo de las verdades normalizadoras del dispositivo; esos comportamientos son estables, ya que las personas entrevistadas dan cuenta de historias en las cuales se evidencia una continuidad en el discurso que les lleva años y que además se asumen y aceptan sin discusión, facilitándoles enfrentar situaciones adversas, los participantes refieren que toman la biblia como una guía de comportamiento que no se puede discutir en cuanto es la palabra de Dios y además le atribuyen a esta relación sentimientos de tranquilidad con respecto a aquello que les depara el destino. En último lugar también reproducen la estructura social determinada en el momento en que evangelizan o predicán la palabra de Dios con la finalidad de que otros hagan parte de la comunidad religiosa y se relaciona al tiempo con la característica del poder de pasar tanto por los dominados como por los dominantes.

Con relación a la familiarización y la naturalización del discurso los participantes dan cuenta de ello puesto que tienen un amplio conocimiento de las divisiones que se presentan a nivel interno en la iglesia y también de los diferentes conceptos que se manejan dentro de la comunidad, lo cual les permite categorizar y comprender bajo la regulación del discurso, sus prácticas y creencias; al tiempo este discurso se convierte en una forma de ver la vida que es inmodificable y natural, como si esta forma de comportarse y de interpretar la realidad fuese la única dada, así lo manifiestan los participantes al dar cuenta de sus creencias basadas en la biblia

y de cómo estas regulan el mundo, los seres y las acciones; no hay otra forma de ver las cosas, es así porque Dios lo quiere así.

Cabe resaltar que la emergencia de los procesos psicosociales de segundo orden ayuda también a la convergencia misma de dichas formas de ser, ya que a través de estos se posibilita una brecha aun mayor hacia el cambio y la evolución y permite adicionalmente un posicionamiento más firme y de mayor convicción para la persona en cuanto las rutas y discursos con los que quiere inmiscuirse y a los cuales adherirse en términos de comunidad. En los participantes es evidente en el momento en que deciden dejar cierto discurso, por ejemplo, la religión católica o el futbol y deciden adscribirse a uno nuevo que satisfaga sus necesidades cognitivas, emocionales y motivacionales, cumpliendo así con el objetivo de los procesos psicosociales de transformar la forma de ver la realidad de las personas, con este apartado se analiza la mediación de los procesos psicosociales en la relación del sujeto con el dispositivo de poder religioso cumpliendo con el tercer objetivo específico de la investigación.

Para concluir, se logra comprender la configuración del sujeto en relación con el dispositivo de poder religioso en cuanto en esta interacción que el sujeto mantiene con la religión, se manifiesta gracias a un mediador, el cual pasa invisible a la observación inmediata, pero que explica como el sujeto se adscribe a un discurso en particular: los procesos psicosociales, finalmente estos funcionan con el objetivo de transformar o mantener las formas de ser de los sujetos, lo cual particularmente permite que se muevan entre diferentes dispositivos o se mantengan en aquellos que respondan a necesidades de índole emocional, cognitivo o motivacional. La habituación, familiarización y naturalización le permiten al sujeto adaptar sus comportamientos y responder de una forma en particular aceptando las verdades como formas naturales de ser en el mundo y familiarizándose con ellas hasta el punto de ser necesarias para

responder a cada acontecer de la cotidianidad, por otra parte en el momento en que llegue a considerarse que una de dichas verdades deja de responder a las necesidades del sujeto, este se concientizara problematizara y se desnaturalizara del discurso con el fin de adscribirse a otro.

Capítulo 7: Recomendaciones

Con el fin de orientar posibles investigaciones futuras, relacionadas con el tema de investigación presentado se proponen las siguientes recomendaciones a los interesados en la cuestión, en primer lugar con el objetivo de sustraer más información de los diferentes espacios en los que el sujeto adscrito al dispositivo de poder religioso se mueve, se recomienda ampliar los lugares de recolección de información es decir observar a sujeto en otros encuentros organizados por la iglesia y entrevistar a personas que asistan a esos diferentes encuentros con el fin de constatar mediante las historias de vida la información que se observa.

Vale la pena plantear la posibilidad de encontrar diferencias o similitudes en la adherencia del discurso religioso en otras religiones, con el objetivo de evidenciar como operan los procesos psicosociales en cuanto a este tipo de instituciones y si es posible que los factores motivacionales, emocionales y cognitivos estén de la misma forma conectados o si existe relevancia en uno u otro.

Teniendo en cuenta que la categoría de dispositivo de poder aplica para diferentes instituciones que se movilizan culturalmente en la sociedad, tales como las instituciones educativas, los partidos políticos u otras creencias en forma de discursos, la investigación puede replicarse fácilmente a estos sitios culturalmente definidos con el fin de observar cómo se manifiestan los diferentes dispositivos y cuál es el nivel de adherencia de los sujetos a estos.

Referencias

- Agamben, G. (2011). *¿Qué es un dispositivo?* Sociológica, 26(73), 249-264.
- Anderson, G., & Herr, K. (2007). El docente investigador: la investigación-acción como una forma válida de generación de conocimientos. I. Sverdlick, comp., La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción, Buenos Aires, Novedades Educativas, 47-69.
- Baquero, R. (1997). *Vygotsky y el aprendizaje escolar*. Argentina: Aique grupo editor.
- Becerra, A. (2014). *El protestantismo e iglesias evangélicas en Colombia: sistema de creencia y práctica religiosa popular*. Methaodos. Revista de ciencias sociales, 2(1), 105-117.
- Blumer, H. (1969). *Symbolic Interactionism: Perspective and method*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus ediciones.
- Campos, G., & Martínez, N. (2012). *La observación, un método para el estudio de la realidad*. Xihmai, 7(13), 45-60.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. Santiago de Chile: Lom ediciones.
- Castorina, J, y Dubrovsky, S. 2004. *Psicología, cultura y educación: perspectivas desde la obra de Vygotsky*. Argentina: Noveduc.
- Colon, R. (2013). *Una lectura foucaultiana al texto del Protestantismo norteamericano utilizado en Puerto Rico por sus ministros en la construcción de la subjetividad de la feligresía*

puertorriqueña: *Mediante el uso de las tecnologías del poder y del ser*. Doctoral disertación. Universidad del Turabo: Puerto Rico

Deleuze, G. (1990). *¿Qué es un dispositivo?* Michel Foucault, filósofo, 155-161.

DeWalt, M. & DeWalt, R. (2002). *Participant observation: a guide for fieldworkers*. Walnut Creek, CA: AltaMira Press.

Durkheim, E. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa* (Vol. 38). Ediciones Akal.

Fanlo, L. (2011). *¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben*. A Parte Rei: revista de filosofía, (74), 6.

Farr, R. (1984). *Las representaciones sociales*. En: S. Moscovici. *Psicología social*. Vol. II. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Ferrarotti, F. (1988). *Biografía y ciencias sociales*. *Historia oral e historias de vida*, (10) 81-96.

Foucault, M. (1967). *Historia de la locura en la época clásica* (Vol. 2). México: Fondo de cultura económica.

Foucault, M. (1980). *La verdad y las formas jurídicas* (Vol. 1080). Barcelona: Gedisa.

Foucault, M. (1990). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Barcelona: Siglo XXI.

Foucault, M (1992) *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets editores

Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres* (Vol. 2). Barcelona: Siglo XXI.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: España. Siglo XXI.

- Ghiso, A. Ospina, V. (2010). *Naturalización de la intimidación entre escolares: un modo de construir lo social*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 8(1), 535-556.
- Goes, M. (1991). *Naturaleza social y desenvolvimiento psicológico*. Cadernos cedec. 24, p. 17-24
- Gómez, J. (2016). *El acontecimiento como categoría metodológica de investigación social*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14(1), 133-144.
- González, F. & Mitjans, A. (2016). *Una epistemología para el estudio de la subjetividad: Sus implicaciones metodológicas*. Psicoperspectivas, 15(1), 5-16.
- Gutiérrez, A. (2004). *Poder, habitus y representaciones: recorrido por el concepto de violencia simbólica de Pierre Bourdieu*. Revista contuplense de educación. 1 p. 289 - 300.
- Hernández, R. Fernández, C. Baptista, P. (2006) *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Ibáñez, T, (1988) *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai.
- Iglesia Alianza Cristiana y Misionera (Alianza Neiva norte 2014) *la alianza compasión por Colombia*. Recuperado de <http://www.alianzaneivanorte.org/doctrina>
- Íñiguez, L. y Antaki, C. (1998) *Análisis del Discurso*. Anthropos. 177:59-66.
- Jodelet, D. (1986). *"La representación social: fenómeno, concepto y teoría"*, en Psicología Social II, editado por Serge Moscovici. Barcelona: Paidós.

Lawrence, L. (2008). *La concientización de Paulo Freire*. Historia de la Educación Colombiana, (11), 51-72.

León, F. (2001). *Lenguaje y cultura*. Ámbitos: revista de estudios de ciencias sociales y humanidades, (5), 11-15.

Lucci, M (2006). *La propuesta de Vygotsky: la psicología socio- histórica*. Profesorado revista del curriculum y formación del profesorado (10) 2.

Machado, M. (2016). *Reciprocidades y gubernamentalidad tras la inserción del dispositivo religioso en cárceles de mediana y máxima seguridad de la provincia de Santa Fe (Argentina)*. Revista de Antropología Social, 25, 35-61.

Marshall, C. & Rossman, G. (1989). *Designing qualitative research*. Newbury Park, CA: Sage.

Martín, A. (1995). *Fundamentación Teórica y Uso de las Historias y Relatos de Vida como técnicas de Investigación en Pedagogía Social*. Aula, 7, 41-60.

Marx, K. y Engels, F. (2004) *La ideología alemana*. Buenos Aires: Nuestra América.

Molón, S. (1995) *La cuestión de la subjetividad y la constitución del sujeto en las reflexiones de Vygotsky*. Tesis de maestría, Universidad de Sao Paulo.

Montero, M. (1984.) *Orígenes, principios y fundamentos teóricos*. Revista latinoamericana de psicología. 16 (3) p. 387 – 400.

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo conceptos y procesos*. Buenos Aires: editorial Paidós.

Moscovici, S. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

- Moscovici, S. (1981). *Representaciones sociales*. Universidad Complutense de Madrid.
- Moscovici, S. (1986), "*De la ciencia al sentido común*", en *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós.
- Murillo, S. (2009). *De la sacralidad del estado a la sociedad civil. Mutaciones en las tecnologías de gobierno*. *Psicoperspectivas*, 8 (2), 166-192.
- Mussetta, P. (2009). Foucault y los anglofoucaultianos: una reseña del Estado y la gubernamentalidad. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 51(205), 37-55.
- Orrú, S. E. (2012). Bases conceptuales del enfoque histórico-cultural para la comprensión del lenguaje. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 38(2), 337-353.
- Páez, D. (1987). *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social*. Madrid: Fundamentos.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.a ed.). Consultado en <http://dle.rae.es/?id=VqE5xte>
- Restrepo, E. (2008). Multiculturalismo, gubernamentalidad, resistencia. El giro hermenéutico de las ciencias sociales y humanas, 35-48.
- Riviere, A. (1988). *La psicología de Vygotsky*. Madrid: Visor.
- Rodríguez, A. (2000) *Relaciones de la psicología Política con la economía y la religión*. *Psicología política*. 20. 29 -46

Rodríguez, G. López, L. (2013). *Hacia una comprensión psicosocial de la violencia basada en el género: una mirada desde las categorías de legitimación, naturalización, e ideología*. Textos y sentidos (5).

Ruiz, J. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa* (3ª. ed.): Bilbao: Universidad de Deusto.

Sayago, S. (2014) *El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales*. Cinta de Moebio. (49), pp. 1-10

Valderrama, C. & Martínez, M. (2015). *Gubernamentalidad y relaciones de inclusión/exclusión: los dispositivos de intervención social dirigidos a mujeres inmigradas en España*. Universitas Psychologica, 14(5), 1667.

Van der Veer, R. y Valsiner, J (1991) *Understanding Vygotsky: a quest for synthesis*. Blackwell Oxford : Blackwells.

Vasconcellos, V. y Valsiner, J. (1995). *Perspectiva co-constructivista en la psicología de la educación*. Rio de Janeiro: Artes Médicas

Vygotsky, L (1930) *El método instrumental en psicología* Krupskaja. N. Academia de educación comunista.

Vygotsky, L. (1987). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: La pleyade.

Vygotsky, L. y Luria, A. (1993). *Studies on the History of Behavior: Ape, Primitive and Child*. LEA.

Vygotsky, L. (1995). *Obras escogidas* (Vol. 3). Madrid: Editorial Visor.

Vygotsky, L. (1995). *Obras escogidas* (Vol. 4). Madrid: Editorial Visor.

Vygotsky, L. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: crítica.

White, M., & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Buenos Aires: Paidós.

Anexos

Tabla 5.

Sesión 1 de observación no participante: Encuentro jóvenes	
Observadores: Katherin Urbina Andrés Rodríguez	
Hora Inicio: 5:37 Pm	Hora final: 7:15 Pm
Descripción	
<p>El encuentro de jóvenes se lleva a cabo en las instalaciones de la iglesia cristiana la alianza, los jóvenes participantes ingresan a las instalaciones a la hora acordada (5:30 pm), en el primer piso se ve a algunas personas realizando una oración, los jóvenes se dirigen al tercer piso, lugar donde se llevara a cabo el encuentro inicial, todos llegan se sientan, se saludan entre ellos y conversan mientras termina de organizar la logística. En el encuentro se ven jóvenes entre los 14 a 25 años, también hay personas de mayor edad y una señora que acompaña a sus hijos quien aproximadamente tiene 45 años. Además del líder de jóvenes se ve que hay otros líderes dentro del encuentro. El líder del grupo de jóvenes los invita a ponerse de pie para dar inicio al encuentro, sin persignaciones como sucede en la religión católica, da apertura solicita que tomen asiento e inicia con la lectura guía, esta lectura la realizan entre todos, y el líder solicita que se le acompañe en esa lectura, la cual es proyectada en una pantalla que está al frente de los jóvenes y que también ellos deben buscar en sus propias biblias. El líder es paciente espera que todos estén en el mismo capítulo y versículo y realiza la lectura en voz alta solicitado que todos le vayan siguiendo en la misma.</p> <p>Luego de llevada a cabo la lectura del fragmento bíblico escogido para la reunión, el grupo se intenta convertir en un foro de discusión en torno a la aclaración y comprensión del mensaje propuesto en el fragmento previamente leído, ante esto muchos de los jóvenes</p>	

no lucen en general muy participativos y se presentan en cambio tímidos o inseguros a la hora de compartir su apreciación del fragmento suscitado, de esta forma lo que inicialmente quiso fomentar la participación y el dialogo activo de lo comprendido termina convirtiéndose en una clase magistral más en la que el encargado del direccionamiento de la reunión se da a la tarea de explicar lo que el fragmento o historia llevado acabo para la reunión trae para el día en cuestión. En este momento de la reunión, incluso uno de los asistentes dice no haber estado atento a la lectura, otro de ellos quiere participar, sin embargo su intervención no es acertada y adicionalmente el líder solicita que sea alguien más el que participe.

Una vez dictaminada la enseñanza del día, los asistentes a la reunión proceden a orar dando gracias por el día y la vida de la cual ahora están disfrutando, cabe recalcar que lo que a simple vista parecería una oración guiada por el líder de la reunión, termina siendo una congregación de rezo y oraciones que dependen únicamente de aquello que la persona en particular quiera agradecer o de aquello que la persona quiera manifestar con su rezo. Una vez dadas las gracias cuando el líder a cargo proyecta las letras y la lírica de temas musicales que hablan acerca de la grandeza de dios y de todo lo que el significa en sus vidas, convocando a los asistentes a animarse a cantar, a aplaudir, a rezar y a festejar por él y así mismo por ellos.

El ritmo de las canciones varia de canción en canción y se puede notar la diferencia en cuestión de euforia de las primeras canciones a las ya casi ultimas, instrumentando ritmos que comprenden en un principio desde baladas y música suave y terminado con ritmos más fuertes como lo son el rock y la música electrónica. Durante los canticos a pesar de que varios de los asistentes se muestran comprometidos con la celebración hay unos cuantos que parecen más absortos y no participan de forma tan efusiva en la reunión, del mismo modo algunos de los asistentes aprovechan el momento para orar y rezar al ritmo de la música. Entre los jóvenes se evidencia que algunos cantan de manera eufórica levantando su brazos, sin embargo se evidencia que ellos son los líderes de la comunidad, quienes se encuentran en la parte de adelante y al parecer incentivan a que los de atrás para que también participen, los asistentes de la parte de atras se ven menos participativos, algunos cantan sin tanta emoción, uno de ellos mantiene sus manos dentro de los bolsillos, otro permanece sentado; uno de los participantes se encuentra en la parte de atrás, no se sienta durante toda la reunión y además durante algunas canciones se le ve orar con gran fervor alza sus manos, agacha su cabeza y ora en voz alta.

Durante el trascurso de las canciones, se evidencia que las personas pasan a estar más eufóricas a medida que estas van avanzando, adicionalmente entre las canciones el pastor levanta su voz en oración y los asistentes le siguen, algunos oran otros se mantienen al margen de esa oración.

En medio del revuelo de la música uno de los lideres realiza algunos ávidos parroquiales que narran algunas de las actividades que la iglesia se dispone a realizar y el como para la realización de las mismas se requiere de los aportes voluntarios de los presentes en la reunión, argumentando el hecho de que es por beneficio de la iglesia y que cada uno puede ayudar según como queda. De esta forma finaliza el recogimiento de las ofrendas y se continua con los canticos y los rezos

La sesión entonces finaliza con una nueva oración que contempla nuevamente la pluralidad de gratitudes y agradecimientos que los asistentes implantan en rezos y frases encaminadas a su dios, una vez concluido el rezo las personas se despiden deseándose lo

mejor e impartiendo rumbo nuevo para su siguiente actividad.

Interpretativo:

La sesión a la cual se nos permitió asistir fue una reunión cargada de simbolismos y significados que son fáciles de apreciar si se observa bien, un ejemplo de esto se encuentra en la parte más dinámica de la reunión en la cual se empieza con un tipo de caldeamiento musical que acentúa los ánimos de los presentes y los hace más participes de la reunión de forma gradual, comenzando con ritmos suaves y lentos, y letras sencillas y serenas se va armonizando el ambiente de participación que culmina en imponentes ritmos algo más acelerados t estrepitosos con letras más poderosas y fuertes.

Otro aspecto a interpretar es la autonomía que se da en la reunión para la participación y asistencia a la misma, ya que como se evidenciaba hubieron personas que salieron en algún momento de la reunión y no volvieron y personas que se presentaron solo hasta un punto de la misma, dicha autonomía se evidencia igual a la hora de efectuar sus rezos y oraciones, ya que como lo planteábamos anteriormente, estos se llevan a cabo es dependiendo de la necesidad de expresión del personaje orante en particular, del mismo modo las participación de los asistentes siendo tan diversas habla de un modelo pedagógico religioso no muy estricto e impositivo

Temático

En la reunión que se llevó a cabo se pueden ver temas relacionados con sus creencias en Dios; la biblia, las alabanzas y las oraciones, son temáticas que se desarrollan durante toda la sesión y que giran en torno a su creencia principal, adicional a ello interpretan pasajes de la biblia relacionados con la vida de algunos de sus personajes y lo extrapolan a la vida de los jóvenes.

Tabla 2.

Sesión 2 de observación no participante: Encuentro Dominical	
Observadores: Katherin Urbina Andrés Rodríguez	
Hora Inicio: 11:19 Am	Hora final: 12:45 Pm
Descripción	
<p>El culto en esta ocasión comprende participantes de todas la edades, niños jóvenes adolescentes adultos, adultos mayores etc., los cuales se integran desde el inicio a un ambiente envuelto por la música en vivo y canciones referentes a la grandeza de dios, ante dicho ambiente algunas personas entran eufóricamente y se combinan a la perfección con el mismo, mientras que otras se mantienen aún más recatadas y menos efusivas, los ritmos instrumentados varían entre los bajos matices de las baladas y los altor sonidos del rock, en dichas variaciones musicales las personas se toman un tiempo para parar y agradecer a su Dios que todo se los ha provisto, nuevamente se aprecia el hecho de que cada quien reza a su acomodo y por todo aquello que considera importante, luego de esto el pastor se sube al pulpito para recitar algunos anuncios parroquiales como lo es la venta de biblias y manuales para el estudio bíblico, los cuales anuncian además la intencionalidad de que cada hogar cristiano tenga en su hogar un altar dedicado a la grandeza de Dios.</p> <p>Luego de esto el pulpito es cedido a una de las líderes quien habla acerca de la autoridad de los padres y la presencia de Dios en la crianza de los niños, de esta forma invita a todos los padres presentes que tomen a sus hijos y depositen las manos sobre ellos orando por la salud y la llegada de dios a sus espíritus, luego de esto se separan los niños menores de once años de los padres y se llevan en grupo a salones específicos para la enseñanza de la palabra de Dios. Esta líder también es la encargada de solicitar los diezmos y las ofrendas, en primer lugar resalta que es un aporte voluntario y que es decisión de cada quien obedecer o no la palabra de Dios, de esta forma los asistentes comienzan a entregar los</p>	

sobres al personal autorizado.

Una vez llevado a cabo este acto, el pastor procede a enunciar fragmentos de la biblia en tono rogante y enérgico, al mismo tiempo los asistentes siguen el pie en sus propias biblias o en las pantallas dispuestas con los fragmentos enunciados por el pastor, de esta forma se mantiene la atención de los participantes. Del mismo modo algunos de los participantes toman apuntes extras según las aclaraciones del pastor. El pastor tiene un tono de voz fuerte claro, que se eleva en ocasiones particulares como cuando enuncia la palabra amen para aseverar lo que la palabra de Dios dice, además invita siempre a los asistentes a estar atentos y solicita que los asistentes le digan a sus vecinos: “Hermano despierte que dios le está hablando” esto con el fin de mantener la atención de los participantes.

Entre el público presente se observa que algunas personas se quedan dormidas y con la estrategia del pastor retoman la atención, hay otros que permanecen atentos, son centrados, leen al unísono con el pastor cantan cuando comienzan la alabanza y son dinámicos en cuanto sus movimientos: levantan los brazos, cierran los ojos, entonan con fuerza y bailan suavemente.

El pastor comienza en primera instancia con las lecturas de la biblia hace su interpretación y en dos oportunidades muestra unos videos relacionados con Jesús y con la interpretación que él hace de la palabra de Dios, los videos tienen un comienzo suave y terminan de forma efusiva resaltando lo que Jesús significa dentro de sus vidas.

El pastor retoma la palabra y continua resaltando la grandeza de Jesús y lo que significa para la salvación, as palabras del pastor resuenan cada vez más fuerte en los muros del salón y junto a él llegan las palabras de voces imponentes reproducidas y proyectadas enunciando la grandeza de Dios y lo misericordioso y omnipotente de su existencia.

La sesión finaliza con los agradecimientos del pastor y la oración compartida que sugiere al final, en ella los asistentes levantan los brazos en forma de alabanza y algunos murmullan sus plegarias, otros solo permanecen en silencio con sus ojos cerrados, El pastor da una bendición y da por finalizado el culto.

Interpretativo:

En cuestiones interpretativas se evidencia una preocupación por el adecuado desarrollo del encuentro lo cual es observable en la intención que tienen al comienzo por separar a los niños menores del encuentro principal, esto en primea instancia puede interpretarse como una opción para que los padres puedan estar concentrados en el culto como también una forma de evangelizar desde edades temprana con formas mas didácticas.

Temático

En la reunión que se llevó a cabo se pueden ver temas relacionados con sus creencias en Dios; la biblia, las alabanzas y las oraciones, son temáticas que se desarrollan durante toda la sesión y que giran en torno a su creencia principal, enfatizan en la importancia que Jesús tiene para su propia salvación y su lugar en las creencias de su discurso, adicionalmente enfatizan en su grandeza.
